



G  
A  
C

# RENOVACIÓN DE LA CIUDAD, CARTAGENA 1875-1936

Guía de Arquitectura de Cartagena

José Antonio Rodríguez Martín

Tutor: José Laborda Yneva



TRABAJO FIN DE MÁSTER  
MÁSTER DE PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO



Universidad  
Politécnica  
de Cartagena





Universidad  
Politécnica  
de Cartagena



MASTER EN PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

CURSO 2012-2013

GUÍA DE ARQUITECTURA DE CARTAGENA

# Renovación de la ciudad, Cartagena, 1875-1936

Alumno: José Antonio Rodríguez Martín

Tutor: José Laborda Yneva

Cartagena, octubre de 2013



*A mi mujer y mi hija, mi vida*



## Índice

1	Introducción .....	1
1.1	Presentación .....	1
1.2	Objeto y justificación .....	3
2	Marco teórico .....	4
2.1	Aproximación a las fuentes .....	4
2.1.1	Fuentes primarias .....	5
2.1.2	Fuentes secundarias .....	14
2.2	Estado de la cuestión .....	15
3	Metodología .....	17
3.1	Introducción .....	17
3.2	Delimitación del objeto de estudio .....	18
3.2.1	Criterio temporal .....	18
3.2.2	Criterio geográfico .....	19
3.3	Estudio del contexto histórico y arquitectónico .....	21
3.3.1	Contexto histórico global .....	21
3.3.2	Urbanismo .....	22
3.3.3	Arquitectura .....	22
3.4	Urbanismo y arquitectura .....	23
3.4.1	Análisis Urbano .....	23
3.4.2	Análisis arquitectónico .....	25
3.5	Análisis documental .....	34
3.5.1	Libros .....	34
3.5.2	Artículos, ponencias .....	34
3.5.3	Planos .....	35
3.5.4	Otros documentos .....	36
3.5.5	Fotografías .....	36
3.6	Catálogo .....	38
3.6.1	Edificación Burguesa .....	39
3.6.2	Edificación Popular .....	41



4	Resultados .....	44
4.1	Contexto histórico .....	44
4.1.1	Contexto histórico global .....	44
4.1.2	Urbanismo .....	49
4.1.3	Arquitectura.....	67
4.2	Urbanismo .....	75
4.2.1	Sendas o vías .....	76
4.2.2	Bordes .....	84
4.2.3	Barrios o Distritos.....	85
4.2.4	Nodos .....	93
4.2.5	Mojones o hitos .....	95
4.3	Arquitectura .....	98
4.3.1	Ensanche .....	98
4.3.2	El recinto.....	104
4.3.3	Fachadas. Composición .....	104
4.3.4	Plantas. Distribución.....	118
5	Catálogo .....	120
5.1	Gran Burgués o singular .....	120
5.1.1	Edificios del recinto .....	120
5.1.2	Edificios en el Ensanche.....	125
5.2	Burgués .....	127
5.3	Popular de interés .....	131
6	Conclusiones.....	134
7	Bibliografía .....	135
8	Anexo gráfico .....	138



# 1 Introducción

## 1.1 Presentación

La *Guía de Arquitectura de Cartagena* es un proyecto colectivo de 5 alumnos del Master en Patrimonio Arquitectónico, realizado como trabajo individual Fin de Master. Para ello se ha hecho una división por etapas temporales en la historia de Cartagena. A cada alumno se le ha asignado una etapa para desarrollar su trabajo individual.

El trabajo asignado a esta parte es el acotado entre 1875 y 1936, es decir entre la Guerra del Cantón y la Guerra Civil, la etapa de renovación de la ciudad, la ciudad del modernismo, de esa ciudad que llegó a ser la quinta de España en habitantes y donde la próspera burguesía reflejó su ostentación en una magnífica arquitectura que todavía hoy podemos disfrutar.

Se trata de un periodo completo donde los altibajos en política y economía son constantes. Se suceden varios puntos álgidos en la economía, donde la alegría y el poder económico se refleja en la multitud de fiestas que hay en la ciudad: Carnaval, Semana Santa, Velada Marítima, la Feria, Batalla de Flores, Toros, etc. así como la cantidad de actividades que se desarrollan a lo largo de todo el año. La cultura se desarrolla como nunca: la educación con la creación de las primeras Escuelas Graduadas de España; la música con la presencia de grandes compositores como el Maestro Álvarez que compuso en la Calle Mayor el famoso pasodoble “*Suspiros de España*”; el Teatro, con cuatro teatros estables en funcionamiento; varios periódicos de tirada local que daban a entender la cantidad de movimiento que había en la ciudad; Cafés y tertulias en la Calle Mayor con varios Casinos y sociedades civiles y militares establecidas en la ciudad, como el Ateneo, el Círculo Conservador Liberal, el Casino Taurino, la Peña Cartagenera, el Casino Militar y el Casino de Cartagena, entre otros. En definitiva este periodo recoge la mejor etapa de la historia de Cartagena. Este optimismo se ve truncado con diversas crisis económicas que provocan del declive intermitente de la ciudad, hasta acabar en su punto más grave con la llegada de la Guerra Civil.

Este panorama social de la ciudad con sus altibajos se verá manifestada en un desarrollo, también con altibajos, del urbanismo y de la arquitectura de la ciudad. Es relevante comprobar cómo afectan los distintos estados de ánimo de la ciudad en épocas de mayor y menor actividad en la renovación de la ciudad.

Si este período recoge una de las etapas económicas y sociales más importantes de la historia de Cartagena, equiparable a la época romana y a la del siglo XVIII, también lo será en su arquitectura. El recinto urbano, hoy Casco Histórico, se va a salpicar de grandes palacetes de la burguesía adinerada. El resto de la población se contagiará de este dinamismo renovador y se intentará imitar a esos grandes palacios, surgiendo una arquitectura popular con cierto interés y con una intención más allá de la mera búsqueda de la funcionalidad de las viviendas con que se construía hasta ese momento.

Es verdaderamente ilustrativo el estudio minucioso de la arquitectura que se creó en esta época que, además de lo comentado, desarrolló una muy peculiar tipología que la hace diferente a otras ciudades. De un eclecticismo se pasó rápidamente a un modernismo en los edificios, poco atrevido, pero modernismo. Todo ello de la mano de los arquitectos modernistas de la escuela catalana, como Víctor Beltrí y Roqueta, Francisco de Paula Oliver Rolandi o Mario Spottorno Sanz de Andino, o de la escuela madrileña, como Tomás Rico Valarino. La particularidad de la arquitectura de Cartagena radica en su temprana adopción de ese estilo liberal que paralelamente se desarrollaba en Cataluña. Tan temprana fue su entrada en el modernismo que mientras en otras ciudades tuvieron el punto álgido del modernismo hacia 1906, Cartagena ya tenía grandes ejemplos modernistas como el Casino, la Casa Cervantes, el Palacio de Aguirre, la Escuelas Graduadas, la Casa de Celestino Martínez, la Casa Barthe, la Casa Alessón, la Casa Maestre y un largo etc.

Este trabajo pretende recoger el catálogo de arquitectura de la ciudad en esta época, pero con un estudio científico minucioso y con un trabajo de campo individual edificio a edificio de los casi 600 de los que quedan en pie en el Casco Histórico, y con ello sacar las pertinentes conclusiones que servirán para conocer mejor la ciudad y su historia urbana.



## 1.2 Objeto y justificación

El objetivo propuesto por este trabajo es la de dejar sentadas las bases para la realización de las fichas definitivas en la futura *Guía de Arquitectura de Cartagena*. Así mismo realizar un rastreo bibliográfico con un completo estudio histórico y científico del urbanismo y la arquitectura en un periodo temporal, 1875 – 1936, y dentro de un ámbito geográfico concreto. Con dicho estudio realizar una clasificación y proponer un listado de edificios, catalogados tipológicamente, que deban ser incluidos en la Guía.

La realización de una guía de arquitectura en una ciudad como Cartagena se hace totalmente necesaria por el inmenso patrimonio que contiene. Es deseable además, poder abarcar el resto del municipio. Parece una tarea inmensa, pero necesaria. El conocimiento del patrimonio del que disponemos es el principal garante de su conservación, y sólo se consigue si la sociedad adquiere ese conocimiento y particularmente se sensibiliza con el entorno urbano que le rodea.

Sorprendería conocer la gran cantidad de obras y actuaciones menores que se saltan los trámites burocráticos de protección, sumado a la pasividad de los encargados de velar por esa protección, pasividad que se produce muchas más veces por desconocimiento que por dejadez. Sólo con asomarnos al paisaje urbano se observan estas actuaciones agresivas para los edificios como: cartelería en fachada, sustitución de carpinterías o miradores, repintado de elementos sin conocimientos técnicos, colocación de persianas o reparaciones sin criterios. Si nos adentramos en el interior de los edificios el panorama no mejora: sustitución de pavimentos originales, colocación de escayolas, eliminado de moldurados, instalaciones colocadas sin respeto, sustitución de carpinterías, eliminado de cerámicas modernistas, y un largo etc.

La extensión del conocimiento a la población es indispensable, pero más importante es hacerlo con los técnicos que actúan en estos edificios, que con su desconocimiento son los más peligrosos, así como de que ese conocimiento llegue a la administración que debe velar por este patrimonio.

Este trabajo pretende dar a luz un estudio minucioso de la arquitectura de la ciudad que sirva de cauce para que el conocimiento adquirido se transmita con los valores necesarios para que la protección del patrimonio que nos queda sea una realidad.

## 2 Marco teórico

### 2.1 Aproximación a las fuentes

Para el estudio del período del presente trabajo se ha realizado una ardua labor de consulta de fuentes para poder completarlo. Es importantísimo el trabajo inicial de recopilación de información relacionada con la arquitectura en la ciudad en la época que tratamos, pero no menos importante es el conocimiento histórico de la ciudad y su evolución. No en vano, los libros y artículos relacionados con la historia de la ciudad son los primeros en los que se ha buscado la información para tener el conocimiento y la comprensión sobre la evolución urbana y arquitectónica de la ciudad, siempre supeditada al devenir la política local y de la nación, por ser importante Base Naval de la Armada.

Hay numerosas publicaciones que tratan la historia de la ciudad, su arquitectura y urbanismo, pero en la mayoría de los casos de forma superficial, romántica o incluso de modo aficionado. La base científica necesaria para el estudio correcto del desarrollo urbanístico y de la arquitectura no puede basarse en muchas de estas fuentes por ser sectarias, tangenciales y subjetivas en muchos casos. Los estudios realizados de forma científica han servido de base para multitud de otras fuentes, copiando incluso los errores tipográficos. Hay que reconocer que muchas de estas fuentes, aun basándose en ese halo de leyenda pueden aportar datos interesantes sobre un aspecto concreto, datos a corroborar posteriormente, pero que sirven para conocer el camino a seguir. A raíz de este inicio, la búsqueda de fuentes complementarias fue exhaustiva, hasta localizar el máximo de documentación relativa a nuestra parcela de investigación.

Para la clasificación de las fuentes se ha atendido a una subdivisión básica: **Fuentes Primarias y Fuentes Secundarias**. En las primeras se localizan todas las fuentes implican la consulta directa del documento origen que tenga relación directa con la investigación, o mediante publicaciones que se basan en dichos documentos o que los referencian directamente y tienen una base científica de investigación que nos ofrezca una garantía fehaciente. Como fuentes secundarias vamos a utilizar todas aquellas fuentes que no tengan relación directa con el tema estudiado pero de alguna manera, de forma tangencial o como puente nos puede servir para completar determinados aspectos de la investigación. Podríamos tener una tercera clasificación de fuentes terciarias, que son aquellas



fuentes en las que se utilizan fuentes secundarias para alimentarse. Sólo las consultaremos para poder llegar realmente a la fuente secundaria nunca directamente de ellas.

### 2.1.1 Fuentes primarias

- *Planos*

La principal fuente primaria que se ha utilizado ha sido la de los planos originales de la ciudad y sus edificios. La investigación completa excede mucho de las pretensiones de un trabajo de estas dimensiones y limitaciones en el tiempo. Para hacerse una idea, en varios meses de investigación en el Archivo Municipal de Cartagena no se han localizado muchos más de una treintena de planos y documentos que realmente sirvieran para el trabajo final que ha quedado redactado. Hacen falta muchos años para ir descubriendo poco a poco ciertos datos que, en innumerables ocasiones, se presentan por casualidad en la cantidad de cajas con documentación *semiordenada* del archivo.

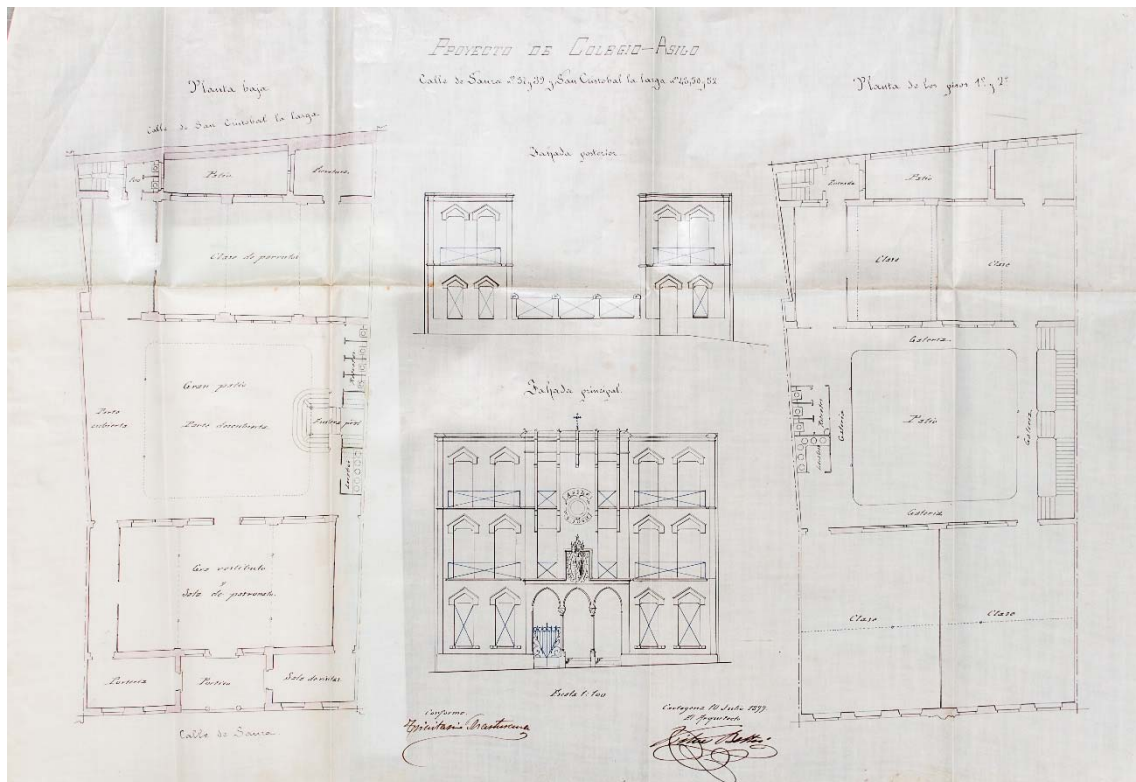


Ilustración 1. Plano del Proyecto de Colegio-Asilo. Colegio del Patronato Sagrado Corazón de Jesús en Calle Saura. Víctor Beltrí y Roqueta. 1899

Es importante destacar aquí la labor de mi amigo Juan Ignacio Ferrández García, investigador histórico, que me adentró en este mundo tan opaco de la investigación y me facilitó multitud de referencias en cajas históricas que, de no ser por él, probablemente nunca hubiera encontrado. Así mismo, muchos datos de los que disponía gracias a sus más de 15 años de investigación en el archivo municipal me han servido de grandísima ayuda para este trabajo.

Por tanto la fuente primaria principal con la que contamos son documentos relacionados con las licencias de obra de los edificios que se construyen, en unos casos sólo están los planos, en otros sólo la memoria, en otros la instancia al ayuntamiento y en los mínimos casos está el expediente completo. Además de los documentos de los edificios se cuenta con planos de alineaciones, proyectos de urbanización y demás documentos relacionados con la actividad municipal en la época en que realizamos el estudio.

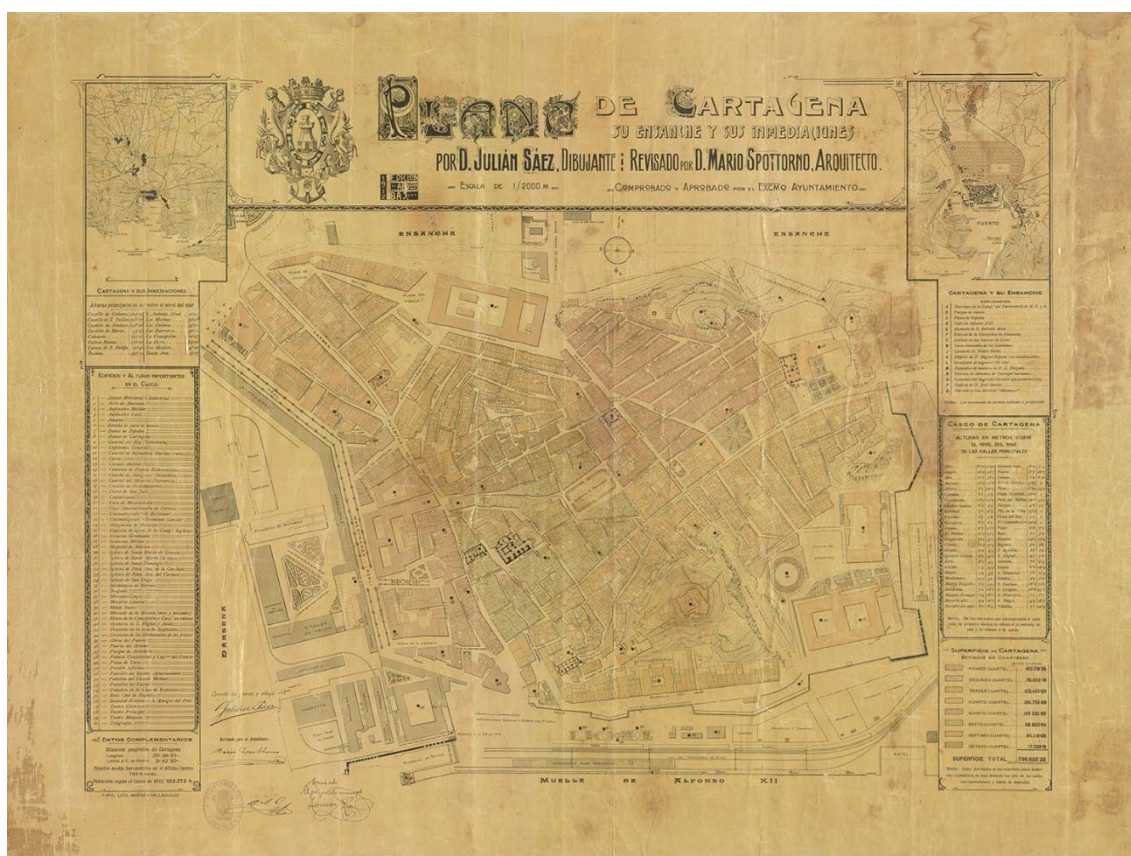


Ilustración 2. Plano de Cartagena, su ensanche y alrededores. Julián Sáez. 1912. AMC<sup>1</sup>

<sup>1</sup> AMC. Siglas referidas al Archivo Municipal de Cartagena

Un hándicap con el que hay que contar es que todas las referencias de las edificaciones están relacionadas con el nombre de calles y numeración de cada época, por lo que cualquier comparativa con el callejero o numeración actual no sirve de nada. Para ello es imprescindible el magnífico plano de Julián Sáez de 1912 *“Plano de Cartagena, su ensanche y sus inmediaciones”* revisado por el arquitecto Mario Spottorno, donde la definición del parcelario con su número de calle es un magnífico trabajo que sirve de plano de cabecera para toda la investigación. Con esta plano, comparándolo con el catastral actual se pueden deducir muchísimos datos y localizarlos sin problemas.

Dentro de las fuentes primarias debo contar con la multitud de planos de la ciudad y su entorno, localizados en la publicación digital del Archivo General de Simancas y otros Archivos históricos a través de la página PARES (MECD, 2013), así como en los localizados en el Archivo General de la Región de Murcia (CARM, 2013), que ofrece digitalizados muchos de los planos del Archivo Histórico Nacional y por último la Biblioteca Virtual de defensa que también contiene planos interesantes de consulta (Defensa, 2013).

Muchos otros planos son consultados directamente en reproducciones de publicaciones temáticas o dentro de alguna publicación bibliográfica.

- *Fotografías y grabados*

Fuente documental importantísima para conocer la ciudad de Cartagena en nuestra época. Por suerte hay publicaciones que recogen multitud de fotografías de la ciudad y que han sido de continua consulta para poder desgranar algunos aspectos que no aparecían en otros documentos. Desde la datación de edificios, obras, o cambios urbanísticos, conocer la sociedad de la época, y un largo etc. De forma inversa también ha sido un trabajo interesante, datando fotos una vez conocidos datos que contienen la foto, como una visita, un edificio en construcción, la realización de una obra de urbanización, etc.

La principal fuente fotográfica, por la extensión y calidad de las fotografías, ha sido la obra de Pedro María Egea Bruno, *Cartagena, imagen y memoria*<sup>2</sup> editada por Artelibro y que, en sus cuatro volúmenes, realiza una magnífica recopilación de fotografías de la ciudad. Varias libros monográficos sobre fotografías se han editado, pero ninguno con la cantidad y calidad del anterior. Muchas de las fotografías que hay en otros libros

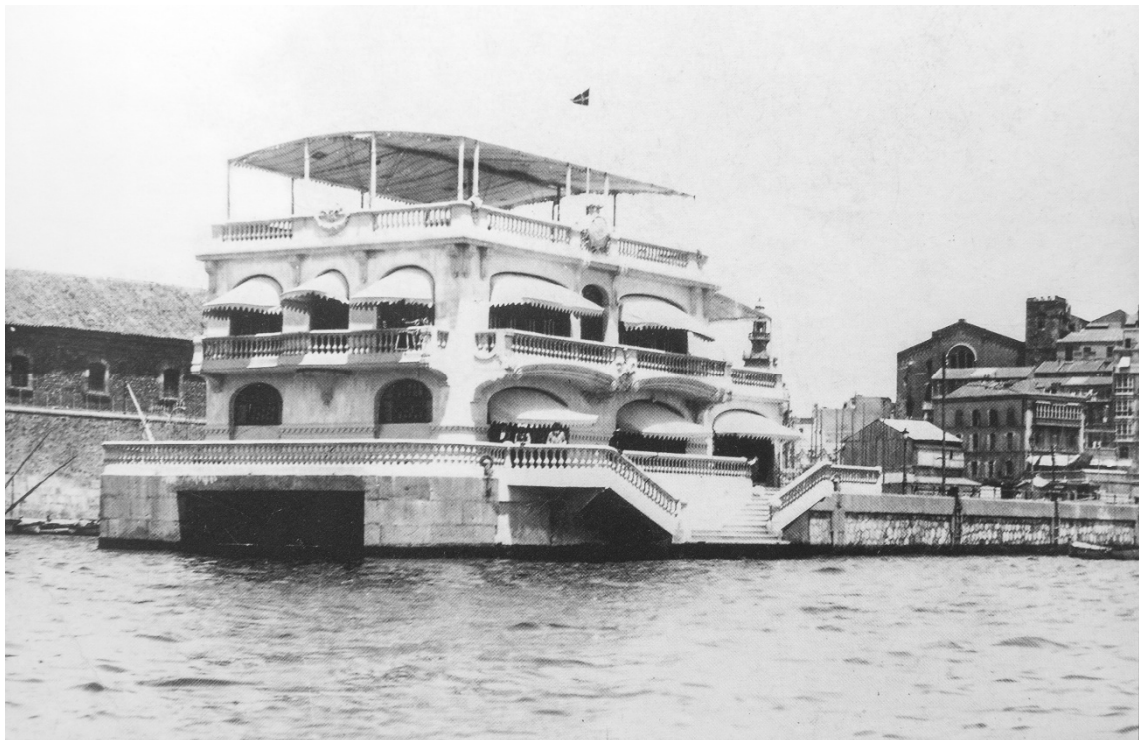
---

<sup>2</sup> (Egea Bruno, 1999)



fotográficos se repiten entre sí, sobre todo las del archivo del fotógrafo Casaú, pero siempre surgen fotografías inéditas que es necesario conocer. Así han servido también como fuente fotográfica *Historia Gráfica de Cartagena* (Acosta, 1992) que editó el diario La Opinión y que fue toda una revolución en su publicación por las miles de fotografías que tienen los dos volúmenes, pero con una calidad muy inferior a las de Artelibro.

Otras publicaciones monográficas de fotografías han servido para este estudio, como *Nuestro pasado fotográfico. Cartagena Inolvidable* (Manzanera, 2004) con unas fotografías de altísima calidad; *Murcia y Cartagena en las fotografías de Laurent y Loty. 1871 y 1930* (Jiménez Burillo & Castro Fernández, 2008), con fotos conocidas por fin a gran calidad, y otras no conocidas que salen a la luz; *Cartagena. Miradas y recuerdos* (Guilabert Requena, 2009), y *Memoria Gráfica de Cartagena (1939-1970)* (Gómez-Vizcaíno Pagán, 2008), entre otros. Otros muchos libros tienen fotografías inéditas que también son de gran interés, aunque son libros que se clasifican como fuente bibliográfica por ser una fuente principal en otros aspectos.



Fotografía 1. Real Club de Regatas hacia 1912. Publicada en "Nuestro Pasado Fotográfico, Cartagena inolvidable" (Manzanera, 2004)

En los últimos años se va sucediendo la digitalización de grandes archivos fotográficos que son de grandísima utilidad. Estas fototecas digitales, que se pueden consultar por internet, son un recurso magnífico para la localización de fotografías inéditas que nos pueden dar nuevos datos sobre puntos o aspectos que no ofrecían las anteriores. Así podemos encontrar como fuente más importante el *Proyecto Carmesí* (CARM, Proyecto Carmesí, 2011) con la digitalización de más de 30000 fotos de la Región de Murcia, siendo la gran mayoría de la ciudad de Cartagena.

La fototeca del Patrimonio histórico es también una gran fuente con unos 300 fotografías digitalizadas de la ciudad (IPCE, 2012), y las inéditas fotografías realizadas por la compañía Telefónica cuando realizó obras de instalación de telefonía y construyó la sede de Telefónica en la Plaza de San Francisco, y que las ha recopilado en su Archivo fotográfico digital (Fundación Telefónica, 2012). Algunas fotografía han sido consultadas directamente en Blogs, webs, foros, o redes sociales, donde multitud de usuarios comparten fotografías, y lo más interesante, se crean debates alrededor de ellas donde se pueden sacar buenas conclusiones.



Fotografía 2. Calle San Diego, Fot: Loty, hacia 1923. Fototeca del Patrimonio Histórico

Por último, cuando no se encuentran fotografías de alguna parte de la ciudad o de algún acontecimiento de importancia se recurre a coleccionistas. Así, por mi parte, compré una serie de fotografías de mi época a través de coleccionistas, algunas de ellas no recogidas en ninguna publicación, y en otros casos por ganar en calidad, tremendamente importante para poder analizar pequeños detalles.

Destacar un conjunto de fotografías que compré escaneadas directamente de clichés originales, lo que puede dar a entender la gran calidad de estas fotografías. Cabe destacar aquí algunas fotografías y postales que se han localizado en La Plaza Mayor de Madrid, mercadillo de los domingos, y en algunas tiendas físicas de coleccionismo.



*Fotografía 3. Vista de la ciudad desde el Parque Torres. Fototipia Thomas, Barcelona. Hacia 1912. Colección J.A. Rodríguez*





Ampliación de la fotografía anterior donde se aprecia la gran calidad de estas fotografías. Fotipia Thomas, Barcelona. Hacia 1912. Colección J.A. Rodríguez

- *Tesis Doctorales*

Esta fuente la considero especial por dotar de mucha información que a veces nos ahorra un importante trabajo. Además del desarrollo científico que conlleva una tesis, las fuentes que utilizan pueden servir también como fuentes en nuestro trabajo, como planos, fotos antiguas o de autor, o incluso la localización de algunas de las mismas. La consulta de tesis ha sido numerosa, más veces por las fuentes que usa que por su propio desarrollo.

En todo caso, tengo que destacar algunas tesis que sí que me han servido para mejorar el conocimiento de la ciudad, su historia, o incluso la influencia de la arquitectura exterior. alguna tesis localizada ha sido publicada posteriormente en libro, siendo éste la fuente utilizada para la investigación.

Entre las tesis consultadas cabe destacar la Tesis Doctoral del profesor Miguel García Córdoba, *Ornamentación arquitectónica: del racionalismo al art nouveau, concreción en la arquitectura cartagenera del eclecticismo al modernismo* (García Córdoba, 2009) donde el desarrollo de la historia de la arquitectura y el estudio de la ornamentación de arquitectura ha servido como punto importante de arranque. La tesis *La arquitectura del modernismo*

valenciano en relación con el *Jugendstil* vienes. 1898-1918. *Paralelismos y conexiones* de la profesora María Mestre, (Mestre Martí, 2008) ha servido de base para poder conocer los paralelismo de la arquitectura de la Secesión vienesa con la arquitectura de Cartagena, imitándola en la comparación con Valencia que realiza en la tesis. En menor medida se han estudiado otras tesis donde determinados capítulos son de interés para nuestra investigación, destacando *La génesis de la dársena del puerto de Cartagena a lo largo del siglo XVIII*, (Peñalver Martínez, 2011), *El Cuartel de Presidarios y Esclavos de Cartagena* (Chacón Bulnes, 2012), entre otras muchas.

- *Actas de Congresos y jornadas*

También en este caso las fuentes consultadas son abundantes, sobre todo para la información general de la investigación del trabajo. Cabe destacar las distintas *Jornadas de Patrimonio de la Región de Murcia* que se han venido desarrollando hasta ahora por la Universidad Politécnica de Cartagena y la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, donde multitud de ponencias sintetizan muchos aspectos que sirven de base para un estudio en profundidad si fuese necesario. Muchos de los trabajos recogen restauraciones realizadas en el patrimonio o estudios históricos de edificaciones que nos son de interés. El resto de congresos o jornadas consultadas tan sólo se han hecho de forma puntual por alguna ponencia muy concreta. También han sido de consulta y de interés las publicaciones sobre las Jornadas de Defensa que organiza todos los años la Asociación de Fortificaciones de Cartagena, Sancho Díaz Bustamante (AFORCA) donde se exponen estudios monográficos sobre las defensas de la ciudad de Cartagena, principalmente, y de otras ciudades de España.

- *Libros*

En este caso, la bibliografía específica ha sido de gran volumen, consultando una gran cantidad de libros donde, a veces, sólo se saca el dato concreto de una fecha.

La fuente por excelencia para la época estudiada ha sido la magnífica tesis doctoral, convertida después en publicación, *Cartagena 1874-1936, transformación urbana y arquitectura* (Pérez Rojas, 1986), que además abarca nuestro mismo período. Esta publicación ha sido el libro de cabecera de toda la investigación, base de todo el estudio y

en el que se ha partido para buscar toda la información complementaria. Prácticamente todas las publicaciones localizadas a posteriori relacionadas con la época hacen referencia a este magnífico estudio. Debido a su antigüedad cabe tener cierta precaución en algunas afirmaciones o fechas aproximadas con las que trabaja, siendo hoy día todavía sorprende la cantidad de información recopilada teniendo en cuenta los medios con los que se contaba en la época.

Junto a este principal libro de cabecera, podemos acompañar otras publicaciones fruto de investigaciones monográficas y científicas sobre asuntos relacionados con nuestra investigación, ya sea de la evolución urbana, arquitectura o ingeniería. Por tanto debemos destacar obras como *Cartagena, Puerto de Mar*, de José María Rubio Paredes (2005) donde es de gran interés el desarrollo de las obras del puerto, con muy abundante información gráfica y documental al respecto.

El segundo libro en importancia, más actual que el primero ha sido el de *Adelante Siempre, Víctor Beltrí y Roqueta* (Guillermo Cegarra Beltrí, 2005) donde analiza la figura del principal arquitecto modernista de la ciudad, Víctor Beltrí y Roqueta, como nunca nadie antes lo había hecho. Una edición ampliada y corregida no ha sido publicada<sup>3</sup> pero que he podido consultar, por mi colaboración en su creación, junto con Juan Ignacio Ferrández García, que aportó numerosa documentación inédita para la creación de este nuevo libro, los tres movidos e incentivados por una asociación en común que dirigimos, la Comisión Beltrí 2012 para conmemorar el 150 aniversario del nacimiento del arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta. También inédito, y que ha servido también de importante fuente bibliográfica es el libro *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia* (Cegarra Beltrí & Sánchez Espinosa, *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia*, Sin publicar) al que he accedido también en base a la mi colaboración fotográfica para su realización. Este último libro contiene numerosas fichas de arquitectura de la Región, además de un exhaustivo estudio de los agentes intervinientes como propietarios, arquitectos y artesanos, que es de sumo interés para el trabajo realizado.

Es reseñable lo importante que ha sido consultar el libro *Historias de las Calles de Cartagena* (Federico Casal, 1930), donde la descripción una a una de todas las calles del

---

<sup>3</sup> (Cegarra Beltrí & Ferrández García, Sin publicar)

recinto resulta fundamental para conocer el aspecto urbano y social de cada una de las partes de la ciudad.

Otras fuentes de consulta desarrollan monografías sobre edificios concretos o épocas muy concretas que son de gran importancia como *Historia de la Muralla de Cartagena* (José María Rubio Paredes, 2001) donde completa la información del anterior libro<sup>4</sup> y desarrolla la historia de la muralla hasta la actualidad. Importantísima los capítulos dedicados al derribo de las murallas también, como habitualmente realiza este autor en sus publicaciones, con numerosa e interesante documentación gráfica y referencias documentales.

No es mi interés desarrollar toda la bibliografía consultada, siendo las comentadas algunas de las numerosas fuentes importantes que se han consultado y que se pueden comprobar el listado completo en el capítulo 7.

### 2.1.2 Fuentes secundarias

Se trata de una abundante cantidad de fuentes que son generadas a partir de otras primarias, donde se desarrolla de forma tangencial o superficial los temas de interés que se tratan en este trabajo. Son de vital importancia porque a través de ellas se puede llegar a otras fuentes primarias, o directamente hacen un análisis de aquellas que puede ser de elevado interés para nuestras pretensiones. No en vano, se vuelve a recordar que la realización de la Guía de Arquitectura no necesariamente debe siempre buscar la fuente primaria, pudiéndose buscar apoyos, tan necesarios por otra parte, en estas fuentes secundarias.

Entre estas fuentes se encuentran libros de historia general o particular, libros sobre la vida social en la ciudad, las fiestas, costumbres, etc. que nos sirven para poder entrar en contacto con la sociedad de la época que estudiamos, y así comprender muchísimos de los condicionantes que se producían a la hora de desarrollar el urbanismo y la arquitectura de la ciudad, ya sean históricos, climáticos, higiénicos, económicos, políticos, etc.

---

<sup>4</sup> (Rubio Paredes, La muralla de Carlos III en Cartagena, 1991)

Fuentes muy importantes para localizar numerosos datos son las hemerotecas, verdaderas fuentes de información que nos pueden ayudar a resolver dudas o multitud de discrepancias que podemos encontrar en el resto de fuentes. Fechas de inauguración de obras, relatos de visitas importantes; son fiel reflejo de la sociedad de la época, sus costumbres, inquietudes y debates a pie de calle. La rapidez y eficacia de la búsqueda en hemerotecas digitales facilita muchísimo la tarea. Cabe destacar, entre otras, las dos hemerotecas más utilizadas por contener la prensa local y regional en ellas; La hemeroteca del Archivo Municipal de Cartagena<sup>5</sup> y la Hemeroteca Regional de Murcia<sup>6</sup>.

## 2.2 Estado de la cuestión

La numerosa bibliografía existente, así como los monográficos que desarrollan muchos temas, puede dar la sensación de que todo está estudiado en el período que tratamos. Sin embargo, los estudios en profundidad sobre la época son escasos y relativamente recientes. Hay que tener en cuenta que la primera publicación que estudió la época, y además de forma sobresaliente, fue en el año 1986<sup>7</sup> y casi todas las publicaciones posteriores se han basado en ésta, tan sólo desarrollando parcialmente alguna parte muy concreta. Así tenemos publicaciones monográficas sobre edificios como el Palacio Consistorial<sup>8</sup>, el Castillo de la Concepción<sup>9</sup> o el Real Club de Regatas de Cartagena<sup>10</sup>. Sin embargo no hay estudios publicados de edificios tan emblemáticos como el Gran Hotel, Casa Cervantes, Palacio Aguirre, Casa del Niño, Casa Zapata, Palacio Pedreño, y un largo etc.

Multitud de fuentes, como ya hemos comentado, se centran en aspectos sociológicos y culturales de la época, pero pocas tienen una base científica que puedan dotarnos de información fidedigna para nuestra investigación. Por eso se hace imprescindible la búsqueda en archivos y hemerotecas multitud de datos que se obvian en estudios más superficiales. Aquí entra en juego la importancia que conlleva partir de una buena

---

<sup>5</sup> Ver bibliografía (Ayuntamiento de Cartagena, 2013)

<sup>6</sup> Ver bibliografía (CARM, Hemeroteca de la Región de Murcia, 2013)

<sup>7</sup> *Cartagena 1874-1936, transformación urbana y arquitectura* (Pérez Rojas, 1986)

<sup>8</sup> Como el estudio exhaustivo de José María Rubio Paredes (Rubio Paredes, Proyecto, Construcción y Problemas estructurales del edificio del Ayuntamiento de Cartagena, 2008) o la Tesis Doctoral publicada en libro de Vicente Ferrándiz (Araújo, 2006)

<sup>9</sup> (Rubio Paredes, El Castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena, 1995)

<sup>10</sup> (Gómez Vizcaíno, 2005)



metodología de trabajo para centralizar los esfuerzos en localizar aquellos datos imprescindibles para poder completar aquellos huecos que va dejando la bibliografía.

El estudio de la época está muy extendido y divulgado, pero que en particular la arquitectura y urbanismo lo están de forma mucho más parcial e intermitente. Partimos de centenares de edificios que no tienen, como se suele decir, nombre y apellidos; sin conocer datos tan básicos como la fecha de construcción y mucho menos el arquitecto. Sólo en algunos grandes edificios hay alguna referencia en las publicaciones que, en su mayor parte, no pasa de una relación más o menos romántica del devenir del edificio y el uso que ha tenido, sin contemplar aspectos técnicos o científicos. El mismo Pérez Rojas, en su magnífica publicación, no define muchos aspectos que desconoce de los edificios, aventurándose a dar una aproximación de fechas y una atribución de autores, en el mejor de los casos. Aun así, publicaciones como esta, sólo contemplan un pequeño porcentaje de los edificios de la ciudad, y lógicamente centrándose en los que consideran más importantes.

Con este panorama, se debe pensar en un exhaustivo trabajo de campo apoyado en investigaciones en el archivo municipal y otras fuentes primarias. Sólo así podremos intentar rellenar los numerosos huecos dejados en la bibliografía disponible.



Fotografía 5. Edificio Barthe. F. P. Oliver, 1906.  
Atribuido erróneamente a Víctor Beltrí



Fotografía 4. Edificio Carmen 76. Tomás Rico, 1899.  
Atribuido erróneamente a Víctor Beltrí

## 3 Metodología

### 3.1 Introducción

En línea con lo expuesto en el capítulo anterior se debe dejar bien definida la metodología de trabajo para poder conseguir focalizar los esfuerzos. Hay dos grandes campos que abordar, la toma de datos in situ y la extracción de datos de la extensa bibliografía.

Tras la delimitación del objeto del estudio, tanto cronológico como del área de extensión, se pasará a un estudio general de la historia de la ciudad y de España en general, muy importante para poder encuadrar determinados acontecimientos locales y, sobre todo, del aspecto militar que va a ser el que marque las pautas del devenir de la ciudad, por ser plaza fuerte de primer orden con una base naval de interés nacional. Esta historia global tiene que tener su reflejo en el desarrollo del urbanismo de la ciudad, los cambios urbanos y las grandes actuaciones estatales y locales que forjarán el cambio de la ciudad durante este período. En paralelo le sigue la arquitectura, influenciada por las condiciones históricas y cambios urbanos de la ciudad. No en vano la reforma urbana y la renovación arquitectónica van de la mano en la imagen final de la ciudad, la que se capta a pie de calle.

Esta imagen de la ciudad que resulta de las reformas urbanas y de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales de la ciudad va a ser la que finalmente analizaremos mediante los métodos que se desarrollan a continuación. Separaremos el análisis urbano del arquitectónico, centrado aquél en la imagen que conforman los elementos que la componen de la ciudad y el uso que se hace de ellos por la población, determinando notablemente el éxito de un determinado elemento urbano.

El análisis arquitectónico se centra en el objetivo final del trabajo, el catálogo de arquitectura, incidiendo en un estudio tipológico y describiendo las características que definen la arquitectura. Para ello la consulta de fuentes primarias específicas será complementada por un intenso trabajo de campo.

## 3.2 Delimitación del objeto de estudio

La delimitación del estudio vendrá marcada por dos criterios, el criterio del espacio temporal y el criterio geográfico.

### 3.2.1 Criterio temporal

El primer criterio de delimitación es el temporal o cronológico, para ello previamente se ha dividido toda la historia de Cartagena en cinco etapas o períodos:

1. Fundación y Antigüedad, Cartagena, 227 a.C.-1503.
2. La Sucesión del estilo, Cartagena 1503 – 1875
3. Renovación de la ciudad, Cartagena 1875-1936
4. La evolución urbana, Cartagena 1936-1975
5. El patrimonio del futuro, Cartagena 1976-2013

Las dos primeras etapas son las más largas en el tiempo justificadas por los pocos testimonios arquitectónicos que se conservan. A partir de 1875 se dividen en épocas que van coincidiendo con cambios importantes en el desarrollo urbanístico de la ciudad y de España en general, con dos guerras y la llegada de la democracia como hitos históricos.

El ámbito que nos ocupa va a ser el único que va a estar delimitado por dos guerras que van a afectar enormemente a la ciudad de Cartagena por el carácter protagonista que toma en ambas. En la primera, la Guerra del Cantón, fue la sede principal del cantón y la que sufrió las terribles consecuencias de 6 meses de bombardeo, con lo que ello conlleva. El desarrollo de la ciudad, focalizado en el ensanche, se ve frustrado con la llegada de la Guerra Civil. De nuevo, la ciudad fiel a la República es el último reducto, junto con Alicante, en caer en manos del bando nacional.

### 3.2.2 Criterio geográfico

Hasta el final del tercer período propuesto el recinto urbano de Cartagena no era más grande de lo delimitado por las murallas de Carlos III, ejecutadas en el siglo XVIII. Tras las murallas sólo había una extensa laguna, el Almarjal, que no deja de ser un verdadero barrizal hasta bien entrado el siglo XX. Este condicionante, junto con el militar con sus zonas *polémicas*, hizo que no se desarrollara ningún caserío junto a la ciudad, siendo los más cercanos los que salvan el Almarjal, San Antonio Abad y Los Molinos (Actual Barrio Peral), sin contar con el Barrio de la Concepción, el más cercano creado a raíz de la construcción del Arsenal.

El desarrollo urbanístico, la arquitectura y la sociedad de estas poblaciones periféricas se desarrollaron de forma totalmente distintas a las del recinto urbano, hoy Casco Histórico. El desarrollo posterior del Almarjal con el ensanche de la ciudad hizo que estas poblaciones se *unieran* al recinto urbano como barrios de la ciudad. El propio ensanche de la ciudad tiene unas connotaciones que lo vinculan a la ciudad, como un espacio urbano que emerge en forma de ampliación del recinto. El desarrollo del ensanche está vinculado al del recinto en forma de *desahogo* a esa presión que ejercían las murallas a la ciudad. A través de ellas las avenidas del ensanche se van *ensamblando* con el recinto creando un único espacio como ciudad.



Fotografía 6. Vista del Barrio de Los Dolores. Colecc. JARM



Los barrios, sin embargo, no dejan de ser poblaciones que existían anteriormente con su propia idiosincrasia que en un determinado momento son absorbidos por el crecimiento de la ciudad. Todavía hoy se aprecia la unión artificial que existe entre el ensanche o ampliación de la propia ciudad con los barrios. Los barrios, por su evolución histórica, económica, urbana y arquitectónica tan variada, excede ampliamente el objetivo de este trabajo, por lo que se emplaza a un estudio posterior que abarque incluso las Diputaciones del amplio municipio de Cartagena.

Por tanto la delimitación del ámbito geográfico del estudio va a venir marcado por la incorporación del recinto histórico y su ampliación, el ensanche (*Ilustración 3*). Esta delimitación es muy sencilla de establecer por el comentado salto urbano entre el ensanche y los barrios.



*Ilustración 3. Delimitación del espacio geográfico que se estudia. Recinto y ensanche.*



### 3.3 Estudio del contexto histórico y arquitectónico

#### 3.3.1 Contexto histórico global

Se ha realizado un estudio general de la historia de la ciudad y de la nación con una profundización específica en el período que nos ocupa.

El estudio general de la historia está justificado para la comprensión de una época acotada, que evidentemente viene con unas herencias pasadas y con un devenir futuro. El pasado es necesario para tener el conocimiento de los acontecimientos y desarrollo que llevó a tener una ciudad, incidiendo en los acontecimientos más cercanos a nuestra etapa, que son los que van a influir en mayor medida en el inicio de la nuestra. El futuro es también de trascendental importancia para comprender la imagen urbana que ha llegado a nuestros días y que será, por cuestiones obvias, la que analizaremos profundamente in situ.

Para el estudio de este apartado se han utilizado principalmente fuentes secundarias, como libros de historia general como el *Manual de Historia de Cartagena* (Martínez Andreu, Martín Camino, Grandal López, Henares Díaz, & Egea Bruno, 1996), *Historia de la Región de Murcia* (Rodríguez Llopis, 1998), *La Historia de Cartagena* (Soler Cantó, 1999) y un libro importante para conocer el devenir histórico militar de la ciudad: (Gómez Vizcaíno, *Aproximación a la historia Militar de Cartagena. El Gobierno de la Plaza (1700-1996)*, 1999).

Esta primera tarea nos sitúa en un entorno global, pero para poder centralizar la época en que nos acotamos se hará un estudio más completo con monografías específicas de nuestra época. Estas monografías, como *El sexenio democrático y el Cantón Murciano (1868-1874)* (Vilar, 1983), nos va servir para materializar el panorama político que se fraguó en los años previos a nuestro período.

Se divide el período en etapas temporales que tienen elementos que las diferencian y que serán influyentes en el desarrollo urbano y arquitectónico de la ciudad. Estas etapas van a estar relacionadas con cambios políticos o económicos locales e incluso nacionales, que alterarán el ritmo de desarrollo de la ciudad.

### 3.3.2 Urbanismo

Para el estudiar la historia del urbanismo de la ciudad se acotan los espacios diferenciadores donde se desarrollan las principales actividades urbanísticas y que son, al fin y al cabo, las que arrastrarán el cambio de la imagen urbana del resto de la ciudad.

Se estudia como primer espacio urbano de interés el **puerto**. Durante esta época, el desarrollo de las obras de todo el puerto constituirá un hito histórico para la ciudad, acostumbrada a vivir de espaldas al mar. El estudio del desarrollo urbanístico de la zona y los acontecimientos que le rodean son puntos que se desarrollan aquí.

El **derribo de las murallas** es otro de los hitos históricos de la ciudad, con ella se iniciará una etapa importante para la ansiosa expansión del recinto. Las trabas burocráticas y los sucesivos intentos alargarán durante décadas el proceso de derribo de las murallas.

Importante, y paralelo al anterior, se desarrolla la historia del **ensanche** de la ciudad, la importancia política y económica que esto genera y el fracaso inicial que va a suponer esta inmensa obra que podría suponer el cambio e impulso definitivo de la ciudad.

Por último se desarrollará el estudio del cambio urbano en el recinto de la ciudad, cambio que vendrá muy vinculado con los puntos anteriores y por el cambio social que se va a ir produciendo, derivando en condicionantes que van a ir conduciendo la imagen urbana del recinto de la ciudad con nuevas y renovadas plazas y parques.

### 3.3.3 Arquitectura

El estudio histórico de la arquitectura, a falta de la suficiente documentación, conlleva un proceso de estudio de *ida y vuelta*. Primero hay una ordenación cronológica de los edificios para poder comprender la evolución de esta arquitectura, para ello se utiliza la parte de análisis e investigación arquitectónica para poder completar este apartado. El estudio de los edificios, sus arquitectos, los propietarios y todos los datos relativos a su construcción y motivación para ello llevará a disgregar una historia coherente y, sobre todo, conexa.

Se desarrolla el estudio histórico de la arquitectura en tres grandes etapas en que se puede subdividir el período, en los que prácticamente se superponen hechos históricos, generaciones de familias e incluso de arquitectos.

Estas etapas son: Una **primera etapa** con la arquitectura que heredamos de la época anterior y donde, tras la guerra cantonal, se realizan reconstrucciones muy al estilo a lo que se hacía previamente. Tan sólo al final hay un pequeño apogeo del eclecticismo. Una **etapa central** en la que la arquitectura llega a su máxima expansión con un auge derivado también de un apogeo de la actividad social. Es la etapa del modernismo en la ciudad. Acabará el período con una **última etapa** en declive donde la arquitectura irá olvidándose del modernismo buscando poco a poco esa arquitectura limpia y pura que ya promovían los impulsores de la Secesión vienesa y que acabará en el racionalismo.

## 3.4 Urbanismo y arquitectura

### 3.4.1 Análisis Urbano

Para un correcto análisis del urbanismo de la época hay que trasladarse a la situación de espectador en ese punto de la historia. Hay que adentrarse en el espíritu de la ciudad, en sus calles y empaparse de la imagen urbana que se percibía. Esta tarea no es muy difícil dada la cantidad de fuentes fotográficas de las que disponemos que nos va a dar idea de una imagen, superficial en una primera visualización, pero más profunda cuando nos adentramos en los detalles de la misma.

Las imágenes acompañadas de crónicas de la época y aquellas fuentes secundarias, que en principio desechábamos, que contienen historias de la Cartagena a pie calle, nos completará la idea de cuáles eran los puntos urbanos reseñables en la ciudad. Nos facilitarán dónde se concentrará la población, qué condiciones tenían, cuáles eran los hábitos, los puestos de trabajo más abundantes, el contexto diario con los mercados, las plazas, las zonas de recreo, de reunión, puntos de referencia y todo aquello relacionado con el uso y disfrute de los espacios públicos de la ciudad en esa época. Con esta información se compone el puzzle de la escena urbana que estudiamos.



Fotografía 7. Calle Mayor de Cartagena. Fot. Loty. Hacia 1923. Fototeca Patrimonio Histórico

Para el análisis urbano se aplica la división por elementos propuesta por Lynch en *La imagen de la ciudad* (Lynch, 1984) en el que para conformar la imagen de la ciudad hay que describir cinco elementos: *Sendas, bordes, barrios, nodos y mojones*.

- **Sendas.**- Son las vías de comunicación de la ciudad, son conductos que sigue el observador normalmente, ocasionalmente o potencialmente. La gente observa la ciudad mientras va a través de ella y conforme a estas sendas organizan y conectan los demás elementos ambientales. Para la mayoría son elementos urbanos predominantes. Las personas que conocen bien una ciudad dominan bien una parte de su estructura de las sendas. Las características de las sendas, su uso, su identificación, la continuidad de la misma, la dirección, origen y final y la escala son elementos que las diferencian y las definen a la vez.



- **Bordes.**- Son los elementos finales que el observador no usa o no considera sendas. Límites entre dos fases, distritos o rupturas de la continuidad. Los más importantes son los impenetrables aunque su efecto continuo incide más que su impenetrabilidad. Son elementos de identificación muy importantes en una ciudad.
- **Barrios o distritos.**- Son las secciones de la ciudad en donde el observador entra y reconoce un carácter común que los identifica. La determinación de un barrio puede estar determinada por partes integrantes: textura, espacio, forma, detalles, símbolos, tipo constructivo, uso, actividad, los habitantes, el grado de mantenimiento y la topografía. Las connotaciones sociales se asocian con zonas de la ciudad y los nombres de los barrios pueden contribuir a esa identidad.
- **Nodos.**- Son los puntos estratégicos de la ciudad donde puede entrar el observador y constituyen focos intensivos de los que parte o a los que se encamina: confluencias, cruces, condensaciones en su uso, plaza cercada, etc.
- **Mojones o hitos.**- Puntos de referencia de la ciudad. El observador no suele entrar pero le sirve para reconocer la ciudad. Son aquellos hitos geográficos, arquitectónicos o urbanos que por sí solos pueden hacer reconocer la ciudad de que se trata. La característica física clave es la "singularidad", un aspecto que es único o memorable en el contexto.

-

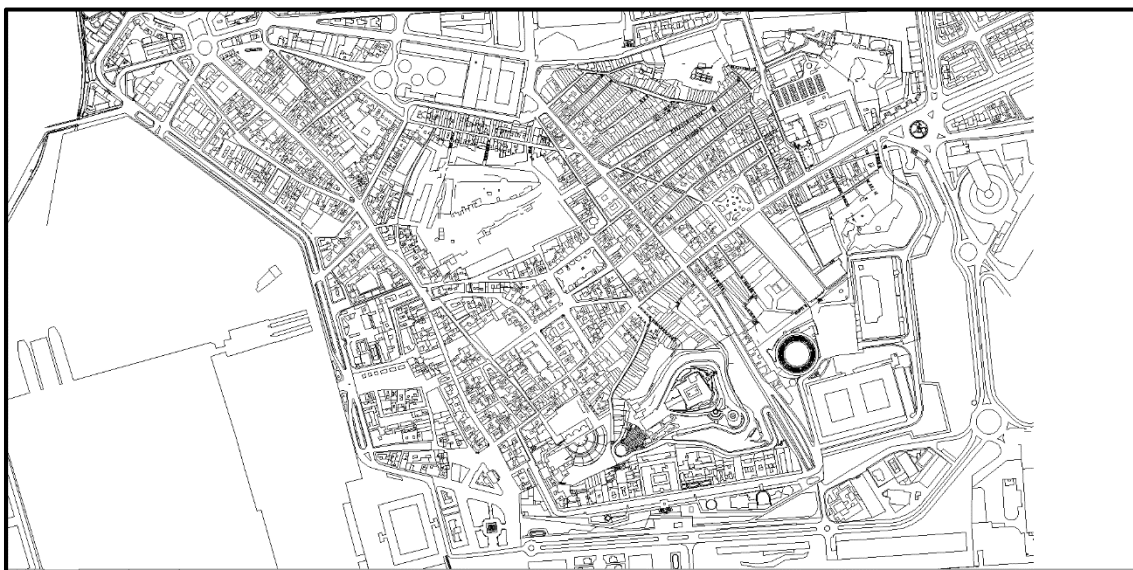
### 3.4.2 Análisis arquitectónico

En esta fase, y conociendo la importancia de este análisis de cara al catálogo final, se realiza un riguroso trabajo de campo para poder desarrollar posteriormente el análisis. El trabajo de campo es continuado con el de oficina para poder realizar un minucioso y particular estudio individual de los edificios.

El resultado que se extrae en los capítulos 4 y 5 probablemente no exponga completamente el trabajo que lleva detrás en la concreción de datos y análisis tipológico.

- *Trabajo de campo*

Para el trabajo de campo se confeccionó un plano cartográfico con todas las calles que se recogen en el perímetro objeto de estudio. El período que ocupa este trabajo tiene la inmensa mayoría de edificios en el Casco Histórico por lo que el trabajo de campo se realiza en todas las salidas en esta zona, salvo alguna esporádica a localizar los conocidos edificios del ensanche.



*Ilustración 4. Cartografía utilizada para el trabajo de Campo en el Casco Antiguo*

Las salidas se hacen localizadas por zonas y calles. La división por zonas y éste a su vez, por calles, hacían más llevadero el intenso trabajo que esperaba por delante. En este caso comencé por el Barrio de San Roque, calle del Carmen y alrededores, y meses después acabé en el Monte Sacro, habiendo pasado ordenadamente por el resto de zonas o barrios, de forma ordenada y premeditada. El hecho de que tan sólo las tres primeras calles llevaran toda una mañana de trabajo aventuraba que la tarea no iba a ser fácil.

En las salidas debía hacer los recorridos preestablecidos previamente para evitar sobredimensionar los esfuerzos y optimizar los tiempos, y el proceso consistía en llevar un orden, por ejemplo, y dependiendo de la calle, realizar la inspección de un lado completo de la calle y después realizar el otro, con esto se evitaba confundir datos o edificios por ir saltando de un lado al otro de la calle, además de simplificar el correspondiente traspaso de datos al ordenador.

La metodología de recogida de datos sería:

- **Localización del edificio**

En los edificios principales y conocidos se parte con un marcado en plano de ellos, así también sirven de referencia. El resto de edificios que son de la época estudiada se irán seleccionando in situ. El estudio previo de la historia y arquitectura de la ciudad ayudará a poder fechar los edificios aproximadamente y poder seleccionarlos en la salida a la calle, aunque evidentemente surgirán dudas en multitud de ellos. Si existen dudas se toman los datos para luego, en oficina, comprobar mediante investigación que está dentro de la época estudiada.



Fotografía 8. Realizada en las toma de datos del Palacio del General Escaño. Víctor Beltrí. 1906. Colección JARM

- **Fotografías del edificio**

Se realizan distintas fotos de cada edificio con cámara réflex y en formato RAW (NEF de Nikon) para poder tener la mayor información y calidad en la fotografía.



Como mínimo se realizan del alzado general, casi siempre con gran angular, y varias de detalle de los elementos de la fachada. Dependiendo del edificio se hacen del orden de unas 5 fotos, hasta más de 100 en edificios de gran importancia y tamaño. Si es posible se entra en el interior, al menos al portal para poder fotografiarlo y, en muchos casos se ha podido entrar por dentro al edificio.

Como es fácil imaginar, el día que se consigue entrar en el interior de un edificio se echa la mañana entre las fotos, hablar con alguno de los dueños y comentar la jugada. En estos casos el número de fotografías puede llegar a las 500 por cada edificio, como las realizadas en la Casa Zapata, Palacio de Aguirre, Casa Dorda Bofarull, Casa Dorda, Palacio Consistorial, Casino de Cartagena y un largo etc.



Fotografía 9. Pinturas de Cecilio Plá en el salón del Palacio de Aguirre. Víctor Beltrí. 1901. Colección JARM

#### - Apuntes de datos del edificio

En una Tablet se va apuntando los datos y características que nos deje identificarlo posteriormente en oficina. Imprescindible apuntar el número de policía, la calle, número de plantas, número de ejes de fachada, y algún rasgo que lo pueda identificar, ya



sea decorativo, color, materiales especiales, etc. Finalmente se apuntan junto a estos datos las fotografías que se han realizado de él, por ejemplo, fotografías de la DSC\_9456 a la DSC\_9465.



Fotografía 10. Edificio en Calle Carmen, 45. F.P. Oliver Rolandi, 1906. Colección JARM

### - Fotografías del entorno

Es importante plasmar el entorno de los edificios que se están estudiando, por tanto, además de realizar fotos del edificio de la época que se estudia se realizan fotos del resto de edificios que conforman la calle, incluidos solares. Además se hacen fotografías de las calles y del aspecto urbano y social de las mismas.



Fotografía 11. Entorno Plaza San Sebastián. Cartagena. Colección JARM

### • Clasificación de datos

La inmensa cantidad de datos se van recogiendo durante meses en una tabla Excel y las fotografías (más de 30.000) en sus correspondientes carpetas. Conforme se van analizando edificios, entre salida y salida, se van cruzando datos con el resto de fuentes de las que disponemos.





Fotografía 12. Entorno de la Plaza del Ayuntamiento. Cartagena. Colección JARM

En total se arranca con casi 600 edificios de la época. Evidentemente no es operativo incluir todos los edificios en una futura Guía de Arquitectura, por lo que se hace una preselección de los edificios, eliminando todos aquellos de origen popular sencillo. Edificios que, por sus características de construcción sin más miramientos que los funcionales para vivienda, no son de interés para la guía como elementos unitarios, aunque sí como conjunto tipológico. De esta manera nos quedamos con un total de 173 edificios en el recinto y 17 en el ensanche, con un total de **190 edificios**.

Para poder realizar un correcto análisis tipológico e incluso constructivo, se enlazarán todos los datos correspondientes a cada edificio, en carpetas. Cada edificio contendrá la documentación relativa al trabajo de campo y toda aquella relativa a él que pueda servir para su catalogación, como los planos originales, las referencias bibliográficas y fotografías antiguas donde se pueda identificar. De los edificios importantes se encuentran bastantes referencias bibliográficas, de bastantes menos se encuentran los planos originales, y la localización en fotografías antiguas es un tema laborioso.

Este trabajo se incrementa potencialmente conforme los edificios decrecen en importancia, llegando hasta el punto de que hay muchísimos edificios en los que no hay ningún dato a mano salvo los tomados en campo. En estos son los que se tiene que hacer una investigación mucho más intensa y en la que, en muchos casos, y debido a la falta de tiempo, se deja para una fase posterior necesaria para hacer las fichas del catálogo. No en vano son muchísimos los edificios de los que se ha encontrado referencias que no estaban recogidas en las principales publicaciones temáticas, en algún caso los datos son inéditos por encontrarlos directamente en la fuente original, como los planos del archivo municipal, dándose el caso de descubrir edificios atribuidos a determinados arquitectos y luego a resultado de otro.

- *Análisis tipológico-constructivo*

Una vez procesada toda la información y teniendo toda la información posible de los 190 edificios contenidos en el trabajo, se procede al análisis tipológico de los edificios para proceder a su clasificación y catalogación. El análisis tipológico además debe llevar un análisis constructivo, un análisis formal y de planta del edificio. Todo ello llevará a la realización de unas fichas de catálogo completas que definirán completamente los edificios.



El análisis tipológico va a estar determinado por las características de composición formal del edificio, y por determinadas características constructivas y decorativas que proyectarán la intención del proyectista y director de las obras. Todo ello estará también condicionado a una cronología, de ahí la importancia del fechado correcto de los edificios.

La composición arquitectónica de una fachada se analiza conforme a los elementos constructivos que la definen. De definen los elementos más importantes de esta composición para una correcta catalogación y definición formal para las fichas. Se analizan elementos como los miradores, carpinterías, cerrajerías, acabados de los cerramientos de fachada, y los elementos de decoración, con sus materiales y técnicas.

Las plantas de los edificios son también de una gran importancia para conocer el edificio. Su distribución expresará las condiciones de habitabilidad y las intenciones higiénicas del proyectista, así como el alcance del programa de necesidades del edificio. En este estudio se hace un trabajo genérico de descripción de las plantas de los edificios, dejando para un trabajo posterior la definición individual para la inclusión en las fichas definitivas.



Fotografía 13. Coronación de la Casa Dorda Bofarull. Calle Palas, 12. Víctor Beltrí. Colección JARM

## 3.5 Análisis documental

La gran cantidad de información recopilada debe ser organizada desde el principio para poder optimizar los recursos y tener accesibilidad a ellos de la forma más rápida y eficaz posible.

### 3.5.1 Libros

Se hizo un trabajo en común con el resto de compañeros de la guía localizando las fuentes bibliográficas que hicieran un estudio sobre Cartagena. En una primera clasificación se eliminaron numerosos libros que no trataban ningún tema de interés para el trabajo a desarrollar. Se localizaron el resto de fuentes y se realizaron las fichas bibliográficas de cada uno de los libros. De un total de 292 libros de Cartagena que llegamos a referenciar se hicieron 83 fichas bibliográficas.

Una vez obtenidas este primer grupo de libros, cada uno estudió más profundamente aquellos libros que contenían información de interés. El trabajo individual consistía en realizar cada uno una disgregación más profunda en aquellos con mayor interés para su estudio. En mi caso realicé una ampliación de las fichas añadiendo aquellos datos o reseñas que podían ser de utilidad o referencias para una consulta posterior. A la hora de realizar las distintas fases de estudio era primordial tener esa información previa a mano, al igual que para redactar el presente trabajo.

### 3.5.2 Artículos, ponencias

Estos documentos suelen tratar temas muy concretos y en muchas ocasiones inéditos, que sirven para completar ciertos aspectos de la investigación. La localización de este tipo de información no se generó de golpe sino que, a partir de una primera recopilación de artículos que se consideran importantes, se van añadiendo a la lista nuevos documentos que se buscan para intentar completar alguna parte que se quedaba fragmentada.

En este caso no se hace una tabla Excel con todos los artículos y ponencias recopiladas introduciendo todos los datos de localización del artículo, título, autor, publicación o congreso, año, número de revista y cualquier otro dato referencial. En una segunda parte se introducen datos relativos a nuestro estudio clasificándolo por palabras clave que contendrán: período de estudio, si se trata de arquitectura, urbanismo, historia u

otros, referencia a algún elemento de nuestro catálogo, valoración del documento y un largo etc. Con estas palabras claves su localización posterior para extraer la información es extremadamente rápida.

### 3.5.3 Planos

Los planos son los documentos de primer orden y los que más se van a estudiar y consultar a lo largo del trabajo. Se hace una primera clasificación por grupos: planos de la ciudad completa, planos de parciales de la ciudad y planos de edificaciones.

Los planos de la ciudad recopilados se clasificarán por orden cronológico y, también en una tabla Excel se van introduciendo los datos importantes del mismo, año, autor, origen, qué representa, si se trata de un original o copia, si se trata de un proyecto o un reflejo fiel de la realidad, etc. Estos planos son de gran interés para poder conocer la evolución urbana de la ciudad. Es interesante comprobar cómo de unos planos a otros desaparecen edificaciones, calles o detectar las ampliaciones que a lo largo de los siglos se van sucediendo. En el período de estudio de este trabajo es importantísimo el estudio de los planos de la ciudad por la cantidad de información que nos da sobre la ciudad, sus calles, barrios, orografía e incluso el uso de la misma. Es costumbre de los autores localizar en los planos los principales edificios y servicios de la ciudad, lo que nos es de tremenda utilidad para localizar ciertos edificios o imaginar el uso de determinadas zonas urbanas.

Los planos de edificios nos van a dar un detalle de gran valor para el estudio minucioso de los mismos. La inmensa mayoría se trata de proyectos de edificios localizados en el Archivo Municipal o en alguna publicación monográfica. Su clasificación se hace por edificios, y ya no por épocas, puesto que su información guarda más relación con el análisis arquitectónico que histórico. Importante comprobar cómo hay edificios que disponen de varias solicitudes de licencia con diferentes cambios, generalmente incluidos en el mismo expediente, pero que a veces aparecen mezclados con otros. Esto puede llegar a confundir fechas y llevar a no realizar una comparativa fiable del proyecto con lo ejecutado. Los planos se utilizan para comprobar lo ejecutado, fechar la edificación y conocer la autoría del proyectista.

Otros planos de interés son los relativos a alineaciones, obras públicas, reformas urbanas, e incluso detalles arquitectónicos, planos de edificaciones efímeras como

las de la feria, dibujos de carrozas y barcos de las fiestas, mobiliario urbano, y un largo etc. Todos estos planos tienen interés en el contexto del estudio que realizamos siendo en algunos casos puntualmente necesarios. Se clasificarán también en una tabla donde lo importante es dejar señalado dónde se pueden localizar por si los necesitáramos después de su consulta.

#### 3.5.4 Otros documentos

Aquí encuadramos todos aquellos documentos que están relacionados con nuestro estudio o con los edificios del catálogo. Puede documentación del proyecto, actas capitulares, solicitudes al ayuntamiento de vecinos, expedientes sancionadores, sesiones del ayuntamiento, listados de población, estadísticas, etc. Todos estos documentos son una fuente que nos ayudarán a comprender o localizar determinados datos para completar la información de otros documentos estudiados.

También aquí analizaremos los diarios y periódicos que relatan los hechos diarios de la sociedad cartagenera y del resto de España. Van a servir para comprobar fechas de inauguraciones, visitas importantes a la ciudad, acontecimientos relevantes, crónicas diarias que nos darán a conocer la vida de los ciudadanos, sus costumbres e inquietudes, las demandas de la sociedad, etc. También son importantes muchos datos que nos van surgiendo en las distintas páginas de la prensa, como fotografías, anuncios comerciales, bandos municipales y necrológicas. Del estudio relajado de esta documentación se pueden extraer datos e información muy interesante.

#### 3.5.5 Fotografías

Es el documento de excelencia para estudiar un edificio, una sociedad o una imagen urbana. De ellas se pueden sacar datos a veces sorprendentes. Las miles de fotografías recopiladas necesitan de una clasificación para poder comprender lo que vemos en ellas. La primera clasificación es por grupos de fotos, ya sean generales, aéreas, por zonas geográficas y por calles.

La segunda clasificación, y verdaderamente fundamental, es cronológica. Las fotografías actuales no tienen mayor problema de fechado, y tampoco evidentemente las realizadas por nosotros. Sin embargo las fotos antiguas tienen un problema importante. Sin conocer las fechas de las fotos, aunque sean aproximadas, no nos servirán como documento



de estudio, pues nos interesan para conocer y estudiar muchísimos aspectos urbanos, arquitectónicos y sociales, y relacionarlos entre ellos.

La inmensa mayoría de fotos no están fechadas, en realidad sólo unas pocas lo están y otras muchas tienen adjudicadas fechas poco fiables. Aquí entra en juego un trabajo de interconexión con otros documentos, de nuevo entra en juego la *ida y vuelta*. De *ida*, con el conocimiento de fechas reales extraídas de otros documentos podemos ir acotando las fechas de las fotos, así por ejemplo si sabemos la fecha de construcción de un edificio o elemento urbano, sabemos que la foto es posterior, o si no está, anterior. También el hecho de que lleven un sello postal con una fecha o aparece en una publicación fechada garantiza que la foto es anterior. De *vuelta*, si tenemos fechada una fotografía podemos determinar ciertos datos que nos pueden faltar por otros documentos, como que en algún año o rango de años ya estaba realizado tal edificio o que en ese año, o rango, seguía sin realizar.



Fotografía 14. Puerto de Cartagena. Publicada en "Nuestro Pasado Fotográfico. Cartagena inolvidable" (Manzanera, 2004).

Por ejemplo en la fotografía 14, la publicación que la contiene la fecha hacia 1902. Sin embargo hay una serie de datos que nos indican que no es así. Las Puertas del Muelle se derribaron en 1900, la Catedral tiene la fachada anterior a Beltrí, que intervino en ella en 1897, pero el dato más importante, el antiguo Ayuntamiento, torre de la izquierda de

la foto, se derribó en el año 1893. Por tanto ya tenemos un límite por arriba. Por abajo podemos observar de nuevo la Catedral, hacia 1870 tenía la torre en bastante mal estado, y fue arreglada hacia 1878 – 1880. Por tanto la foto se puede fechar entre 1880 y 1893. Por los miradores laterales que tiene el edificio del Gobierno Militar y algunas edificaciones podemos adelantar unos años y casi podríamos aventurar que está realizada más cerca de 1893 que de 1880. Sólo es cuestión de ir comparando con otras fotografías y ver los cambios en los mismos edificios para saber que la foto es casi seguro de 1892, pues hay otra fotografía muy parecida con los mismos elementos pero que se ve al fondo la cúpula de la Basílica de la Caridad en construcción (1890-1893).

Con todo este trabajo tendremos una gran cantidad de fotos fechadas que nos van a servir para un estudio muy especial de la época. El fechado puede llegar a tener la exactitud con día, mes y año, porque recoge algún acontecimiento concreto, puede estar acotado en fechas cortas, normalmente fotos donde aparecen muchos elementos arquitectónicos y urbanos, o incluso que se conocen las fechas de visita del fotógrafo a la ciudad y aquellas fotos que el acotado es muy grande, debido a que son fotos tan de detalles que sólo se puede acotar la fecha de la vida del edificio o de la vida del autor de la foto. En otra buena parte de fotos no se ha llegado a fechar, la mayoría de ellas irrelevantes para el estudio realizado (principalmente sociales).

### 3.6 Catálogo

Una vez realizado todo el trabajo de análisis, tanto urbano como arquitectónico, se expondrá el resultado resumido en un catálogo de elementos arquitectónicos. El criterio de selección ya se adelantaba en capítulos anteriores, con una criba de los edificios más sencillos para hacer el estudio individual únicamente de los edificios incluidos en el catálogo. Independientemente, se realiza un estudio global de la arquitectura de todos los edificios, indispensable para el conocimiento de los criterios utilizados y, evidentemente, para poder realizar correctamente la selección.

Debido a los pocos edificios que se crearon para usos distintos al de vivienda, se ha desistido en hacer esa clasificación, pasando a incluirlos en una de las categorías en las que se ha catalogado la edificación residencial. El criterio de selección será el propuesto por Aldo Rossi en *La Arquitectura de la Ciudad* (Rossi, 1982) donde se pueden englobar los edificios en dos grandes grupos: **edificación burguesa** y **edificación popular**.

Para no subdividir las categorías en un caótico despliegue de subcategorías se ha intentado simplificar al máximo dicha subdivisión. La amalgama de edificios que se presenta en la ciudad es tal que daría para hacer subdivisiones y clasificaciones infinitas en función de multitud de aspectos que los hacen diferentes entre sí. Las fichas individuales que se realizarán en trabajos posteriores sí que recogerán, particularmente, las características que posea el edificio que puede hacerlo diferente a los demás, en base a los elementos de composición arquitectónica y constructiva que posea. Por tanto se limita el número de categorías a dos por cada uno de los grandes grupos.

### 3.6.1 Edificación Burguesa

Dentro de este primer grupo encuadraremos aquellos edificios que presentan un propósito de realizar una edificación diferente, no sólo en tamaño o monumentalidad, sino en también aquellos que estilísticamente tengan una composición notablemente intencionada. Dependiendo del grado de singularidad del edificio, se va a subdividir en dos categorías.

- **Gran Burgués o singular.**- Grandes edificios de familias burguesas que destacan principalmente por su tamaño en relación a la escala de la edificación que lo rodea. También encuadraremos aquellos que, no siendo como los anteriores, tienen alguna característica que lo hacen totalmente singular. La singularidad puede venir, además de por tamaño, por contener algún elemento arquitectónico o decorativo que lo hacen exclusivo, por ser pieza fundamental en el ámbito local o, no teniendo grandes pretensiones arquitectónicas tener unas peculiaridades que lo hacen único o casi único.





Fotografía 15. Edificio Gran Burgués. Casa Nieto Asensio. Tomás Rico. 1909. Colección JARM



Fotografía 16. Edificio Singular. Colegio Patronato Sagrado Corazón de Jesús. Víctor Beltrí. 1900. Col. JARM



- **Burgués.-** Será aquel edificio que coincida con la descripción general del grupo, pero que no sea considerado Gran Burgués o singular. En definitiva serán todos aquellos edificios de propietarios acaudalados que desean ostentar su poder a través de sus edificios, pero que no han tenido la fortuna en el resultado que en la categoría superior, ya sea por tamaño o por el desarrollo estilístico. Como en todas las categorías hay edificios que son difíciles de catalogar y a veces podrían estar en dos categorías, por acercarse mucho por arriba o por abajo en la categoría.

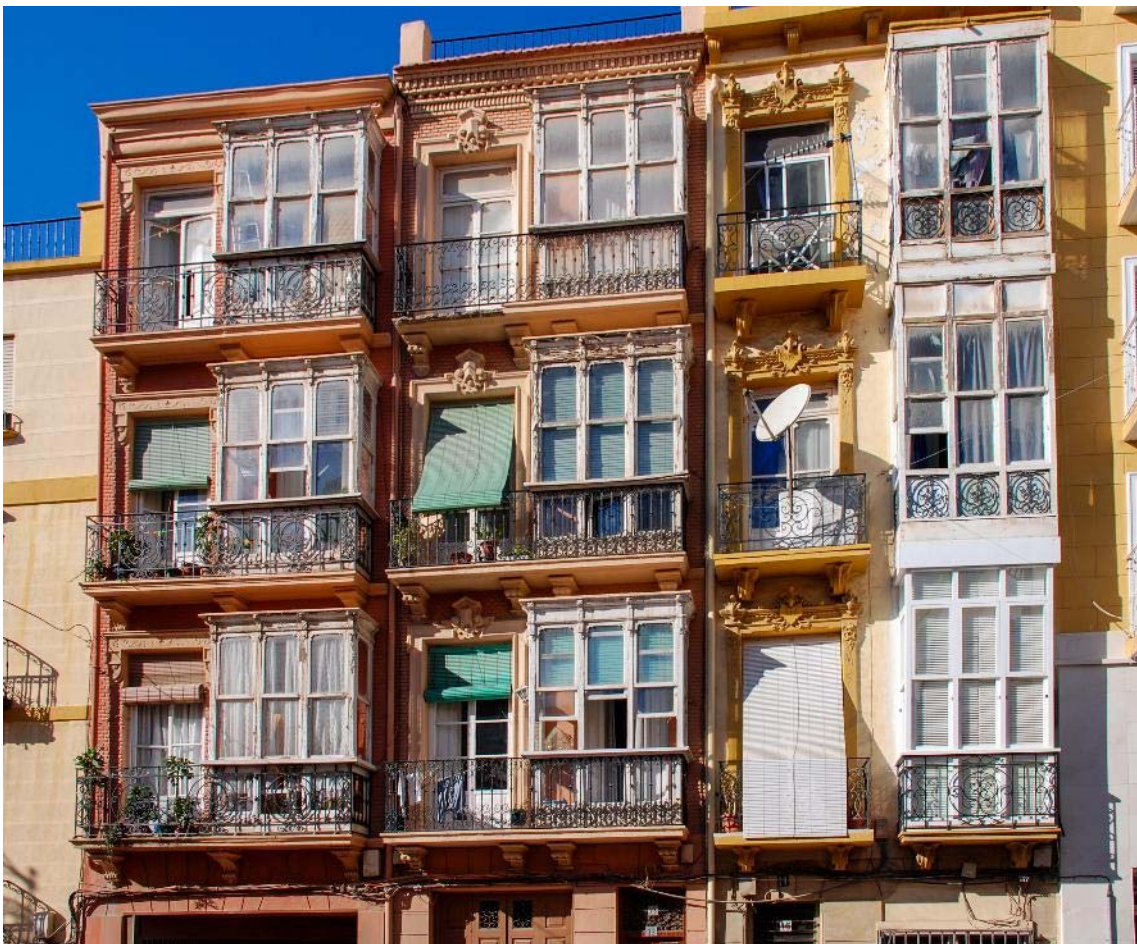


Fotografía 17. Edificio Burgués. Casa Alessón. Víctor Beltrí y Roqueta. 1906. Colección JARM

### 3.6.2 Edificación Popular

Dentro del segundo grupo se agruparían aquellos edificios cuya intencionalidad no va más allá de conseguir una edificación funcional y con la única finalidad de dar el uso al que se destina, casi exclusivamente residencial. Aquí también realizamos dos categorías que, sumadas a las dos anteriores, tenemos las cuatro categorías en las que se subdivide la arquitectura del catálogo.

- **Popular de interés.**- Se trata de aquellos edificios que presentan una propuesta de mejora sobre otras categorías inferiores. Por lo general son edificaciones que han sido reformadas, casi siempre sólo la fachada, intentando imitar estilísticamente a las edificaciones burguesas pero con una limitaciones de espacio u económicas. Suelen estar diseñadas por arquitectos o maestros de obras que exhiben una intencionalidad clara por darle categoría a una edificación básica, con los condicionantes sociales, culturales o económicos de la propiedad. Son las edificaciones que buscan el “fachadismo”, donde la planta de la edificación no se toca o se toca poco y manteniendo las carencias de la edificación popular básica en cuanto a la iluminación, ventilación y distribución interior. Excepcionalmente se encuentran casos más desarrollados, acercándose mucho a la edificación burguesa, haciendo difícil a veces la inclusión en uno u otro grupo.



Fotografía 18. Conjunto de edificios del tipo "Popular con interés", en la Calle San Diego. Col. JARM



- **Popular básico.**- Por último tendríamos el grupo más grande de edificaciones que engloban a todas aquellas que carecen de un interés especial arquitectónico, cuando las intenciones no llegan más allá de esa funcionalidad como vivienda. La sencillez es la característica principal de estas viviendas. Dentro de esta categoría se encuentran un alto porcentaje se trata de edificios que rozan la marginalidad e incluso el abandono y donde las condiciones higiénicas, tanto de ventilación e iluminación, son nulas o escasas provocadas por la situación de los edificios, la configuración de la parcela y otros tantos parámetros que ya se han comentado de este tipo de viviendas. Es la única categoría que no se presenta en el catálogo de edificios individualmente, sino que se presenta como conjunto, pues el interés radica en su presencia dentro de la escena urbana y por tanto parte de la imagen de la ciudad.



Fotografía 19. Conjunto de edificios clasificados como "Popular básico, o sencillo". Colección JARM

## 4 Resultados

### 4.1 Contexto histórico

#### 4.1.1 Contexto histórico global

- *Antecedentes Cantonales*

El período que nos ocupa arranca con una herencia histórica desastrosa para la ciudad, la insurrección cantonal. Los antecedentes se remontan a los vaivenes políticos con el triunfo de la Revolución de 1868, derrocando a la reina Isabel II que tuvo que salir de España. Se constituía el Gobierno provisional, iniciándose el período del *Sexenio Revolucionario* (1868-1874). En 1870 se proclama a Amadeo de Saboya como Rey de España, con el nombre de Amadeo I, siendo el Arsenal de Cartagena el escenario de la llegada del nuevo monarca a bordo de la fragata *Numancia*. Los años siguientes fueron muy agitados para Cartagena, puesto que en las fuertes intrigas políticas de la nación tuvo un fuerte peso específico la opción de la República Federal, por la que tanta aprecio mostraban los cartageneros.



Fotografía 20. Panorámica de la ciudad hacia 1870. Foto: Laurent. Publicada en "Cartagena Imagen y Memoria" (Egea Bruno, 1999)

Amadeo I renunció a la Corona en 1873 y el 7 de junio de ese año se proclamaba en España la República Federal, que en sus once meses de vida estuvo marcada por la confusión e inestabilidad política debido a multitud de problemas, entre los que se encontró la rebelión cantonal. Con la proclamación de la I República los cartageneros se sintieron traicionados porque vieron que los sucesivos Gobiernos que formaban eran unitarios y que les habían escamoteado el régimen federal que prometieron. También repudiaban el envío de jóvenes a las guerras coloniales de España, como la de Cuba de 1868.



Cartagena proclamó el Cantón el **12 de julio de 1873** y constituyó la Junta Revolucionaria en el Ayuntamiento. El principal cabecilla que ostentó el mando de las fuerzas fue Antonete Gálvez, militar progresista de origen humilde y gran líder del Cantón de Cartagena. El Cantón de Cartagena, bien pertrechado gracias a las armas del Arsenal y a la posesión de la Flota, llegó a acuñar moneda propia. A pesar de los terribles bombardeos y devastaciones a que fue sometida durante los seis meses que duró su aventura cantonal, Cartagena fue la última ciudad española en caer en poder de las tropas centralistas, firmando la capitulación el 12 de enero de 1874.

La devastación de la ciudad fue brutal y se calcula que, tras el bombardeo, más del 70 % de los edificios de la ciudad habían sido destruidos o presentaban graves daños; según otros cálculos 327 edificios fueron destruidos completamente y unos 1500 con grandes destrozos, entre ellos el ayuntamiento y la catedral, y solo 27 edificios en toda la ciudad quedaron intactos (Egea Bruno, 1999).



*Fotografía 21. Estado en que quedó la Calle del Carmen durante la guerra cantonal. 1873. (Egea Bruno, 1999)*

- *Posguerra Cantonal. La Restauración*

En los primeros años posbélicos la situación era complicada, había poco trabajo e incluso faltaban artículos de primera necesidad. Aunque el optimismo se centraba en la prensa local para poder transmitir buenas sensaciones a sus ciudadanos.

Los primeros años de la Restauración están marcados por el conservadurismo, pero con un recuerdo muy especial de la Guerra Cantonal que aprovechaba la burguesía para dar una visión particular de los problemas sociales, surgiendo y enfatizando un sentimiento de afirmación regional, con el deseo de hacer Cartagena capital de provincia.



Fotografía 22. Panorámica de las minas de La Unión a finales del siglo XIX. (Egea Bruno, 1999)

La industria minero-metalúrgica era la que marcaba en esa época el ritmo económico de la ciudad, donde la clase obrera tenía basada principalmente su forma de vida. Por ello coinciden los puntos álgidos de esta industria con ideas de desarrollo de la ciudad, como es el caso de las iniciativas urbanísticas del ensanche y saneamiento de la ciudad.

En 1896 se crea la factoría Potasas y Derivados situada en El Hondón, por la compañía Franco-Española de Explosivos y Productos Químicos, símbolo de la evolución

industrial de la ciudad y comarca en esa época. La industria del plomo y metalúrgica tuvo un crecimiento imparable hasta 1900, siempre con vaivenes que producían numerosas quejas y revueltas de trabajadores, como la revuelta de 1898 que fue cesada por la declaración de estado de Guerra en Cuba. El cinc les siguió llegando a un punto máximo hacia 1907, coincidiendo esta época con los grandes desarrollos urbanísticos y arquitectónicos de la ciudad.

- *La crisis minera. El declive económico y las alteraciones políticas*

A partir de 1910 comienza a notarse un declive económico y la crisis se acentúa en la comarca de Cartagena, con escasez de trabajo y un encarecimiento de la vida. Pero en 1914 es cuando realmente se agrava el problema en la minería no resistiendo los efectos de la recién declarada I Guerra Mundial. El sentimiento de miedo también se apodera de la ciudad a sabiendas de que es un lugar estratégico militar de la nación.



Fotografía 23. Manifestaciones en el centro de Cartagena por la crisis minera hacia 1920. (Egea Bruno, 1999)

A partir de 1915 comienza un proceso de declive que se desarrolla a nivel nacional. Ya en 1916 hay una radicalización obrera importante, produciéndose una huelga general en la Sierra Minera de Cartagena y La Unión, con el resultado de ocho muertos y



dieciséis heridos. Esta radicalización obrera, que es extensible a nivel nacional, va produciendo dos polos opuestos en la situación económica española: la clase obrera revolucionaria cansada de la situación laboral; y la clase burguesa que defendía la permanencia de los valores tradicionales. Es muy significativa la estadística de alcaldes que pasaron por la ciudad de Cartagena estos años para poder cuantificar la dificultad por la que pasaba la política local en esa época, llegando a más de 10 alcaldes en escasos 5 años.

Las Guerras afectan a una ciudad como Cartagena considerablemente, por la pérdida de ciudadanos militares y la consecuente afección a familiares y allegados. La Guerra de Marruecos en los años 20 fue una más de las gotas que iban colmando el vaso de la paciencia de los revolucionarios y se iba notando en el ambiente local.

- *Primo de Rivera y la II República*

Con la llegada de Primo de Rivera con el golpe de Estado, llega una temporada de intento de desarrollo económico con una política de fomento de obras públicas y urbanísticas como medio de incentivación. En Cartagena esta época vino representada de mano del alcalde Alfonso Torres con una política de inversiones en la ciudad, además de una política de prestigio mediante propaganda en diarios nacionales, lo que le llevó a conseguir una extrema popularidad. Esta etapa fue muy importante para el desarrollo de buena parte de las bases del urbanismo de la ciudad que conocemos hoy día, con el avance del ensanche, la recuperación del monte de la Concepción, que llevaba siglos abandonado o el inicio de las obras de las Casas Baratas, considerado el inicio del despegue definitivo de un ensanche que no parecía tener salida.

De nuevo en 1930 se producen importantes cambios políticos. El Rey Alfonso XIII hace dimitir a Primo de Rivera, y se disuelven los ayuntamientos y diputaciones designadas por la Dictadura, y el alcalde Torres dimite. En 1931 se producen elecciones generales y se proclama la II República. Cartagena es escenario de la salida al exilio del Rey Alfonso XIII por su puerto. El comienzo de esta nueva etapa política conlleva una investigación de esa política de despilfarro que había ocurrido durante la Dictadura de Primo de Rivera. En Cartagena se pone a investigación sobre todo las Casas Baratas, modelo de actuación considerado muy ambiguo y que llevó grandes sesiones municipales de debate. Los temas de sanidad,



educación, personal y urbanismo, fueron los más abundantes en las sesiones municipales. La economía en Cartagena es agónica y se acentúa la radicalización del proletariado frente a una clase dominante egoísta e intransigente a cualquier cambio.



Fotografía 24. Visita del presidente de la II República a Cartagena. 1932. (Egea Bruno, 1999)

Todo este clima político y económico llevó a la histeria colectiva reflejada en la Guerra Civil Española. Cartagena, de nuevo es protagonista en este conflicto bélico por su condición de Plaza Fuerte y Base Naval de buena parte de la escuadra española. Durante la Guerra Civil (1936-1939) la mayor parte de las actividades en Cartagena giran alrededor de la Marina. Los bombardeos de la ciudad se hicieron habituales y la principal ocupación de su Flota era proteger convoyes de buques con suministros. Cartagena fue uno de los bastiones más importantes del Gobierno republicano y, junto a Alicante, la última ciudad en caer en manos del general Franco.

#### 4.1.2 Urbanismo

La ciudad experimenta en este período unos cambios urbanísticos importantísimos, es una época donde se termina la creación del muelle del puerto que

actualmente conocemos, se derriban las murallas y las puertas de la ciudad, se crea la Calle Gisbert y se comienza la urbanización del Ensanche. Esto, dicho en tres líneas, equivale a crear en Cartagena un nuevo concepto de ciudad, que hasta ahora era impensable, la ciudad moderna.

- *El puerto. Desarrollo*

Hasta mediados del siglo XIX el puerto de Cartagena no pasaba de tener dos pequeños muelles, denominados Muelle bajo (junto a la puerta del muelle) y Muelle Alto, o Muelle de Roldán que estaba junto al actual Club de Regatas. Estos muelles configuraban una pequeña dársena de botes, pero que por sí mismos eran insuficientes para el tráfico comercial que tenía la ciudad.



Fotografía 25. Imagen del puerto hacia 1865. Se aprecia que el mar llegaba a la muralla y al fondo se aprecian los pequeños muelles Bajo y Alto. Foto Laurent (Fototeca del Patrimonio Histórico)

La primera intención para desarrollar el puerto correctamente corre cargo del Ingeniero de Caminos José Almazán que realiza el “Anteproyecto de mejora del puerto de Cartagena” en 1857. Esta idea se materializó posteriormente en 1861 con el proyecto “Memoria sobre la mejora del puerto de Cartagena”. Los proyectos tuvieron diversas reformas

y cambios para ir adaptándolos a las necesidades del puerto y a las exigencias del estado. Estos primeros proyectos recogían la ejecución de una pequeña dársena cercana a la Muralla del Mar. Sin embargo, el proyecto que definitivamente tuvo la fuerza necesaria para aprobarlo la reina Isabel II en 1863 incluía toda la bahía de Cartagena con dos rompeolas en el acceso. El 17 de junio de 1867 comenzaron las obras de los rompeolas. (Rubio Paredes, 2005).



*Fotografía 26. Imagen del puerto sin los rompeolas, realizada durante la visita de Isabel II. Año 1862. (Forcartagena, 2008)*

Por otro lado, las empresas de fundición, mineros y de la industria metalúrgica solicitaron numerosas autorizaciones para construir sus propios muelles, tan necesarios para el desarrollo comercial de sus empresas. Casi todos concentrados en la zona Este de la Bahía, junto al Barrio de Santa Lucía, incluida la zona de la playa de El Batel. Entre 1868 y 1880 se dieron autorizaciones a nombres tan conocidos de la época como Ignacio Figueroa, Francisco de Buergo, Andrés Pedreño, J.A. Murray, Pedro Casciaro, y a las familias Rolandi, Bosch y Valarino.

En 1871 se realiza un nuevo proyecto para el “Muelle de Costa”, el que actualmente denominamos Muelle Alfonso XII, firmado por J. Rodríguez Acerete y se da comienzo a las obras de esta zona. Estas obras tuvieron un inicio mucho más retrasado que los rompeolas por la necesidad de una máquina de dragado que debía prestar el Estado y que nunca llegaba. Las obras se paralizaron en 1873 por la Guerra Cantonal.

En 1874, tras la Guerra Cantonal, se reiniciaron las obras, pero con un ritmo muy lento, a causa de la merma producida por la Guerra recién acabada. En este año se hacen las correspondientes cesiones de los terrenos pegados a la Muralla del Mar al Ayuntamiento de Cartagena, terrenos que debido a las distintas trabas burocráticas, no se Registraron hasta el año 1898. La lentitud de los trabajos del puerto llevó a que se creara en 1875 la Junta de Obras del Puerto de Cartagena, siendo el Ingeniero director J. Rodríguez Acerete, que impulsó notablemente el ritmo de los trabajos entre 1875 y 1878. Las obras las inauguró el propio Rey Alfonso XII en 1877, por lo que cambió el nombre de Muelle de Costa pasándose a llamarse Muelle Alfonso XII.

En 1883 comienza una nueva etapa en el puerto, siendo director el Ingeniero Félix Martínez. En este año se proyectan los faros que irán en los rompeolas y se sucedieron las obras de acabado hasta el año 1893 en que se encendieron por primera vez los faros y el Muelle Alfonso XII estaba ultimando los trabajos. (Rubio Paredes, 2005)

Acabada la explanación del Muelle, el puerto sufrió un rápido avance y ocupación por parte de edificios provisionales de Aduanas (1894) y otras instituciones. Esta nueva explanada ganada al mar fue un revulsivo importante para la ciudad, hasta el punto de que en el año 1887, sin acabar las obras definitivas, ya se había trasladado la Feria al puerto. (Pérez Rojas, 1986)

Casi sin acabar las obras del muelle inicial, ya se estaba pensando en la ampliación del mismo hacia el Oeste, donde se encontraba la dársena de botes. En 1900 se presentó el primer proyecto de ampliación del muelle, haciendo el definitivo el ingeniero Francisco Manrique de Lara en el año 1904.

En 1907 ya están los rellenos realizados de la antigua dársena de botes y se realiza el proyecto del nuevo edificio de Servicios Públicos Portuarios (actual Autoridad Portuaria) de los arquitectos Francisco de Paula Oliver Rolandi y F. Martínez. Obras que empezaron ese mismo año.

El avance en la zona era imparable y se iba configurando el puerto tal y como lo conocemos hoy día. En 1909 se realiza una modificación del proyecto del espigón para prever la instalación del Club de Regatas, (Rubio Paredes, 2005), edificio que se construiría entre 1910 y 1912. (Gómez Vizcaíno, 2005)



Esta zona del puerto acabaría de configurarse con la inauguración del Monumento a los Héroes de Cavite en 1923 (Homenaje a los héroes de Cavite y Santiago de Cuba, 1923)<sup>11</sup> y la plaza que lo rodea. En 1925 acaban las obras del edificio de Servicios Públicos Portuarios y en 1930 el edificio de Aduanas. También, durante todos estos años se acabaron las obras e instalación de tinglados, grúas, almacenes y viales en el Muelle Alfonso XII.



Fotografía 27. Vista aérea en el año 1923 en el acto de inauguración de la Plaza de Héroes de Cavite por el Rey Alfonso XIII y Primo de Rivera. (Forocartagena, 2008)

Con la llegada de la Guerra Civil, el puerto ya estaba totalmente operativo. El puerto de Cartagena fue uno de los objetivos más batidos por la Aviación Nacional por ser refugio de la Armada Gubernamental y puerto de desembarco de material bélico para el Ejército. Por tanto fueron años de inactividad en obras y los siguientes principalmente de reparación de daños.

<sup>11</sup> Especial que dedica el diario El Porvenir el día de la inauguración, el 9 de noviembre de 1923.

- *La ciudad encajonada. El derribo de las Murallas*

En el inicio del periodo que nos ocupa, año 1875, la ciudad mantenía el cerco de murallas completo. Las Murallas fueron construidas entre 1771 y 1792 (Rubio Paredes, Historia de la Muralla de Carlos III en Cartagena, 2001)<sup>12</sup>, aunque se alargó la construcción de elementos accesorios varios años más, como las obras rampa de la zona Oeste de las Puertas del Muelle que se alargaron hasta 1798.

Tan sólo 100 años después de su construcción, las murallas estorbaban a una ciudad que quería crecer y que no podía. Además, el hecho de que la ciudad cerrara sus puertas por la noche y abrieran por la mañana era un engorro para los ciudadanos, sobre todo aquellos que tenían que trabajar fuera de la ciudad, como los de las minas de la Unión.

A esto hay que sumar que fuera de las murallas no se podía construir por tratarse de espacios declarados “zonas polémicas” por el Ministerio de Guerra, vitales para la defensa de la ciudad. No ayudaba mucho el hecho de que la Guerra Cantonal había recrudecido las relaciones entre la ciudad civil y la ciudad militar declarando, en 1875 toda la calle Real como Zona Militar. (Pérez Rojas, 1986).

La situación urbanística en la ciudad, con estas condiciones es pésima. El aumento de la densidad de población se soluciona elevando y compartimentando las plantas de los edificios existentes, provocando que la ventilación e iluminación de las viviendas sea muy escasa debido a la estrechez de las calles.

La escasez de vivienda provoca el encarecimiento de la misma. Ante la falta de espacio, vuelve la idea de derribar el obsoleto Castillo de la Concepción, desmontar la cima y construir viviendas en esa zona. Aún sin permiso del gobierno, en octubre de 1868 se hicieron obras de demolición en el Castillo (Rubio Paredes, El Castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena, 1995) aprovechando el espacio de relleno que había en el puerto en construcción, aunque no se sabe a ciencia cierta cuál fue el alcance de las mismas, pero

---

<sup>12</sup> Sobre las fechas de realización de las Murallas es en esta publicación donde por primera vez se da una fecha exacta basada en los informes de obra sobre la construcción de la misma. Anteriormente, el baile de fechas en diversas publicaciones es numeroso. Incluso el cartel situado en la propia Muralla expone una fecha errónea.

por lo que se aprecia en las fotos posteriores alcanzaron a demoler la Torre del Homenaje, o Macho.



*Fotografía 28. Vista de Cartagena hacia el año 1860. Todavía estaba la Torre del Homenaje del Castillo (derribado en 1868) y no estaba construido el edificio del Gobierno Militar (1868). (Forocartagena, 2008)*

La falta de higiene no tarda en dar sus frutos con diversas epidemias que asolaron la ciudad en los últimos años del siglo XIX. El intenso tráfico apenas cabía por las calles y las puertas eran claramente insuficientes para acoger dicho tráfico. Ya antes de la Guerra Cantonal, M. Raicome proyectó la ampliación de la puerta de San José de una a dos puertas (Rubio Paredes, *Historia de la Muralla de Carlos III en Cartagena*, 2001), precisamente por la incapacidad de la misma para acoger el tráfico que se producía por la misma.

Desde el año 1880 cobra fuerza la idea de derribar las murallas para poder solucionar todos los problemas de la ciudad. Los únicos que no estaban de acuerdo eran los militares, que con las murallas tenían pleno dominio de la ciudad, de otra manera, el dominio urbanístico pasaría a manos del Ayuntamiento. Éste fue el que impulsó de manera más agresiva la demolición de las mismas, con peticiones continuas a Gobernación del Estado para que se concediera el permiso para comenzar las obras. Tras muchos años de intento se



consigue la autorización y el 29 de junio de 1891 se inaugura la demolición del tramo de muralla más moderna, la que queda al Oeste de las Puertas del Muelle. El acto fue de tal importancia y aplaudido por la ciudadanía que el diario *El Eco de Cartagena* del día siguiente resumía la jornada de la siguiente manera:

*[...] El acto de inauguración del derribo de las murallas celebrado ayer se fijará en la historia de Cartagena como el de más trascendencia en la vida de nuestro pueblo. [...] Preciso es conocer detalladamente lo que significa para una ciudad, para la nuestra, ese muro que la oprimía impidiéndole todo desarrollo. Es necesario haber visto nacer industrias importantísimas y presenciar su inmediata desaparición por falta de locales adecuados que la zona militar impedía construir. Y por último, encontrar que las murallas constituían una gran valla a la higiene y salubridad de este pueblo, para comprender lo que supone y vale para Cartagena el derribo de sus murallas. (Rubio Paredes, Historia de la Muralla de Carlos III en Cartagena, 2001)*



Fotografía 29. Derribo de las Puertas del Muelle. Año 1900. (Forocartagena, 2008)

La demolición de las murallas a partir de este momento es imparable, aunque realizándose por zonas y alternativamente. Hasta 1900 continúan los derribos en la zona del muelle y en enero de ese año se autoriza la demolición de las [Puertas del Muelle](#), primera



puerta de la ciudad que cae. Durante los años siguientes se van sucediendo peticiones del Ayuntamiento al Ministerio de Guerra para que vayan “[liberando](#)” espacios de zonas polémicas para poder seguir su afán urbanizador. Así consigue el glacis de las puertas de Madrid o el propio frente de Muralla del Mar. Con estas adquisiciones el Ayuntamiento va realizando diversos pasos abovedados a través de las murallas para poder ir liberando el tráfico de la ciudad, en obras en el puerto y Calle Gisbert. La prensa se hace eco continuamente de las decisiones que se van tomando y transmite la alegría de ir consiguiendo la demolición de las murallas. Realmente todas las operaciones se hacían con un trueque entre administraciones, el Ayuntamiento hacía obras que correspondían a los militares a cambio de propiedades de éstos. Por R.O. de 17 de mayo de 1902 se obtiene la aprobación definitiva del derribo de todas las murallas, noticia que provocó en la ciudad una enorme alegría y que supuso un acto de inauguración del derribo por todo lo alto.

Teniendo vía libre para el derribo de las murallas, desde 1902 no se pararon las obras de derribo de las mismas en el frente de tierra, lugar más importante para poder desarrollar el importante [Ensanche](#) que se estaba fraguando. Salvado el problema de las intocables murallas surgieron multitud de proyectos sobre ellas. El arquitecto Víctor Beltrí y F. P. Oliver Rolandi coronaron la Muralla del Mar con una balaustrada entre 1912 y 1915, se realizó un acceso a la parte alta de la muralla desde la explanada del muelle mediante una escalera de hormigón en el año 1915. En 1916 se adosó una rampa ante el Hospital Militar que permitía la comunicación del muelle con la parte alta de la muralla, y también en ese año, 1916, se demolieron las últimas puertas que quedaba en pie, las [Puertas de San José](#).

- [El proyecto del Ensanche](#)

El proyecto definitivo del ensanche fue publicado en 1897, un magnífico trabajo que recoge todo lo que se ha estudiado durante los años anteriores por la anterior Comisión de Ensanche.

Los antecedentes se remontan al siglo XVIII cuando la laguna del Almarjal era una zona pantanosa e insana y los ingenieros Vodopich y Ordovás realizan proyectos de desecación del Almarjal en 1786 y 1790 respectivamente. Esta idea de desecación pasa al

olvido durante la Guerra de la Independencia y hasta 1879 no vuelve a ser tema de noticia en la ciudad. Las epidemias de Cólera (1884) y Paludismo (1887) produjeron que se centraran esfuerzos en buscar una solución al problema derivado de una ciudad amurallada y una laguna que era un foco de insalubridades. El mismo año 1887 se crea la Junta de Saneamiento, primera de este tipo creada en una población española (Pérez Rojas, 1986). Esta Junta duró poco, debido a las dificultades que tenía para poder realizar correctamente sus funciones. Pero durante la misma se crea un capítulo del futuro [Proyecto de Ensanche, Reforma y Saneamiento de Cartagena](#), que lo firma Francisco de Paula Ramos Bascuñana con fecha 22 de abril de 1888 y lleva por nombre “Anteproyecto de Saneamiento del Almarjal”, donde se dan multitud de datos estudiados sobre meteorología, desniveles, perfiles, desmontes, etc. (Pérez Rojas, 1986)

En 1895 es cuando se crea la [Comisión de Ensanche y Saneamiento de Cartagena](#), sustituyendo a la anterior Junta de Saneamiento. El 1897 se publica el trabajo recogido durante años, el “Proyecto de Ensanche, Reforma y Saneamiento”, que consta de 50 capítulos, realizado por Ramos Bascuñana, García Faria y Oliver. Este proyecto, según Pérez Rojas (Pérez Rojas, 1986) es un avance sobre otros ensanches proyectados como los de Cerdá o Castro, al proponer ensanches incluso a los propios barrios. Se trata de un ensanche como una nueva ciudad minuciosamente programada, donde todo está perfectamente estudiado, ancho de las calles, materiales a usar en los viarios, altura de las viviendas, etc.

El proyecto tiene en cuenta las fuentes históricas que ya estudiaron el caso, como los ingenieros Vodopich y Ordovás. Las calles se establecen de 20 y 16 m de ancho buscando con la orientación evitar aires insanos provenientes del Mar Menor. Incluye un gran parque en el Almarjal para ayudar la desecación del mismo y a que las plantas crecieran más rápido. El proyecto incluía una reforma interna importante, bastante agresiva. Se trataba de reformas importantes en las calles de San Diego, Duque y Cuatro Santos, regularización de las Puertas de Murcia y la reforma integral del frente marítimo.



Ilustración 5. Plano General del Ensanche de Cartagena. 1897. AMC

Antes de la aprobación del proyecto por parte de la superioridad ya se estaba creando una sociedad que se preparaba para intervenir económicamente en el ensanche. En 1897 queda constituida la “[Compañía de Ensanche, Urbanización y Saneamiento de Cartagena](#)”. Sus funciones serían las de realizar las obras relativas a la urbanización del ensanche a cambio de terrenos edificables. Diversos problemas y retrasos dieron al traste con la permuta que se había firmado entre la Compañía y el Ayuntamiento.

En 1904 el proyecto del Ensanche ya sufrió su primera gran reforma, creando prácticamente el ensanche que más se parece a lo llegado a nuestros días. Los buenos criterios que marcaban el proyecto original se fue desvirtuando a raíz de la modificación de 1904, como no respetar la configuración interna de las manzanas.

Los primeros trabajos de urbanización del ensanche se realizaron en la Plaza de España, junto con las calles 19 (Alameda de San Antón), 1 (Alfonso XIII) y 14 (Ángel Bruna). Las primeras décadas de desarrollo del Ensanche era algo desolador, con casas



rodeadas de descampados e incluso el Almarjal todavía no desecado del todo. El desarrollo del mismo era muy lento y hasta 1928 no se notó una cierta expansión del mismo. Además, el control del mismo y las alineaciones era nulo en las zonas más alejadas, centrándose el interés en la zona cercana al recinto. Esto provocó que se concedieran licencias de edificación a numerosas viviendas, en las zonas más alejadas, sin la preceptiva tira de cuerdas para marcar las alineaciones, lo que a la postre iba a ser un problema en el desarrollo correcto del Ensanche.

Llegada la Guerra Civil, el ensanche proyectado apenas había avanzado en obras, salvo el último empuje de las Casa Baratas, que se construyeron entre 1928 y 1933 y que rellenaron unas cuantas manzanas de la zona cercana al Barrio de San Antonio Abad. Realmente el ensanche no alcanzaría un elevado grado de ocupación hasta ya alcanzado incluso el siglo XXI.



Fotografía 30. Vista aérea de la ciudad en el año 1930. En primer término se encuentra el Ensanche donde se ve la gran planicie desocupada, las Casas Baratas ocupando parte del ensanche (centro - tercio inferior de la foto), incluso se aprecian algunas zonas oscuras con agua.



- *El recinto urbano*

Durante el período que nos ocupa se producen importantes cambios urbanísticos en todo el recinto. Ya teníamos un antecedente con la desamortización de Mendizabal donde se demolieron varios conventos de la ciudad y se cambiaron radicalmente algunos espacios del Casco Urbano. Pero fue la Guerra Cantonal la que dejó la ciudad en un estado tan lamentable que se aprovechó para reformar algunas calles y alineaciones ayudadas por las nuevas construcciones que se iban levantando en el recinto. Con las obras del puerto, posterior derribo de murallas y el Proyecto de Ensanche se sumaron iniciativas urbanísticas de bastante importancia, como la Calle Gisbert.



Fotografía 31. Obras para la realización de la Calle Gisbert. Colección José Sáez

Las obras de la Calle Gisbert se inauguraron el 30 de mayo de 1878, bajo proyecto de Carlos Mancha. La idea venía de años anteriores en las que se pretendía prolongar la calle Caridad hasta la explanada del puerto que se estaba ejecutando, creando así la segunda salida de la ciudad al puerto, que hasta ahora tan sólo se podía hacer desde las puertas del Muelle. Esta grandiosa obra no pudo ser realizada lo rápido que se quiso, hubo que demoler el denominado barrio “Mundo Nuevo”. Del desmonte del cerro necesario para realizar la trinchera de la calle se encargaba la Junta del Puerto, que necesitaba de esos terrenos para poder rellenar el muelle en construcción, mediante un acuerdo con el

Ayuntamiento en el que éste se encargaba de las expropiaciones previas. Posteriormente la Junta del Puerto decide estrechar la calle porque no necesita tanto volumen de tierras para el puerto. Las obras se hacían interminables con continuos parones. En 1902 las obras pasaron a manos de la Compañía de Ensanche, Urbanización y Saneamiento de Cartagena, que usaba los terrenos excavados para rellenar el ensanche, hasta 1909. A partir de esta fecha la calle tuvo pocos avances y siempre tuvo aspecto de inacabada. Con el derribo de las murallas se debilitó mucho su importancia de dar salida a la ciudad. Tenemos que esperar hasta 1925 cuando se reformó el túnel que atraviesa la muralla y se hacen los accesos al nuevo Parque Torres.

Todas las calles y espacios que se encontraban con las murallas, al derribo de ellas sufrieron importantes reformas de adaptación a la nueva situación, como la Plaza del Ayuntamiento, la Calle San Diego o la zona del Parque de Artillería, realizándose en muchas de ellas enlaces con las nuevas calles que se creaban en el nuevo ensanche.

Con la construcción de nuevos edificios se realizaban continuas proposiciones de cambios de alineación. Entre 1899 y 1914 se realizaron numerosos proyectos de alineaciones de distintas calles, muchas de ellas por autores de proyectos de nuevas edificaciones proponiendo mejoras, y la gran mayoría realizados por los arquitectos municipales, Tomás Rico Valarino y Francisco de Paula Oliver Rolandi. Entre las de Tomás Rico encontramos proyectos como el de diversas demoliciones en el Molinete (1900), Alineaciones en la Plaza del Rey (1902), Calles Jara, Aire y Plaza Prefumo (1907). Algunos ejemplos de F.P. Oliver los encontramos en Puertas de Murcia (1905), Calle Cuatro Santos (1913) y un proyecto completo de alineaciones que afectaba a todo el Casco Histórico en el año 1914, donde se intentaba regularizar las diversas propuestas que se iban solapando con distintas intervenciones.<sup>13</sup>

Dentro de las obras comentadas hay que resaltar los proyectos de demolición en el Molinete. El Molinete era un barrio marginal que ocupaba una de las colinas centrales de la ciudad. La mala consideración que se tenía de este barrio hacían de él un barrio tabú, al que pocos accedían. Esa fama llevó a que en diversas ocasiones se propusiera una intervención importante en el Barrio para poder recuperarlo para la ciudad. Varios fueron los intentos y proyectos de urbanización del barrio, pero ninguno se llevó a cabo, tan sólo

---

<sup>13</sup> Proyectos todos ellos localizados en el Archivo Municipal de Cartagena

algunos inicios de expropiación y demoliciones. Se intentó en 1901 con un proyecto de Tomás Rico, posteriormente durante la Dictadura de Primo de Rivera, incluso acabada la Guerra Civil. Aunque sabemos que realmente no se inició nada serio hasta los años 70 del siglo XX prolongándose hasta nuestros días.

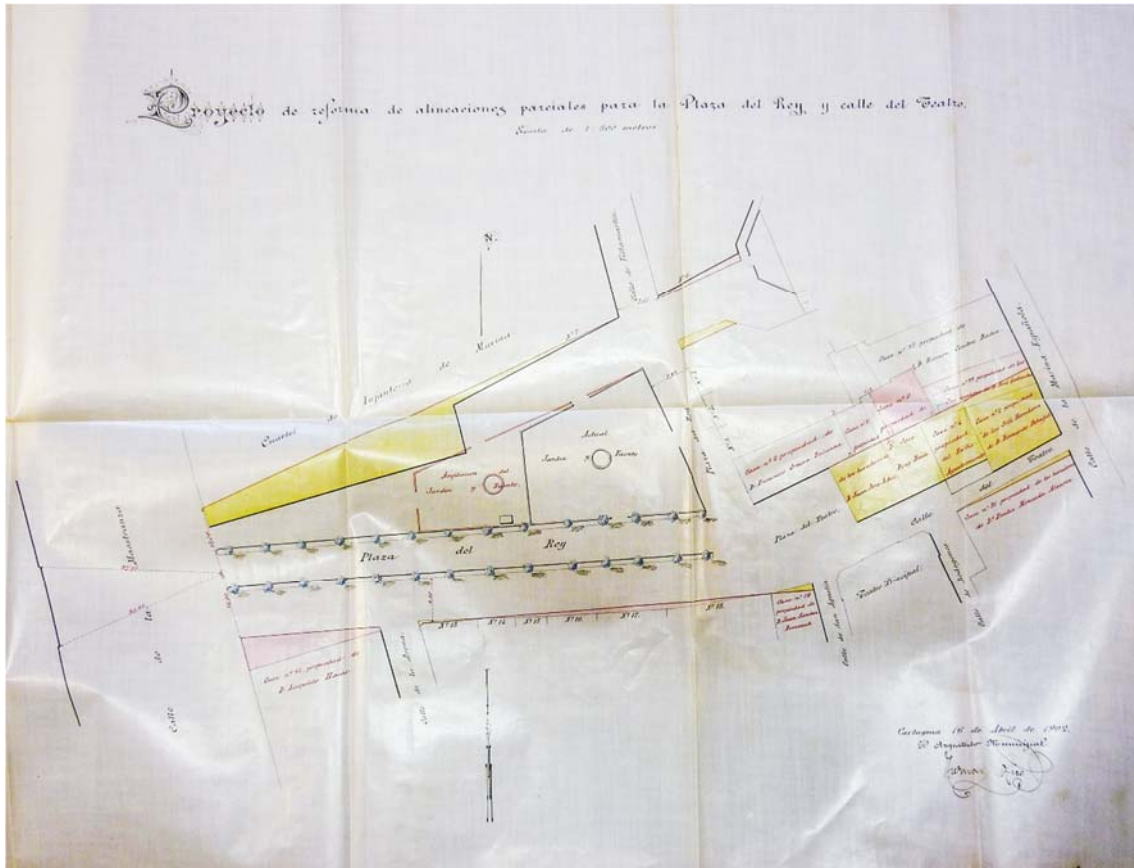


Ilustración 6. Plano de Alineaciones de la Plaza del Rey. Tomás Rico. 1902. AMC

Por terminar de enumerar las calles que realmente se modificaron creando un cambio urbanístico no podemos olvidarnos de la Calle Real que, aun siendo de carácter militar, sufrió diversas remodelaciones y modernizaciones. También de vital importancia fue la apertura de la calle Príncipe de Vergara, que comenzó con las primeras viviendas de Carlos Mancha en la esquina con calle Cañón en 1861, pero que tuvo que esperar hasta el período 1897-1902 para ver comunicada la parte alta de la Muralla con la ciudad mediante esta calle. Esta apertura provocó que también se urbanizara la parte alta de la Muralla.



- *Parques y plazas*

Hay que tener en cuenta que nos encontramos en una época en que la introducción de la vegetación en las ciudades es un valor en alza, y que en la ciudad tuvo una gran repercusión y aplicación. Cartagena, que hasta 1880 no disponía de un espacio verde dentro del recinto, verá en estas fechas como se reforman tanto las principales plazas, Merced, San Francisco y del Rey, como los espacios ganados fuera del antiguo cinturón amurallado como la Glorieta de las Flores y Alameda de San Antón. Éstas, de meras vías de comunicación se transformarán en lugar de solaz y paseo, junto con otros nuevos que se crean por entonces como es la Plaza de España o la actualmente llamada de Bastarache actuando de bisagras con el nuevo ensanche proyectado.



Fotografía 32. Plaza de San Francisco hacia 1930. Foto Casaú. Colección José Sáez

A finales de siglo esta idea ya era generalizada y a las alamedas, los parques y los jardines, se añaden las plazas como lugar de recreo del ciudadano. Y Cartagena no fue ajena a estas nuevas tendencias, aplicando estos mismos criterios en las plazas del recinto, con jardines que no solo fueran lugar de solaz y ocio, sino también de educación, con decoraciones escultóricas que rememoraran momentos o personajes importantes de la historia, proyectos de estatuas de Maiquez y Roldán para las plazas de San Francisco y la



Merced, o kioscos de lectura, como pequeñas bibliotecas que fueron proyectados para la Plaza del Rey y San Francisco.

Aunque se encuentran documentos sobre la demolición del Convento de San Francisco, fechados en 1846, no será hasta 1884 cuando Carlos Mancha realiza el *"Instruido para la construcción de un paseo y jardín en la Plaza de San Francisco"*<sup>14</sup> que transformará la plaza para ajardinarla.

También la Plaza de Risueño y del Rey son objeto de mejora, ya que para ellas diseña Tomás Rico unas nuevas verjas, cuyos planos se conservan en el Archivo Municipal, además del expediente de la sesión del Pleno Municipal de Febrero de 1893, en la que consta el ofrecimiento por parte de los vecinos de la Plaza del Rey de aportar las plantas para las obras de la plaza.



Fotografía 33. Plaza del Rey después de las reformas realizadas con decoración en azulejos blancos y azules. Colección José Sáez

<sup>14</sup> Expediente en el Archivo Municipal de Cartagena

La Plaza de la Merced también sufrió una importante reforma para convertirla en plaza jardín o glorieta en 1878, con proyecto redactado por el ingeniero Eugenio de Garagorza. Se instaló una minúscula balsa en el centro, para contener, según Federico Casal (Casal Martínez, 1930), no más de 4 barriles de agua. Las gentes del pueblo lo bautizaron como "Lago Salado". De ahí la popular "[Plaza del Lago](#)". Las obras acabaron en 1895 con una ligera modificación del proyecto original. (Pérez Rojas, 1986).



Fotografía 34. Plaza de la Merced. Foto Casaú. Colección José Sáez

Durante la alcaldía de Alfonso Torres se realizaron numerosas reformas en la ciudad, a destacar la Plaza Héroes de Cavite, citada en el apartado del puerto, y el gran parque creado en la colina de la Concepción.

El proyecto de urbanización de la Colina de la Concepción lo realizó el arquitecto Víctor Beltrí en el año 1924 y convirtió la colina en un inmenso parque. Diversas escaleras y serpenteantes caminos iban salvando los distintos desniveles que había. Se crearon diversas terrazas-miradores, se cubrieron con pérgolas algunos caminos y se ajardinó toda la colina. Las balaustradas, jarrones, estatuas, etc. iban salpicando los distintos rincones del parque. Estaba presente la azulejería en bancos y fuentes, muy habituales de Beltrí. El aspecto romántico que presentaba el parque daba cuenta de una de las realizaciones urbanísticas más importantes de la ciudad en esa época. Las obras acabaron hacia 1929, y

se le denominó **Parque Torres**, aunque popularmente y actualmente se le conoce también por el Castillo de los Patos, por los patos que había en algunas de las fuentes. La parte negativa de la intervención en la colina fue la falta de delicadeza con la cuestión arqueológica, con la desfiguración del perímetro del Castillo y sus murallas así como la pérdida de elementos del mismo.



Fotografía 35. Parque Torres reformado. Arriba las murallas del Castillo coronadas con balasutrada. (Fototeca Patrimonio Histórico)

#### 4.1.3 Arquitectura

- *La arquitectura heredada y el comienzo del eclecticismo*

El recinto urbano de la ciudad, antes de la Guerra del Cantón, tenía una arquitectura sencilla en la que predominaban dos o tres alturas. Las fachadas no pasaban de simples paramentos con huecos y balconadas, pero de grandes dimensiones, frente a los grandes frentes murarios heredados del medievo. Estos grandes huecos y balconadas son el fruto alejado de la estética académica que introdujo el neoclasicismo. Salvo las grandes edificaciones militares del siglo XVIII y principios del XIX no había una arquitectura destacable en la ciudad. El arquitecto Carlos Mancha, único arquitecto en Cartagena hacia 1860,



proyecta una serie de edificios que cambian esta estética que había en la ciudad. Comienza el denominado Eclecticismo en la ciudad.

El Eclecticismo se puede considerar una “moda”, no es un estilo propio, sino una mezcla de estilos donde parece que la modernidad irrumpe en la arquitectura. Esta modernidad viene representada por una libertad a la hora de la aplicación de determinados aspectos formales que la academia establecía de forma muy rígida. En Cartagena, Carlos Mancha se adelanta a una época creando edificios de carácter ecléctico entre 1860 y 1880.



Fotografía 36. Edificio Puertas de Murcia, 28. Carlos Mancha. 1888. Colección JARM

Carlos Mancha trabaja para una primera generación de familias burguesas que buscan la ostentación en la arquitectura. Comienza la arquitectura de “nuevos ricos” donde quieren reflejar un estatus que no les viene por sangre, como la nobleza. Estas familias, nacidos hacia 1840 comienzan la construcción de sus viviendas entre 1860 y 1890. Se trata de personajes como Pedro Conesa Calderón, comerciante y dueño de barcos mercantes; Andrés Pedreño, que disponía de una Fábrica de Fundición en Alumbres; el político Bartolomé Spottorno; Estanislao Rolandi Barragán, socio fundador de la fábrica de vidrio de Santa Lucía; Ignacio Figueroa, dueño de una fábrica de desplantación en Santa Lucía; Hilarion Roux,



fábrica de fundición; Pedro Moreno Bermejo, propiedades mineras o Tomás Valarino, socio fundador de la fábrica de vidrio de Santa Lucía.

En esta primera etapa, entre 1860 y 1890 no son muchos los edificios de nueva planta que se crean, y el eclecticismo académico es la base de la arquitectura de los más importantes. La mayoría de edificaciones que rellenaban el recinto urbano se crearon con una sencillez similar a la de la primera mitad del siglo XIX, sin ninguna ostentación ni decoración alguna en los mismos. Se basaban muchos de ellos en una simple reconstrucción del edificio caído durante la Guerra Cantonal o una simple reforma de edificios anteriores con la realización de nuevos huecos, elevación en planta o alguna reforma de fachada.



Fotografía 37. Edificio Carmen, 2. Tomás Rico Valarino, h.1890. Colección JARM

- *El modernismo se asoma a la ciudad*

A partir de la década de 1880 comienza una expansión importante del eclecticismo por la ciudad. Surge un nuevo romanticismo a la hora de crear arquitectura. Paralelamente, este romanticismo comienza a derivar en atrevimientos formales más atrevidos y en decoraciones sinuosas importadas de las nuevas modas que surgían en Cataluña y en Europa. Se introducía el Modernismo en cada rincón de las ciudades españolas. El modernismo es una búsqueda de la belleza y una preocupación espiritual. El modernismo es romántico, pero también es barroco y rococó. En Cartagena, la evolución del eclecticismo en modernismo no viene marcado por un cambio radical, tienen prácticamente las mismas bases y el modernismo se desarrolla casi superpuesto a un soporte ecléctico. El modernismo intenta reflejar la naturaleza en la arquitectura, las ondulaciones del mar, los elementos vegetales y florales, el movimiento y la agitación del baile y como no, el exotismo influenciado por otras culturas como las orientales, el contorno de la caligrafía japonesa. En definitiva el Eclecticismo y el Modernismo vienen asociados a la imagen de nueva ciudad.

El eclecticismo y, sobre todo, el modernismo no llegan por igual a todas las clases sociales, y se distribuye por la ciudad sobre todo en los principales ejes comerciales. La calle Puertas de Murcia y la Calle Mayor concentran la construcción de los primeros edificios donde se aplica el eclecticismo inicial de los arquitectos Carlos Mancha y Tomás Rico, de la escuela de arquitectura de Madrid, incorporándose enseguida al paisaje urbano los edificios de Víctor Beltrí y Roqueta, que trae un aire modernista catalán debido a su formación en la escuela de arquitectura de Barcelona. La introducción de elementos modernistas en los edificios es temprana en Cartagena, ya en la Casa Cervantes de Víctor Beltrí (1900) contiene numerosas influencias de este estilo sobre una formalidad ecléctica. A Víctor Beltrí hay que sumar Tomás Rico Valarino que, con la Casa de Celestino Martínez (1900) en la Plaza de la Merced, Francisco de Paula Oliver Rolandi y Mario Spottorno, crean una generación de arquitectos que van a cambiar la imagen de la ciudad. En menor medida también entrarán en juego otros arquitectos, como Julio Egea o José Conesa y maestros de obras como Sanz de Tejada que hicieron obras de menor importancia y otro buen número de arquitectos y maestros de obra que hicieron intervenciones puntuales, como Marceliano Coquillat Llofríu, con la Casa Maestre (1906), Tomás Tallaire y Justo Millán con la Iglesia de la Caridad (1893), Rafael Peironcely con la Estación de Tren (1907) y un largo etc.

Esta nueva generación de arquitectos es reclamada por la nueva burguesía adinerada sucesora de la anterior y que seguían con la misma idea de conseguir entrar en una casta social a base de ostentación, en muchos casos puro fachadismo. A diferencia de la etapa anterior aquí hay más arquitectos disponibles y estamos en plena eclosión del modernismo, de la libertad, del atrevimiento. La intervención de distintos arquitectos que proceden de las dos escuelas de arquitectura existentes producen una amalgama de edificios interesante que esta vez sí, se distribuyen por todo el Casco Histórico y no se centran en el clásico eje Calle Mayor - Puertas de Murcia. Se desarrollan nuevos ejes como la Serrera-Caridad, Calle San Diego y las Plazas de la Merced y San Francisco principalmente.



Fotografía 38. Gran Hotel. Tomás Rico-Víctor Beltrí. 1907-1916. Foto: Colección JARM

Las familias mineras son las que toman el relevo a las anteriores familias de empresarios y comerciantes. Miguel Zapata, Camilo Aguirre, Serafín Cervantes, José Maestre, Diego Alessón, familia Dorda, García, Orchardson, Wandosell, etc. serán las encargadas de levantar sus mansiones por todo el recinto urbano de la ciudad. Imperará el estilo modernista, siempre con ese eclecticismo de telón de fondo que tendrá máximo apogeo hacia 1907. Paralelamente a estas grandes mansiones, la alegría constructiva se contagió al resto de la ciudad y se desarrolló una arquitectura secundaria que intentaría, con menos medios, estar a la altura de las circunstancias. Serán edificios más modestos, aunque a veces con buenos



resultados estilísticos. Aunque la gran mayoría de obras que se realizan son reformas de edificios existentes para dotarlos de una mayor luminosidad y ventilación, e incluso muchísimas veces sólo se trata de la reforma de la fachada, añadiendo pequeños detalles modernistas, proliferación de miradores, cambio de rejerías, etc. provocando un efecto “fachada” que dota al conjunto urbano un aspecto muy cosmopolita.

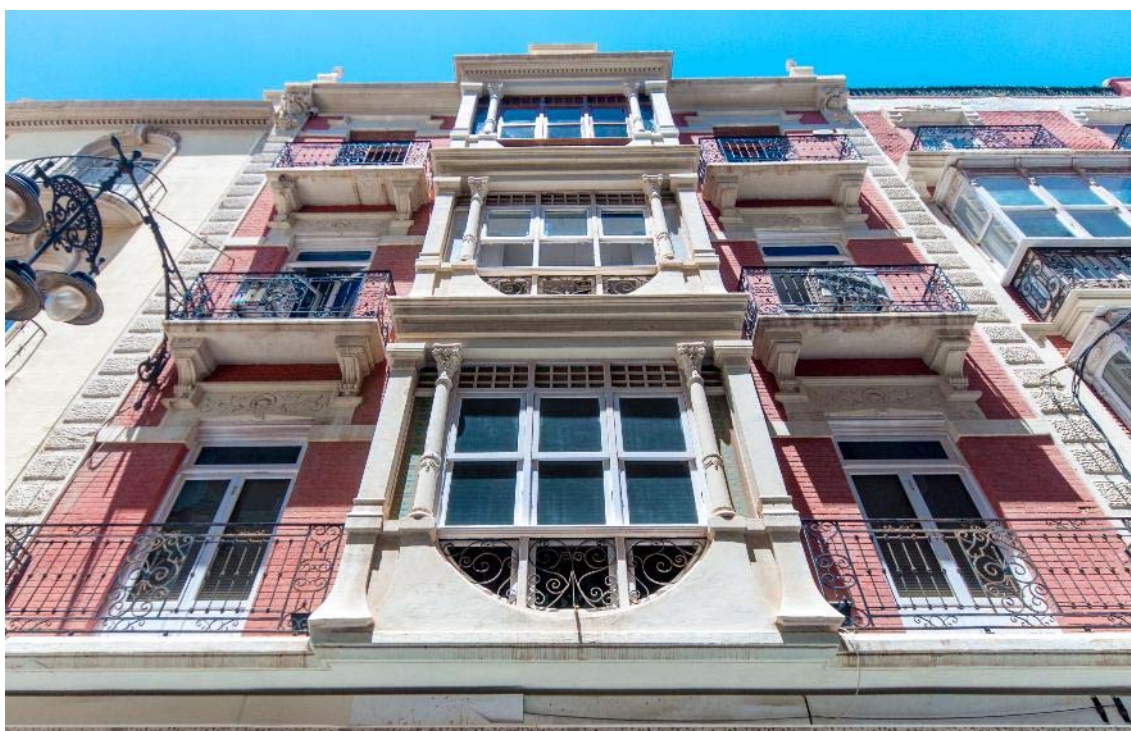


Fotografía 39. Palacio de Aguirre. Víctor Beltrí. 1901. Foto: Colección JARM

- *La crisis del modernismo, en busca del racionalismo*

Con la muerte de los arquitectos Tomás Rico Valarino (1912), el joven Mario Spottorno Sanz de Andino (1912) y Francisco de Paula Oliver Rolandi (1915), se quedan solos el arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta y el jovencísimo Lorenzo Ros Costa, casi 30 años más joven que Beltrí. Tras la Primera Guerra Mundial la minería pierde fuerza y las familias que pasan a entrar en acción son los Portela, Calín Conesa, Valls Fonts, Doria Molina, Gómez Quiles, Llagostera, Egidio, Zamora y Sanz Cobo.

Prolifera entonces una arquitectura modernista de tono menor, con búsqueda ya de una arquitectura más depurada. Beltrí comienza a influenciarle las premisas del movimiento de la Secesión vienesa y Lorenzo Ros busca un modernismo de columnas, capiteles y guirnaldas.



Fotografía 40. Casa Galiana. Calle Cañón, 1. Víctor Beltrí. 1927. Foto: Colección JARM

Ya en los años 20 la arquitectura de Beltrí comienza a ser menos modernista, quedando el modernismo representado con la mínima expresión. Se macizan los miradores, se simplifican las formas, se utilizan columnillas, algunas guirnaldas, decoración de azulejos bicolor o en damero, y se va abandonando progresivamente la decoración modernista.



Incluso aparece en la última etapa de los años 20 una tendencia regionalista, sobre todo en los chalets que se van creando en el ensanche, y en algún edificio del centro (Casa Pedro Marín, Víctor Beltrí), pero recurriendo a modelos sevillanos. Este regionalismo sevillista se transmite sobre todo en la vía pública: en bancos, fuentes y pérgolas de azulejos. Ya en los años 30 la arquitectura pasará a buscar un aire Decó de la mano de Lorenzo Ros, donde deja varios edificios de importancia en la ciudad y posteriormente, se buscará una arquitectura racionalista.



Fotografía 41. Casa Portela. El edificio Art Decó más importante de la ciudad. Lorenzo Ros, 1933. Foto: Colección JARM

Víctor Beltrí con el hotelito Azul da fe de la capacidad de adaptación de este arquitecto a las nuevas tendencias. Lorenzo Ros continuará sólo a la muerte en 1935 de Víctor Beltrí con arquitectura básicamente racionalista que la llevará hasta después de la Guerra Civil.





Fotografía 42. Hotelito Azul. Víctor Beltrí. 1935. Último edificio que diseñó Víctor Beltrí antes de su muerte (hoy totalmente desfigurado), dejando clara su adaptación a las nuevas corrientes racionalistas.

## 4.2 Urbanismo

El análisis urbano lo realizamos mediante la metodología de Kevin Lynch (Lynch, 1984), donde La imagen pública de una ciudad es la superposición de muchas imágenes individuales o serie de imágenes públicas mantenidas por los grupos. Estas imágenes son necesarias para que el individuo actúe acertadamente en su medio ambiente. La imagen del entorno urbano en la época que estudiamos va evolucionando conforme avanzamos en el tiempo fruto de los grandes cambios urbanísticos que se producen en la ciudad, sobre todo la realización del Muelle Alfonso XII, el derribo de las Murallas, la creación del ensanche y la urbanización de la colina de la Concepción. Para analizar esta imagen urbana Lynch la divide en 5 elementos: Sendas o vías, Bordes, Distritos, Nodos y Mojoneros o Hitos.

#### 4.2.1 Sendas o vías

Las condiciones topográficas del recinto urbano de Cartagena van a condicionar el entramado de calles. La ciudad hereda de épocas anteriores la disposición de las arterias principales con unos condicionantes que, al inicio de este período, todavía se mantienen. Por tanto la configuración de las vías principales vienen condicionadas por dos aspectos: el topográfico de la ciudad y el enlace Puerto-puertas de la ciudad.

Las condiciones topográficas vienen marcadas por las cinco colinas históricas que tiene la ciudad dentro del recinto amurallado. Estas colinas, en algún caso empinadas y escarpadas, provocan que sólo se acceda a ellas mediante pequeñas vías secundarias que van a parar a las principales, ya en terreno llano.

Por otro lado, poniendo de punto de partida el muelle del puerto, todo el tráfico se va a dirigir hacia dos puntos: las Puertas de Madrid, que da salida hacia los Barrios del Norte de la ciudad, paso casi obligado para que el entra al recinto, es la comunicación Norte-Sur y mar-tierra; y Puertas de San José, la salida histórica de la ciudad y que comunica con las zonas mineras y con la Estación de Tren. Estas vías de comunicación crearán dos ejes diferenciados formados por: Un primer eje compuesto por las calles Mayor, Puertas de Murcia y Carmen; y el otro por las calles Cuatro Santos, Duque y San Diego. Es en estos viales principales donde se genera la mayor parte de la actividad comercial y de ocio de la ciudad. Otras calles que sirven de desvío de estas (como Calle Jara, Aire o Cañón), tendrían también cierta importancia, pero casi supeditadas a las anteriores.

Con el derribo de las murallas y por tanto, de ese condicionante de tener que salir de la ciudad por las puertas se produce una segregación del tráfico de personas y por tanto un incremento de actividad comercial en calles que, hasta ese momento, eran casi callejones sin salida. Es el caso de la Calle Serreta que servía como salida de las colinas que la rodeaban y que pasa a ser una vía principal por ser conexión directa con el Ensanche a través de la actual Calle Ángel Bruna. Además, con la apertura de la Calle Gisbert al puerto se consigue un acceso directo al mismo desde el ensanche por estas calles sin pasar por el comentado eje principal Carmen-Puertas de Murcia-Mayor.

- *Calles Mayor-Puertas de Murcia-Carmen*

Se trata del eje por excelencia y preferida por el comercio, para establecer residencia la burguesía, oficinas militares y sociedades recreativas.



Fotografía 43. Calle Mayor, hacia 1923. Foto: Loty. Fototeca Patrimonio Histórico

La **calle Mayor** siempre ha tenido a norte y a sur dos plazas que les servían de antesala, al sur la Plaza Mayor o del Ayuntamiento y al Norte la Plaza de San Sebastián. La Plaza Mayor era la gran puerta de entrada desde el mar y la Calle Mayor hacía de corredor de la misma, siempre relacionada con el muelle y paseo marítimo. Al norte tenemos la irregular Plaza de San Sebastián que, siendo prácticamente un ensanchamiento configurada por las Puertas de Murcia y la llegada de Calles como Jara o Aire, servía de enlace para dirigirse hacia ambas puertas de la ciudad.

Se trata de una calle ligeramente acodada, estrecha y que a lo largo de los años no tuvo ningún proyecto de cambio de alineaciones, quedándose tal cual durante siglos. Los numerosos cafés y comercios servían de tertulias e incluso lugares de complot político. Las sociedades privadas se agolpaban unas a otras surgiendo el Casino, el Círculo



Conservador Liberal, el Casino Taurino, la Peña Cartagenera y el Casino Militar. Estos recintos tenían sus grupos de sillas y mesas en la calle que, sumadas a las de los cafés la calle era casi un comedor de sillas y mesas, lo que llevó a más de una queja por los comerciantes.

La calle **Puertas de Murcia** es casi una prolongación de la Calle Mayor esta calle, al ser mucho más ancha, da una sensación más abierta y cómoda que la saturada calle Mayor. Los bajos de los edificios estaban completos de comerciantes. Todos aquellos que no encontraban hueco en la calle Mayor lo intentaban aquí. Las alineaciones de la calle cambiaron a lo largo de los años, eliminando algunos de los salientes que tenía la calle dejándola con mucha más amplitud. En esta calle predominaban edificios de más altura que en la calle Mayor y las clases sociales eran similares a la anterior siendo, como ya hemos dicho casi una prolongación.

La amplitud de esta calle dio lugar a que sirviera de estacionamiento de tartanas, de quioscos ambulantes y el paso del tranvía, lo que suponía a veces las quejas de los vecinos y comerciantes de la calle.



Fotografía 44. Puertas de Murcia, años 30. Foto Casaú. Colección José Sáez

La **calle del Carmen** es una de las calles más regulares de la ciudad, presentando una imagen muy representativa de la ciudad. Creada en el Arrabal de San Roque, a principios del siglo XIX estaba dominada por el Convento del Carmen, desaparecido tras la desamortización, aunque queda como vestigio la Iglesia del Carmen.

Durante todo el período que se está estudiando la calle del Carmen evoluciona notablemente. La burguesía adinerada se va estableciendo en ella, fruto de la importancia de esta calle como eje mar-tierra, y va configurando poco a poco una imagen cosmopolita de la calle. Se transforma en una calle eminentemente comercial, y sin ningún edificio dedicado al ocio, a diferencia de sus calles hermanas, Mayor y Puertas de Murcia. Es paso obligado del tranvía y tartanas que pasan al recinto. Se trata pues, del portal de entrada a la ciudad.



Fotografía 45. Calle del Carmen hacia 1915. Foto Casaú. Colección José Sáez

- *Calles San Diego-Duque-Cuatro Santos*

Es el otro eje principal que se desarrolla en la ciudad, como salida de la ciudad por el este y comunicación con la Estación de Tren. El desarrollo de esta vía es parecida al anterior pero con un escalón menos de importancia. La entrada a la ciudad por esta zona era algo desangelada con el derribo de las murallas y las afueras no se urbanizaron hasta que se construyó la Estación de Tren. La Calle San Diego se va estrechando conforme baja el desnivel que tiene hacia la calle del Duque y con bastante ausencia de edificios de viviendas en su acera norte por la presencia de la inmensa parcela de la Casa de la Misericordia, y de la Iglesia de San Diego, lo que le daba a la calle una amplitud algo exagerada para ser interior al recinto. Sin embargo en la acera sur sí que surgieron edificaciones residenciales con escasa presencia de comercio.

Tenemos que llegar a la Calle del Duque, pasada la Plaza de la Merced para encontrarnos con un entorno urbano similar al de la calle del Carmen, aunque con una calle más estrecha, pero que ya hay una concentración importante de comercio y de residencias burguesas. Finalmente pasamos a la más estrecha y antigua de las calles, la calle Cuatro Santos, una de las calles principales del recinto donde aumenta la presencia de residencias burguesas adineradas y los bajos están totalmente ocupados, sobre todo por comerciantes.



Fotografía 46. Calle del Duque desde la Plaza de la Merced. Colección José Sáez.



- *Otros viales del recinto*

Considerando otros viales de importancia de la ciudad, algunos que han evolucionado sobre todo a raíz de la demolición de las murallas y puertas de la ciudad, como he comentado anteriormente. Las características son similares a las comentadas. Calles como Serreta, Caridad, Honda, Aire, Cañón o Santa Florentina presentan un desarrollo urbanístico y comercial de características similares a las anteriores. Son calles que sirven de unión entre otras calles o plazas de la ciudad y desarrollan un importante comercio y donde también se establece buena parte de burguesía, quizás menos adinerada. Son calles que a la hora de hacer reformas se dejan en segundo plano, en beneficio de los ejes principales, donde por ejemplo el tranvía y la continua reposición de adoquinado hacen de ellas viales de primer orden.



Fotografía 47. Calle Caridad. Años 20. Foto Casaú. Colección José Sáez

La calle Real y calle del Parque son calles que están presididas por grandes edificios militares y por tanto carecen de edificios residenciales en una de sus aceras, sin embargo en la acera residencial surgen igualmente edificios pero de una importancia secundaria siendo, en muchos casos, traseras de edificios en calles más importantes. Surgida por imposición militar a modo de barrera de seguridad frente a la muralla del Arsenal se trata

de la calle más ancha del recinto y sin embargo tiene un uso muy limitado y apenas se usa como lugar de esparcimiento de algunos sectores de la ciudadanía, no preocupados por mantener las apariencias en tertulias y cafés de la calle Mayor. Derribadas las murallas se conecta con la zona más importante de la ciudad, la Plaza del Ayuntamiento y Plaza Héroes de Cavite, haciendo de esta calle de nuevo un lugar de paso y desahogo. Durante la alcaldía de Alfonso Torres se urbaniza la calle dotándole de un aire sevillano con la colocación de azulejos en alcorques, bancos e incluso en la muralla del Arsenal.

En el ensanche de la ciudad sólo es destacable la Alameda de San Antón que sirvió siempre de unión del recinto con el Barrio de San Antón y que sería parte del camino a Murcia o Madrid. La Alameda surgió como avenida arbolada y de paseo para la ciudadanía, pero sufrió los efectos de una ciudad militar, siendo talada durante varias ocasiones, tantas como guerras o amenazas que surgieron contra la ciudad y su Arsenal. A menor escala sólo puede llegar a tener algo de importancia el Paseo Alfonso XIII. El resto de viales del ensanche no tienen casi función y en algún caso ni siquiera están urbanizados cuando llega la Guerra Civil.



Fotografía 48. Alameda de San Antón. Colección José Sáez

Por último surge a modo de espina de pez toda una tela de araña de calles secundarias que vienen a buscar estas vías principales. Se trata de calles mucho más estrechas, donde se apelotonan infinidad de edificios de estrechez extrema. Debido a la altura de las edificaciones se trata de calles oscuras y escasas de ventilación. La orografía del terreno lleva a producir un enjambre de calles empinadas, sinuosas e incluso con escaleras para salvar las pendientes. En estas calles la clase social va disminuyendo conforme nos alejamos de los viales principales y nos elevamos en las distintas colinas de la ciudad. El comercio sólo se presenta salteado por las distintas calles que componen estos distritos. Los viales que conforman la trama de estas zonas sirven casi en exclusiva para poder “bajar” a los espacios amplios que dotan los ejes principales.



Fotografía 49. Calle de la Gloria. Hacia 1923. Foto Loty. Fototeca Patrimonio Histórico



#### 4.2.2 Bordes

Los límites urbanísticos que tratamos en este período están prácticamente delimitados por un gran borde que son las murallas de la ciudad. Durante todo el final del siglo XIX serán éstas las que marquen un primer borde de importancia en el urbanismo. Los viarios principales acaban contra una de las puertas situadas en la muralla, ya sean las Puertas de Madrid por el Norte, las Puertas de San José por el Este o las Puertas del Muelle por el Sur.



Fotografía 50. Vista del frente de la Muralla de Tierra conformando un límite físico a la ciudad. Foto Laurent. 1870. Publicada en "Cartagena Imagen y Memoria" (Egea Bruno, 1999)

Derribadas las murallas los límites de la zona urbana se extienden, pero no demasiado. El camino de tierra que surge al norte de la ciudad, el Paseo Alfonso XIII será el nuevo límite que se puede plantear en la configuración urbana de los años 20-30 del siglo XX. Durante décadas aparece como barrera casi infranqueable para el urbanismo donde, a partir de él está la inmensidad del campo, consecuencia de la lentitud en la desecación del Almarjal y el desarrollo del ensanche. Por el sur surge como nuevo borde el propio puerto con su recién inaugurado Muelle Alfonso XIII, avanzando un poco en esa barrera marítima.

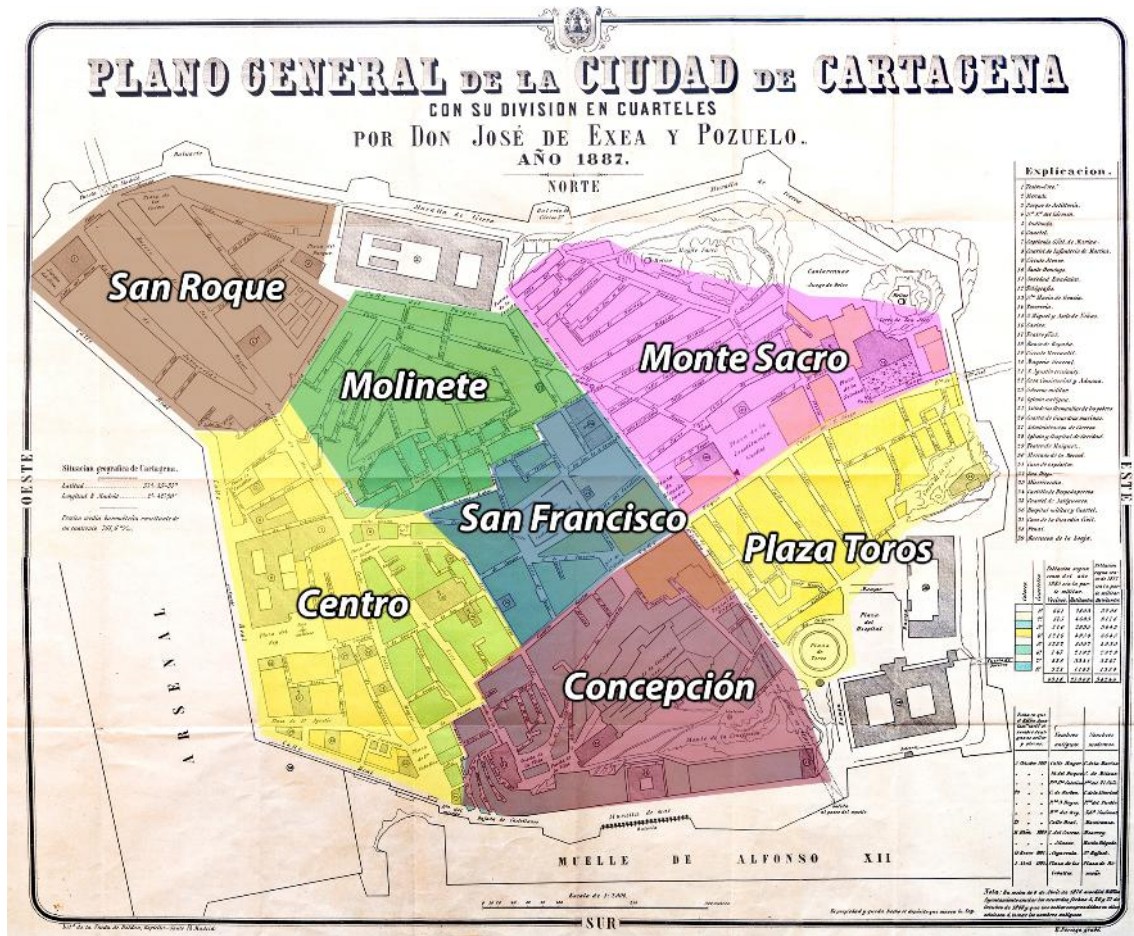
Dentro del recinto de la ciudad los límites están marcados por las colinas históricas que aparecen como lugares de acceso exclusivo. Su configuración de calles estrechas y de sensación infinita no invita a entrar en ellas pasando a ser casi espacios de decorado para la mayoría de viandantes que pasean por las calles principales. Esa falta de permeabilidad hará que en el futuro se conviertan, si no lo eran ya en algún caso, en verdaderos guetos marginales.

Por último, aunque se podría considerar como parte de las murallas, tenemos el muro del Arsenal, verdadera barrera física que divide la ciudad civil de la militar.

#### 4.2.3 Barrios o Distritos

En la delimitación realizada para este trabajo podemos distinguir dos grandes zonas urbanas: el ensanche y el recinto urbano (hoy día el Casco Antiguo o Histórico). El ensanche, con el desarrollo que adquiere en este período se puede considerar un único barrio en donde las pocas construcciones que lo configuran tienen unas características comunes, edificaciones tipo hotelitos de residencias unifamiliares. Tan sólo al final del período, en 1928 surge una zona más densa que podemos encuadrarlo en un distrito independiente por las características especiales. Se trata de las Casas Baratas donde hoy está Ciudad Jardín. Se formalizan en manzanas cerradas con viviendas adosadas con diversas tipologías. Esta densidad de viviendas contrasta con lo extensivo que resultaba el ensanche hasta ese momento.

En el recinto urbano sí que podemos distinguir las distintas zonas en las que se puede subdividir. Como ya se ha comentado anteriormente las propias colinas configuran unos espacios urbanos bien definidos, con un urbanismo apretado, de callejuelas empinadas e interminables. En este caso el derribo de las murallas no mejora las condiciones de alguno de estos barrios quedando permeables a la actividad desarrollada en otras zonas del recinto. Tendremos por un lado los barrios altos, que están situados en las colinas de la ciudad, y los barrios bajos en las zonas llanas de la misma. Los límites de los distintos barrios van a estar determinados por límites físicos o por aquellos límites, en algún caso difuso, que muestran un cambio en la actividad social y comercial. Los ejes de Cuatro Santos, Duque y San Diego, así como los de Serreta, Caridad y Gisbert van a determinar el salto entre distintos barrios por estar situados en las vaguadas de las colinas.



Fotografía 51. Plano de barrios sobre el plano de Don José de Exea y Pozuelo, de 1887. Colección Jarm

### • Los Barrios altos

Los barrios de altos, los de las colinas históricas, tienen todos un denominador común ya comentado, y es la impermeabilidad ante el resto de la ciudad, marcan una especie de barrera condicionada por el cambio radical del ancho de viales, que son más oscuros, empinados y con ausencia de actividad comercial que no invitaba a su visita. Aunque todos tenían este denominador común cada uno contaba con sus características particulares.

#### - El molinete

El Barrio del Molinete es el más antiguo de todos y se sitúa en la colina que más años continuados ha sido habitada, la romana Arx Asdrúbalis, en referencia al palacio de Asdrúbal que parece que hubo en su cima. Además se encuentra junto al eje principal de la ciudad, en pleno centro.



Se trata de la colina menos escarpada de todas y por ello la única que estaba edificada en su totalidad. Estaba compuesto por una agrupación irregular de pequeñas calles y callejones rodeando la colina y carentes de los más mínimos servicios y adoquinado. Tenía como puntos de referencia los dos molinos en su cima, de ahí el nombre de la colina. Como el resto de barrios altos contenía una fachada principal de edificios en viales principales que daban la espalda al barrio, a modo de barrera que los ocultaba. En este caso ni siquiera había acceso al Molinete desde Puertas de Murcia, coincidiendo con la zona más escarpada del mismo. El Barrio tenía como límites, la calle Santa Florentina y las traseras de los edificios de Puertas de Murcia por el oeste; la calle Balcones Azules y traseras de la Plaza San Francisco por el Sur, la Calle Serreta y Caridad por el este y la Calle del Parque por el norte. Los accesos eran escasos y con escaleras en algunos casos (calle San Fernando), o a través de recovecos u otras calles secundarias (como en Puertas de Murcia o calle Honda), por tanto casi no había una visión directa del barrio salvo que te adentraras en él.



Fotografía 52. Barrio del Molinete. Colección José Sáez

Era un barrio marginal donde se alojaba el mundo de la navaja, las reyertas, la miseria y sobre todo el vicio. Era el barrio de la prostitución y donde las visitas nocturnas sólo se producían por marineros y trabajadores del puerto o de la minería. Considerado una

provocación para la sociedad burguesa, los intentos de deshacerse del barrio fueron muy frecuentes, pasando directamente a la idea de derribarlo completamente, sin pasar por ningún tipo de saneamiento previo. Sólo

- Colina de la Concepción

La más alta y escarpada de todas, esta colina contenía el Castillo Medieval de la ciudad, y buena parte de la colina estaba ocupada por las defensas del mismo y una colina desocupada y escarpada. Toda esta parte alta de la colina es la que fue reformada para convertirse en el Parque Torres, como ya hemos comentado anteriormente.

Debido a los grandes desniveles el desarrollo urbanístico fue menor que en otras zonas, además de que, al ser colina militar no se permitía demasiado este desarrollo, sobre todo en altura. Así, en la zona este de la colina surgieron multitud de viviendas que no pasaban de una altura, zona que fue derribada casi en su totalidad con la apertura de la calle Gisbert, que se convertirá en el límite del barrio por levante.

Hacia el norte el desarrollo se produjo principalmente entre dos largas calles, Cuatro Santos, que era su límite por el norte y la calle Concepción con algunas calles escalonadas que unían ambas. Más modesto era el barrio que había junto a la catedral, de nuevo con multitud de calles de desarrollo irregular adaptándose a la orografía, se trata del barrio bajo el que se descubrió posteriormente el Teatro Romano. Se puede considerar como límite oeste del barrio la calle Príncipe de Vergara, creada en esta época y donde acaba la zona escarpada de la colina. La parte sur de la colina, históricamente bajaba de forma pronunciada hasta el mar, por lo que su urbanización no se produjo hasta la construcción de las murallas en el siglo XVIII que sirvieron de muro de contención a los rellenos que se efectuaron para crear la explanada superior a la Muralla del Mar. Esta explanada sirvió para construir el edificio de Guardias marinas centrado y, posteriormente, una hilera de edificios de tres plantas en todo el largo de la misma. Esto conformó un frente marítimo equilibrado y simétrico que será, a partir de ese momento la estampa de bienvenida a la ciudad.

- Monte Sacro y San José

Por ser dos colinas muy escarpadas con laderas casi comunes podemos considerarlos como un único Barrio. Es el más extenso de los barrios altos y donde se desarrollan, principalmente, largas calles perpendiculares a Serreta y Caridad. Esta

configuración de calles largas, en pendiente y estrechas, con edificios relativamente altos, presentan una estampa claustrofóbica de abigarramiento. La mayoría de calles parecían no tener fin y acababan en las partes altas de las laderas teniendo como barrera física las escarpadas cimas del Monte Sacro y San José. La única salida de este barrio, salvo por alguna conexión por el sur, era por la calle Serreta, pues por el este y el norte estaba cerrado por las murallas de la ciudad que abrazan las colinas. Por el sureste contiene una barrera de edificios que configuran la Plaza de la Merced y la Calle San Diego que se presentan, como en el resto de barrios altos, de espaldas al mismo.

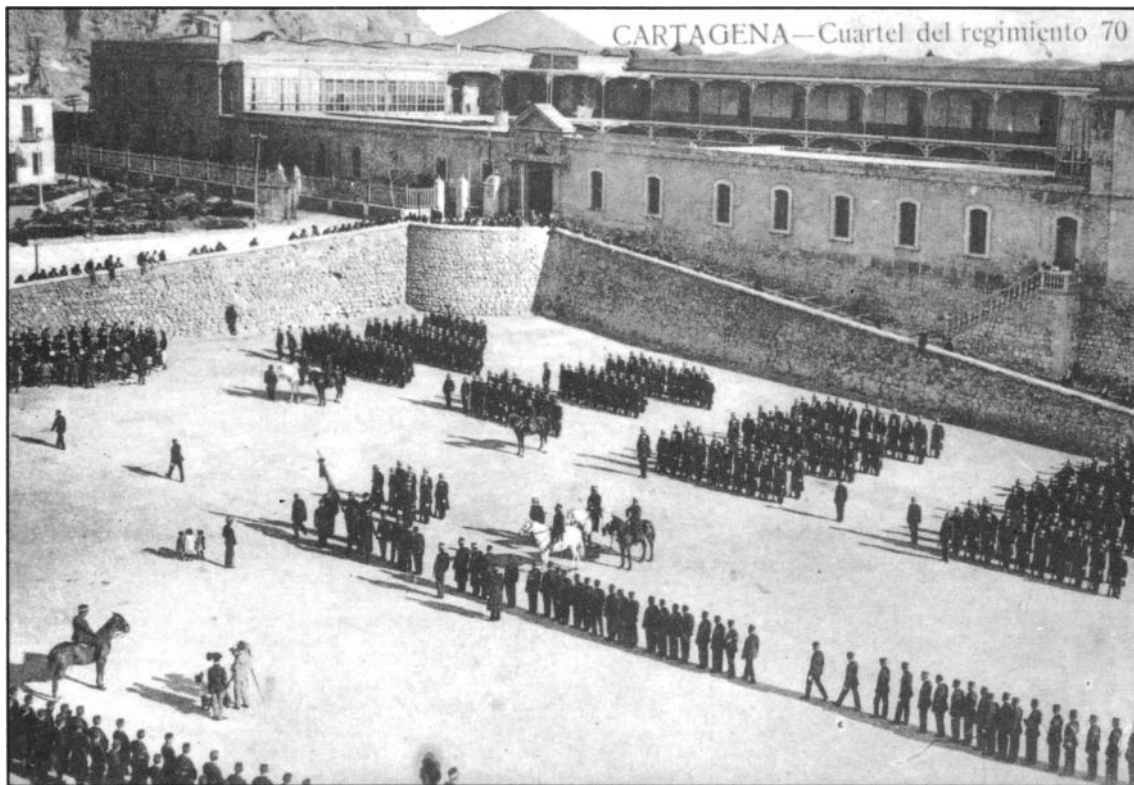


*Fotografía 53. Barrio del Monte Sacro. Archivo Histórico de la CARM.*



- Barrio de la Plaza de Toros o de la Cruz

Quizás se puede considerar como el barrio alto más activo o permeable de los barrios altos. Sólo tenía acceso por el Norte, pues por el Este y Sur estaba rodeado por las murallas de la ciudad y la escarpada colina de la Cruz donde se encontraba el Caballero de Despeñaperros, y al oeste la recién creada calle Gisbert, a varias decenas de metros de desnivel.



Fotografía 54. Plaza del Hospital usada habitualmente por los Regimientos instalados en Artillería y Antiguones. Colección José Sáez

Tiene la peculiaridad de que sus calles son de paso obligatorio para llegar a la zona militar compuesta por el Hospital Militar, Antiguones y Cuartel de Artillería, al sur del barrio, lo que da idea del trasiego diario que esto suponía para estas calles, siempre tratadas como simples vías de paso, pues la separación entre la parte civil y militar estaba siempre muy presente. La Plaza de Toros era la referencia civil del Barrio, donde las tardes de toros provocaban un cambio radical en la vida del barrio, llenándose de aficionados agolpándose en los distintos bares de la zona o el paso de la burguesía desde sus residencias de San Diego, Duque o Cuatro Santos atravesándolo para llegar a la Plaza de Toros.

Como en el Monte Sacro, las calles están configuradas de forma lineal perpendiculares a un eje principal, en este caso la Calle San Diego y Duque. Las calles de los extremos son empinadas y escalonadas por ser parte de las colinas de la Concepción, en el oeste, y de la Cruz, en el este. La vaguada que forman ambas colinas deja unas calles con pendientes más suaves, como la calle del Ángel y Alto. Son también de calles estrechas y edificios de tres a 4 plantas, como los del Barrio del Monte Sacro. Debido a ser unas calles más concurridas que las otros barrios, llegan a acoger algún edificio residencial destacable, siendo el resto de un nivel parecido al Monte Sacro, ambos barrios muy parecidos en cuanto a su configuración urbanística y arquitectónica.

- *Los Barrios bajos*

Los barrios bajos, debido a estar en zona llana de la ciudad configuran la ciudad más burguesa. Atravesados por los viales principales del recinto, disponen de una mayor concentración de residencias de clase social media-alta. La permeabilidad y accesibilidad de sus calles secundarias hace que sean también objeto de la instalación de comercios y locales de ocio que le dotan de una vida que no disponen los barrios altos.

- Barrio central

El barrio central se configura a través de la milenaria calle mayor y puertas de Murcia. Se trata de la zona urbana más antigua de la ciudad y que en los años que nos ocupa llegó a su máximo esplendor. Tomando como eje dinamizador los principales espacios de la ciudad, las calles que rodean estos espacios son una continuación de los mismos. El derribo de las murallas, la desaparición del convento de Los Agustinos junto a la calle Real, o el de las Monjas en la Plaza San Catalina, junto con la intensa renovación arquitectónica de la zona, con la construcción de buena parte de los grandes edificios burgueses e institucionales, este barrio presentaba una imagen cosmopolita y burguesa al estilo de las grandes ciudades de la época.

Aun estando en terreno llano, la configuración del barrio se basa en la estructura viaria medieval y condicionada en muchos casos por los límites de las murallas por el sur y oeste y los grandes edificios militares y conventuales. Siendo el núcleo central de la actividad de la ciudad se encuentra junto al Molinete, situación que siempre se han intentado disimular desde todos los aspectos, tanto urbanística como arquitectónica.

- Entorno Plaza San Francisco

Esta zona es prácticamente un apéndice de la anterior, pero con unas características que las diferencian. Surgió a raíz de la creación de la Plaza de San Francisco en donde se situaba el convento del mismo nombre. Esto generó un entorno urbano ideal en una ciudad escasa en espacios libres de esparcimiento. La Plaza San Francisco, conocida como la Glorieta, era el punto de reunión y paseo de los habitantes de la zona. Los quioscos, arbolado y zonas ajardinadas invitan al paseo en este agradable espacio, usado por la burguesía para enseñar sus mejores galas. Dada su importancia, en ella se instalaba todos los años la Feria, hasta el año 1897 que se traslada al puerto. Esta zona está junto al barrio principal y era uno de los pasos del que bajaba por la calle del Duque y quería ir hacia Puertas de Murcia. Es una zona también elegida por la burguesía para levantar sus grandes residencias, como José Maestre, Ministro y Gobernador del Banco de España, o los empresarios Dorda Bofarull y para grandes empresas como Telefónica que instaló aquí su sede.

- Barrio del Carmen o San Roque

Este barrio arranca a raíz del antiguo arrabal de San Roque, que estaba en las anteriores murallas. Con las murallas del siglo XVIII incorporan el caserío a la ciudad, convirtiéndole en el barrio de entrada a la ciudad por el norte. El barrio se configura alrededor de dos calles principales, la calle del Carmen y la calle Jabonerías a partir de las cuales se ramifican el resto de calles secundarias, algunas de ellas dando servicio por detrás a los edificios de las principales. Durante esta etapa el barrio se convierte en uno de los más importantes de la ciudad gracias al auge que genera con el comercio y el ocio de la calle del Carmen del que se contagia el resto del barrio. Como barrio de entrada a la ciudad la actividad diaria es importantísima y se rodea de almacenes e industrias en calles como Salitre y Palas, convirtiéndose en un barrio con zonas muy marcadas por estos establecimientos, lo que limita el desarrollo residencial salvo en las calles principales.



#### 4.2.4 Nodos

Son los puntos estratégicos de la ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen focos intensivos de los que parte o a los que se encamina. En la ciudad disponemos de muchos nodos de referencia. Por las características de ciudad con una densidad importante de edificios y calles estrechas, casi cualquier espacio o ensanchamiento se convierte en lugar de esparcimiento o reunión de la población. Hasta el año 1880 no existía ninguna zona arbolada en el recinto de la ciudad. Con el cambio de concepto de plaza se adaptaron plazas como la Plaza San Francisco o Plaza de la Merced pasaron a convertirse en plazas jardín, estando delimitadas e independientes del tráfico perimetral.

Los principales nodos de la ciudad por tanto se presentan en las plazas, teniendo cada una un momento del día su importancia dependiendo del tipo de plaza y uso al que se destinaba.

- **Plazas Comerciales.**- Son plazas que se encuentran principalmente en las entradas a la ciudad y donde los comerciantes del exterior de la ciudad realizaban sus ventas. Así tenemos la [Plaza José María Artés](#), donde se concentran pesacaderías y mataderos; [Plaza de Alcolea](#), que acogerá un mercado de frutas y verduras; la [Plaza del Parque](#), con un mercado de verduras; la [Plaza de España](#), donde se realizaba un mercado de cereal y hacia 1880 un mercado de ganado semanal, además de ser el encuentro de las dos grandes avenidas del ensanche: Alameda de San Antón y Paseo Alfonso XIII; la [Plaza de Risueño](#) que será una plaza-mercado hasta que en 1882 Carlos Mancha crea el Mercado de Spottorno, pasando a ser plaza jardín.

- **Plazas Militares.**- Son plazas que están presididas por edificios militares y su actividad está muy relacionada con la entrada y salida de batallones, cambios de guardia o actos conmemorativos. Aquí encontramos La Plaza del Hospital, presidida por el Hospital Militar, Cuartel de Antiguones, Cuartel de Artillería y Plaza de Toros; Plaza López Pinto, presidida por la Real Maestranza de Artillería, hoy Museo de la Artillería y la Plaza del Rey, presidida por la puerta del Arsenal Militar. Todas ellas tienen, además, funciones para la población civil muy importantes, como la Plaza de Hospital en las tardes de toros, o la Plaza del Rey como plaza jardín para la población.

- **Plazas con Iglesias.**- Suelen ser las plazas más antiguas y recoletas de la ciudad, punto de encuentro de creyentes en las horas de misa. En este período había todavía una importante sociedad religiosa, sobre todo femenino que, casi por obligación social, debían ir a misa habitualmente, por lo que estas plazas se convertían en puntos de encuentro de gran importancia. Plaza Condesa Peralta, junto a la antigua Catedral; Plaza de Jaime Bosch, con la Iglesia de San Diego; calle del Aire con el ensanchamiento frente a la Iglesia de Santa María de Gracia.

- **Plazas jardín.**- Puntos de encuentro de la ciudadanía para pasear las mejores galas o refrescarse a la sombra de los árboles, como la Plaza San Francisco, la Plaza de la Merced, Plaza de Risueño y Plaza del Rey.



Fotografía 55. Feria en el Muelle Alfonso XII, punto de encuentro de la población. Fototipia Thomas. Col. JARM

Otros importantes nodos de concentración pública los encontramos en el [Muelle Alfonso XII](#), lugar de paseo en las tardes de verano, e incluso de invierno, y lugar de instalación de la Feria a partir de 1897; [Plaza Héroes de Cavite](#), lugar monumental de la entrada a la ciudad; [Plaza del Ayuntamiento](#), como plaza mayor de la ciudad y referencia indispensable de la ciudad; actual [Plaza del Icue](#), entonces sin nombre, en la confluencia de calles tan importantes como Carmen, Puertas de Murcia, Sagasta y Santa Florentina; [Plaza San Sebastián](#), con la fuente de agua pública y antesala de la calle Mayor; las [Puertas de la ciudad](#) que, hasta su derribo, era un elemento importantísimo para la población interior y exterior de la ciudad. Ya en el año 1930 se crea un nodo importantísimo en la ciudad, el Parque Torres, único parque de la ciudad y servirá como zona de recreo de la población que se volcará en él en fiestas y veladas.

#### 4.2.5 Mojones o hitos

Son otro tipo de puntos de referencia, pero en el cual el espectador no entra en él, sino que es exterior. En la ciudad encontramos como principales hitos las cimas de las colinas que tienen edificaciones importantes y que servirán históricamente como referencias visuales. Así tenemos el Castillo medieval de la Concepción en la coronación de la colina de la Concepción; el caballero de Despeñaperros en el cerro de la Cruz, que sirve para marcar uno de los lados de las puertas de San José; el cerro de San José coronado por una pequeña batería militar y que, junto al anterior, marcan el acceso a la ciudad por el este; el Monte Sacro o Catarranas, donde se sitúan uno de los depósitos de agua de la ciudad y los molinos de la colina del Molinete que marcan la parte más elevada del mismo.

Los grandes edificios militares se convierten en grandes referencias de la ciudad. Así tenemos el Hospital de Marina, el Cuartel de Antiguones, el neoclásico edificio de Guardias Marinas, la Real Maestranza de Artillería, el Cuartel de Infantería que se demolería en 1913, el Cuartel de Presidarios y Esclavos, incluso la propia muralla y sus puertas que, además de ser nodos de acceso a la ciudad, son unas referencias muy importantes.



Por las características que presentan en su arquitectura diferente al resto de edificios, las iglesias se convierten en hito visual y simbólico por lo que representan. Los hitos religiosos principales los encontramos en la Catedral Antigua, Iglesia de San Diego, Iglesia de Santa María de Gracia, Iglesia de San Miguel, Iglesia de Santo Domingo, Iglesia de la Caridad e Iglesia del Carmen.



Fotografía 56. Las colinas serán siempre una referencia en la ciudad. Colina y Castillo de la Concepción. Fototipia Thomas. Barcelona. Col. JARM

Los flamantes palacetes que se iban construyendo los grandes burgueses de la ciudad pronto pasarán a ser hitos de referencia por su arquitectura modernista y, en algún caso, monumental. Como residencias burguesas podemos enumerar como más importantes que hacen de hito en la ciudad a el Palacio de Aguirre, Casa Dorda Bofarull, Casa Maestre, Casa Cervantes, Palacio del Marqués de Fuente Sol, Pasaje Conesa, Palacio Pedreño, Casa Nieto, Casa Dorda, Casa de Justo Aznar, y en el ensanche la Casa Zapata y casas de los Catalanes.

En el ámbito no residencial tenemos grandes edificios de otros usos, como escuelas, edificios oficiales o casas de misericordia que se construyen bajo la batuta de grandes arquitectos que dejan en su arquitectura una huella imborrable. Entre ellos podemos destacar: Casa de la Misericordia, Escuelas Graduadas, el Mercado de Spottorno que después sería el Cine Sport, Colegio del Patronato del Sagrado Corazón, Gran Hotel, Palacio Consistorial, el Casino de Cartagena, Autoridad Portuaria, Aduanas, Teatro Principal, Teatro Circo, Casa del Niño, Escuelas de la Sociedad Española de Construcción Naval o la Plaza de Toros y en el ensanche los edificios para colegios de Lorenzo Ros, la Compañía del Ensanche, la sede de la Constructora Moderna, y la Fábrica de Fluido Eléctrico.



Fotografía 57. Fábrica de Fluido Eléctrico en la Alameda, hito importante de referencia en el ensanche. Colección JARM

## 4.3 Arquitectura

Para el análisis de la arquitectura del período que ocupa este trabajo se realiza una primera separación entre la arquitectura del recinto y la del ensanche. La tipología y características de las edificaciones que hay a un lado y otro de las murallas no tienen prácticamente nada en común, por tanto deben analizarse independientemente. Además, las edificaciones que hoy día se mantienen en el ensanche, por ser particularmente singulares y únicas, se consideran como piezas de indudable valor arquitectónico por ser un vestigio de lo que empezó a ser y nunca llegó a ser y, lo poco que se hizo, se ha destruido durante épocas recientes.

### 4.3.1 Ensanche

Las edificaciones del ensanche, como ya se ha comentado cumplen la particularidad de ser piezas únicas en el espacio arquitectónico de la ciudad. Son los únicos edificios que se mantienen de una etapa en la que el ensanche estaba salpicado por pequeñas mansiones unifamiliares, llamadas hoteles u hotelitos. Cada edificación es singular y por tanto requiere de un estudio tipológico concreto, sin tener prácticamente nada en común ni entre ellos ni con las edificaciones del recinto en cuanto a tipología de edificación, pero sí que podemos encontrar una afinidad de estilos que se van desarrollando dependiendo de la etapa en que se construyen. Tan sólo se estudia como conjunto la Casa Baratas, por un conjunto unitario de viviendas.

La primera edificación que se planta en el fangoso ensanche es la Fábrica de Fluido eléctrico de Francisco de Paula Oliver Rolandi en el año 1900. Esta fábrica, aun habiendo perdido partes originales, como las dos chimeneas que la acompañaban, tenemos la suerte de tenerla en pie. Con esta primera edificación, arranca el ensanche de la ciudad con un eclecticismo con algún detalle que lo acerca a ese modernismo tan característico de Cartagena.

La arquitectura del ensanche que nos queda está aislada, individualmente, entre grandes bloques de edificios contemporáneos, con una importante descontextualización, apenas apaciguada por la separación que les permiten unas parcelas generosas, como el caso de la Casa Zapata y, en menor grado la Constructora Moderna, hoy Hospital del Perpetuo Socorro, y popularmente conocido como la Cruz Roja.



Estas edificaciones que nos quedan están acotadas en dos épocas muy diferenciadas, las que resultan del auge modernista de la ciudad, entre 1900 y 1912 y las que se desarrollaron en el final del período que nos ocupa, 1930 a 1936. Las primeras tienen un componente ecléctico y modernista que las define claramente en su estilo.

- *Período modernista*

Como ya hemos comentado se inicia con la Fábrica de Fluido eléctrico que es de un importante eclecticismo, la [Constructora Moderna](#) (Pedro Cerdán, 1902) desarrolla un modernismo moderado, sin latiguillos pero con una marcada intención. Intención que continuará en la parcela de al lado Víctor Beltrí al realizar los Almacenes y Oficinas para la Sociedad de Seguros “El Día” que “copiará” el estilo de Cerdán para no desvirtuar la imagen de conjunto que a partir de ese momento iban a crear.



Fotografía 58. Hotel de la Constructora Moderna (Cruz Roja). Pedro Cerdán. 1902. Colección JARM

El modelo de chalet u hotel de ensanche genera una nueva forma de ver el modernismo, ya no se trata de realizar un edificio volcado en una fachada, o dos, al exterior casi en una visión en dos dimensiones y con una dominante vertical. En el ensanche entre en juego la distribución en superficie, cuatro fachadas y la composición formal exige otras cualidades. En el Hotel de la Compañía del Ensanche, en el Paseo Alfonso XIII, Tomás Rico resuelve un edificio aislado, alineado a vial en sus caras pero de proporciones de hotel. De un aire ecléctico, como casi todos los de Tomás Rico, introduce un magnífico mirador modernista en el eje del edificio que hace de proa visual.

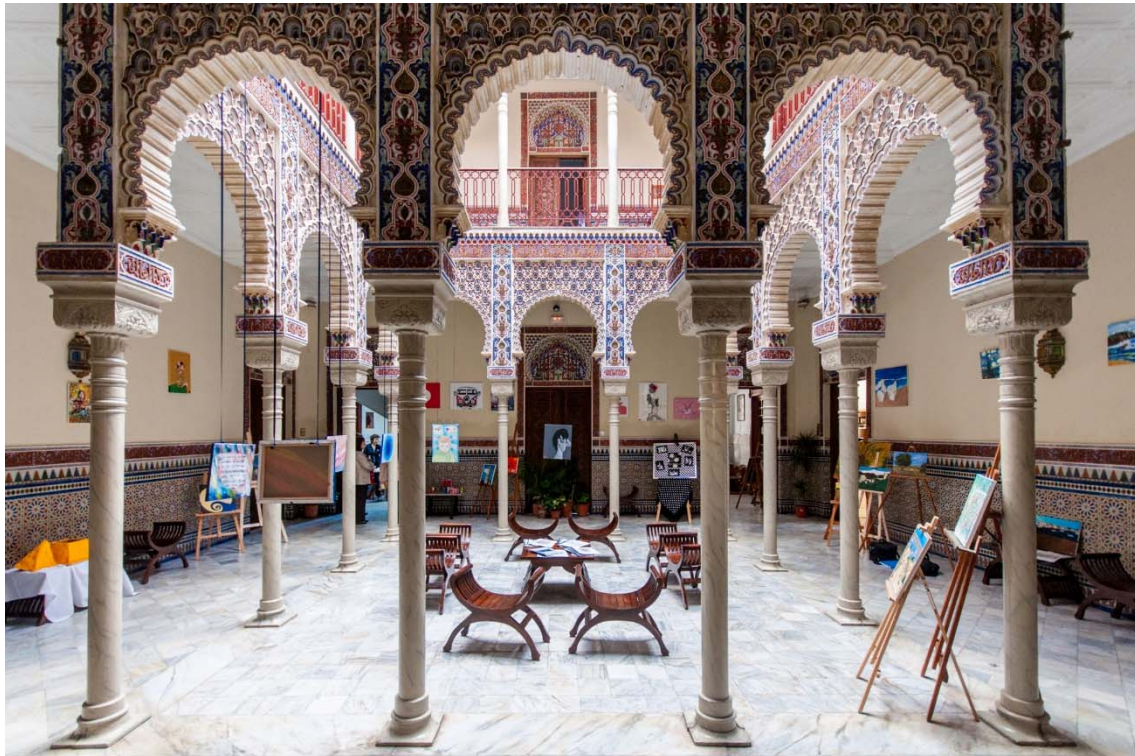


Fotografía 59. Mirador modernista del edificio de la Compañía del Ensanche antes de ser sustituido por otro simplificado. Tomás Rico. 1904. Colección JARM

A pocos metros, se crea un conjunto de viviendas, las denominadas Casas de Los Catalanes, por el origen de los dueños, en los que Víctor Beltrí realiza dos edificaciones modernistas gemelas en 1907 para el Banco de Préstamos y Descubiertos a ambos lados de un edificio previo de Tomás Rico, quedando todo el conjunto con una destacable armonía.



La Estación de Tren (Peironcelly, 1907), la Fábrica de Harimsa (F. P. Oliver, 1910) y la Casa Zapata (Víctor Beltrí, 1909-1912), son las últimas edificaciones que quedarían de esa época modernista. A destacar la magnífica Casa Zapata, realizada completamente en piedra, la única de Cartagena en este material, de estilo neogótico con un impresionante patio neonazarí.



Fotografía 60. Casa Zapata, patio neonazarí. Víctor Beltrí. 1909-1912. Colección JARM

- *Último años. 1928-1936*

En la última etapa que comentábamos nos encontramos por un lado con las Casas Baratas (José Majó i Ribas, 1928) y con las escuelas que diseñó Lorenzo Ros en 1933.

Las Casas Baratas tienen su origen en la política de Primo de Rivera con los beneficios que creó para beneficiar estas tan necesitadas viviendas para la clase obrera, fomentando así la creación de colonias al estilo ciudad jardín. Tras varias ideas surgidas para implantar Casas Baratas cerca de núcleos existentes, como el Barrio de la Concepción o el Barrio Peral, amparadas en su cercanía industrias existentes y de las poblaciones para ahorrar gastos en infraestructuras, el ayuntamiento impulsa la aprobación de una macro urbanización



lejana de todas las infraestructuras existentes, por eso tuvo tanta polémica el caso de las Casas Baratas, hasta el punto que se dedicaron varios años a la investigación del asunto.

Tan sólo tres meses después de que el representante de la sociedad “Construcciones Inmobiliarias S.A.” D. Pablo Vila San Juan, proponga al Ayuntamiento de Cartagena la construcción de 1.500 casas baratas, se firma el contrato. (Ródenas López & Ros McDonell, 2012). Sólo se hizo una parte de las viviendas diseñadas por el arquitecto Majó i Ribas, que si se hubiera realizado hubiera evitado el cúmulo de bloques setenteros que pueblan el ensanche.



Fotografía 61. Casas Baratas conforme se crearon originalmente. José Majó i Ribas. 1928-1933. Colección José Sáez

De las tipologías de viviendas que se edificaron podemos destacar dos principalmente, que eran las más grandes, con más superficie de parcela y servían casi de buques insignia de la promoción, el modelo J y el modelo D.

El denominado tipo J era el más caro de toda la actuación, rodeado de huertos, y el único que dispone de una torre en su composición. Este tipo fue el elegido como

inicio y final de las hileras de casas más modestas en muchas de las manzanas. Que era el más importante se dejaba notar por su elaborada composición. En planta baja disponía de porche de acceso y la caja de escalera estaba contenida en un torreón. En planta piso presentaba una terracita en esquina con una pérgola de madera apoyada sobre un pilar de ladrillo visto cuya sección giraba con cada hilada hasta parecerse a una 'columna salomónica'. Todo ello junto con los juegos volumétricos de entrantes y salientes, hicieron de este tipo el más significativo de toda la actuación. El modelo D, era un modelo más sencillo, en dos plantas que formaba una edificación con cuatro de ellos juntos, ocupando las cuatro esquinas de un rectángulo, a su vez con parcela concéntrica al conjunto. Pequeños detalles como cornisas pronunciadas hacen de estas viviendas un conjunto muy destacable.

Por último quedarían las viviendas más modestas que rellenan el resto de parcelas y que en todos los casos con hilares de viviendas adosadas, con o sin antejardín, con pequeñas variaciones en la decoración de los huecos de fachada, así como algunas diferencias en la coronación de las viviendas.

Los acabados de todas las viviendas son de materiales muy sencillos con enfoscados lisos de mortero de cemento, con pequeñas salientes en recercados de ventanas y aleros de cubierta que rompen la monotonía de las fachadas.

Por último referenciar posiblemente las últimas actuaciones edificatorias realizadas en el ensanche antes de la Guerra Civil. Se trata de las escuelas públicas que diseñó Lorenzo Ros en el Paseo Alfonso XIII y en la calle Carlos III. Ambos edificios son gemelos y puede que se realizaran a la vez y con los mismos planos. Se trata de unas de las pocas obras Art Decó que tenemos en la ciudad, junto con la Casa Portela en la Calle del Aire y las intenciones menos desarrolladas de las Casas en Calle Caridad, 5 y Calle Medieras, 4, todas de Lorenzo Ros. La singularidad de estos edificios radica en la magnífica resolución de estos edificios que podrían perfectamente ser unos cubos insulsos, provocando con distintos entrantes y salientes un ritmo muy equilibrado en las fachadas centralizando la atención en las magníficas portadas Art Decó recordando la magnífica obra de la Casa Portela.

#### 4.3.2 El recinto

Afrontar el análisis tipológico de un recinto como el de Cartagena no deja de ser un problema de difícil solución, por la mezcla tipológica con la que nos encontramos y la indefinición de buena parte de las edificaciones.

Durante apenas 50 años la ciudad experimentó un proceso edificatorio en su Casco Histórico casi inaudito, debido a las condiciones generadas en la Guerra del Cantón. Los condicionantes no eran pocos a la hora de la definición formal de un edificio. El arquitecto o maestro de obras se encontraba con la tarea de definir una edificación condicionada a un parcelario preexistente, estrecho y de escala vertical. El intento de imponer cualquier criterio formal, clasicista o académico, podía degenerar en edificaciones con una deformación poco ortodoxa. A esto le sumamos las condiciones económicas, sociales e incluso de gusto del propietario dando lugar a edificaciones que no tienen una catalogación concreta.

En los viales principales y algunos secundarios, sobre todo de los barrios bajos, es habitual la agregación de las heredadas parcelas estrechas con el fin de buscar viviendas más higiénicas; más iluminadas y ventiladas. Estas edificaciones ya dejan más “espacio” para generar una composición más equilibradas y donde el autor puede dejar, si le dejan, una intención formal en los mismos. Siempre contemplando la generalidad de la arquitectura del recinto, lejos de los grandes edificios burguesas que, evidentemente, son auténticas obras de autor.

#### 4.3.3 Fachadas. Composición

En el análisis de las edificaciones nos centramos en los elementos de composición arquitectónica y de decoración que tienen las mismas, de forma que podamos completar las fichas definitivas con los elementos que definen cada edificio.

- *Miradores y carpinterías*

Quizás es el elemento más difundido en la arquitectura cartagenera, hasta el punto de que es una de las señas de identidad de nuestro Casco Antiguo. El mirador aparece en la arquitectura como un elemento funcional, es una forma de acercarse a la calle sin ser visto, asomarse al balcón sin dejar de estar protegido. Surge como una solución incluso



espacial, por dotar a las viviendas de un pequeño espacio a modo de sala, la más luminosa de todas las estancias, teniendo en cuenta que la mayoría de viviendas eran oscuras y poco ventiladas, se convirtieron pues, en la mejor estancia de la vivienda donde poder pasar horas observando el ajetreo de la calle.



Fotografía 62. Detalle de mirador de Casa Cervantes. Víctor Beltrí. 1897-1900. Colección JARM

En el archivo municipal de Cartagena es interesante observar la cantidad de solicitud de licencias de pequeñas obras para la colocación de miradores, en muchos casos sustituyendo enrejados anteriores, y en otros una simple superposición sobre el balcón existente. Surge así un tipo de mirador adaptado a la barandilla del balcón existente, pudiendo definir el mirador en tres partes, antepecho, tras la barandilla, cuerpo de ventanas y ático (López Martínez & Chacón Bulnes, 2000).

Una vez establecida la moda de colocación de miradores los nuevos edificios comienzan a implementar, desde los proyectos, la colocación de miradores, principalmente en los edificios considerados burgueses, que son los que en buena parte se realizan de obra nueva o con reformas importantes en los edificios. Aquí, el autor del proyecto juega con los

miradores en la composición de la fachada incluso como elemento estilístico de la misma siendo, en algún caso, uno de los elementos diferenciadores del mismo. Estamos en estos casos ante miradores con un desarrollo artístico en su diseño y artesanal en su ejecución de suma importancia. La sustitución de miradores que se ha producido, y se está produciendo, en los últimos años está provocando la pérdida de multitud de detalles decorativos que colmaban estas magníficas piezas. La simplificación del mismo, con un diseño que se parece sólo en el volumen general, sin contar con la utilización de materiales mucho menos duraderos, hace que estemos perdiendo un elemento importantísimo del patrimonio arquitectónico, no dándole el valor que le corresponde.

La acumulación de miradores en las estrechas calles, cada uno realizado con unas dimensiones y alturas diferentes, en edificios más grandes y pequeños, con más o menos ejes de fachada, provoca una imagen urbana muy característica del Casco Histórico de Cartagena.



Fotografía 63. Vista de acumulación de miradores en la Calle del Aire. Colección JARM

Los materiales utilizados casi siempre serán la madera, salvo algún caso muy particular que será en hierro<sup>15</sup> o los ejecutados en obra y también serán en su gran mayoría de color blanco. Salvo el de la Casa Maestre, no se realizarán miradores de obra en la etapa ecléctico-modernista. La mayoría son modificaciones realizadas en la postguerra por el efecto de la nueva moda de miradores de obra que necesitaban un mantenimiento menor. Con el declive del modernismo y la búsqueda de una arquitectura más sencilla e incluso racionalista se comienzan a hacer edificios más macizos y opacos con miradores y barandillas de obra. Al principio servían de base decorativa, pero se van simplificando con el paso de los años hasta llegar al racionalismo casi puro que se producirá saltada la Guerra Civil.

La variedad de disposición del mirador hará que existan multitud de tipologías de edificios dependiendo de dónde se sitúa. Por lo general se generan ejes verticales de miradores en todas las plantas, observándose en muchos casos una intención de jugar con la perspectiva, reduciendo su tamaño conforme más altos estén colocados. Dependiendo del número de ejes de fachada así encontraremos miradores en el único eje de fachada, a un lado u otro (fachadas de dos ejes) en el centro o laterales (tres ejes) y generalmente en los laterales cuando llegamos a 4 o más ejes. De esta manera el mirador se convierte en elemento que composición formal marcando la simetría tan buscada en arquitectos con formación académica, y tan utilizada en la ciudad.

La carpintería de las fachadas será también siempre en madera, en su mayoría de color blanco. Casi siempre estarán en línea con los miradores originales del edificio<sup>16</sup>, donde la complejidad artística del mismo se verá reflejada, en cierta manera, en las carpinterías de los huecos de fachada. Como los pasó con los miradores, muchísimas carpinterías han sido sustituidas, desfigurando la unidad decorativa de que fue dotado inicialmente el edificio. La carpintería suele estar formada por dos altas hojas cristaleras abatibles hacia el interior. El control de la luz se realizaba mediante contra-puertas por el

---

<sup>15</sup> Como la ampliación de la Casa Moreno, de Tomás Rico Valarino

<sup>16</sup> Hago constar lo de originales porque en muchos casos, miradores ricos en detalles modernistas, han acabado siendo simples perfiles de madera como bastidores y burdos elementos de madera intentando simular las antiguas artísticas decoraciones.



interior macizas, éstas dispuestas en hojas partidas dos a dos para poder recogerse a los lados. En casos excepcionales se usan mallorquinas en el exterior.



Fotografía 64. Detalle del mirador de la Casa Maestre. Marceliano Coquillat - Víctor Beltrí. 1906. Colección JARM

En el caso de las puertas de acceso a los edificios nos vamos a encontrar también con la jerarquía social. Desde la simple puerta de paso de madera sin más pretensiones a las grandes tallas artísticas que presentan edificios como la Casa Cervantes o el Palacio de Aguirre. Muy habitual, incluso en edificaciones populares, es la instalación de una segunda puerta, de una hoja o dos, sencilla o artística, dependiendo del edificio que da paso al hueco de escalera, por lo general iluminado cenitalmente por un lucernario. Éste también variará entre una simple composición de vidrios colocados a dos aguas, a tener un verdadero cierre con amplios ventanales a los lados. Muy características son las ventanas en óvalo de los casetones de escalera en las cubiertas, ventanas que se suelen repetir en el hueco de la escalera para la iluminación de estancias interiores.

- *Cerrajería*

Como elemento de protección es el más usado en la arquitectura de Cartagena. Parten, como la mayoría de elementos arquitectónicos, con una mera función práctica desarrollándose como elemento de composición e incluso decorativo. Del período anterior se heredan las rejas protectoras de las ventanas, las sencillas barandillas en balcones y lo más original, las rejas a modo de voladizos. Éstas últimas surgieron ante la necesidad práctica de poder asomarse a la calle, que una reja plana impide, y así surgieron una gran diversidad de la misma, entre las que se puede destacar la jaula y el buche de paloma.

La expansión de una tipología de viviendas más abierta, con huecos más grandes y, sobre todo, la instalación extensiva de los miradores hicieron que desaparecieran buena parte de estas rejas, jaulas y buches de paloma. Las demoliciones de edificios en las últimas décadas han hecho el resto del trabajo para que hoy día no se puedan disfrutar de apenas una decena de ejemplos, y en proceso de desaparición.



Fotografía 65. Cerrajería de un balcón de la Casa Cervantes. Colección JARM

El elemento que sí que se va a mantener y mejorar va a ser el de las barandillas de los balcones. De origen sencillo a modo de simple barra vertical con alguna macolla o detalle casi inapreciable se pasa a buscar en las barandillas una forma de expresión estilística del edificio. Como pasó con los miradores, las barandillas van a servir, en muchos casos, como elemento diferenciador entre dos edificaciones formalmente iguales.

En las grandes edificaciones burguesas se va a buscar un diseño casi en exclusividad para ellos, como signo propio de la edificación. Los complicados diseños a que son sometidas algunas barandillas debieron suponer verdaderos quebraderos de cabeza a herreros y proyectistas. Esta complicación está llevada a la máxima expresión en el desarrollo de las barandillas de escaleras, en las que la ejecución continua en todas sus plantas las hace de una singularidad digna de un estudio exclusivo y en profundidad.



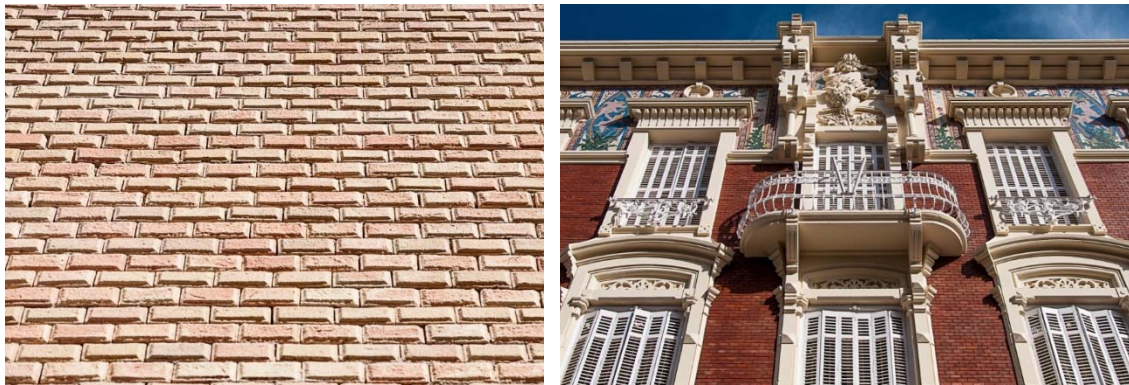
Fotografía 66. Detalles de Cerrajería en el Casino y en el Gran Hotel. Colección JARM

- *Cerramientos de fachada*

El cerramiento de la fachada estará acabado, en un porcentaje muy alto, en ladrillo cara vista o revestimiento de mortero, en todas sus modalidades, fábricas y colores; y en casos muy puntuales se utilizará el azulejo como acabado principal. Se describen los acabados más habituales en los edificios estudiados, aunque caben otras soluciones en edificios singulares, como el Palacio Consistorial, acabado en mármol macaél, o el aplacado de piedra artificial de la Iglesia de Santo Domingo.



- **Ladrillo cara vista.**- El más utilizado en las grandes edificaciones burguesas. Aparecerá en acabado sin junta, como en el Gran Hotel o Palacio de Aguirre, liso o de tipo cazoleta y biselado. Además de material de acabado servía como fábrica portante. La durabilidad de este material está comprobado en cómo ha llegado hasta nuestros días. Casi siempre va acompañado de elementos decorativos de piedra artificial, sobre todo en recercados de ventanas. Conforme desciende la categoría del edificio también desciende la calidad del aparejo e incluso la calidad del ladrillo, apreciándose en su parcial descomposición o manchado.



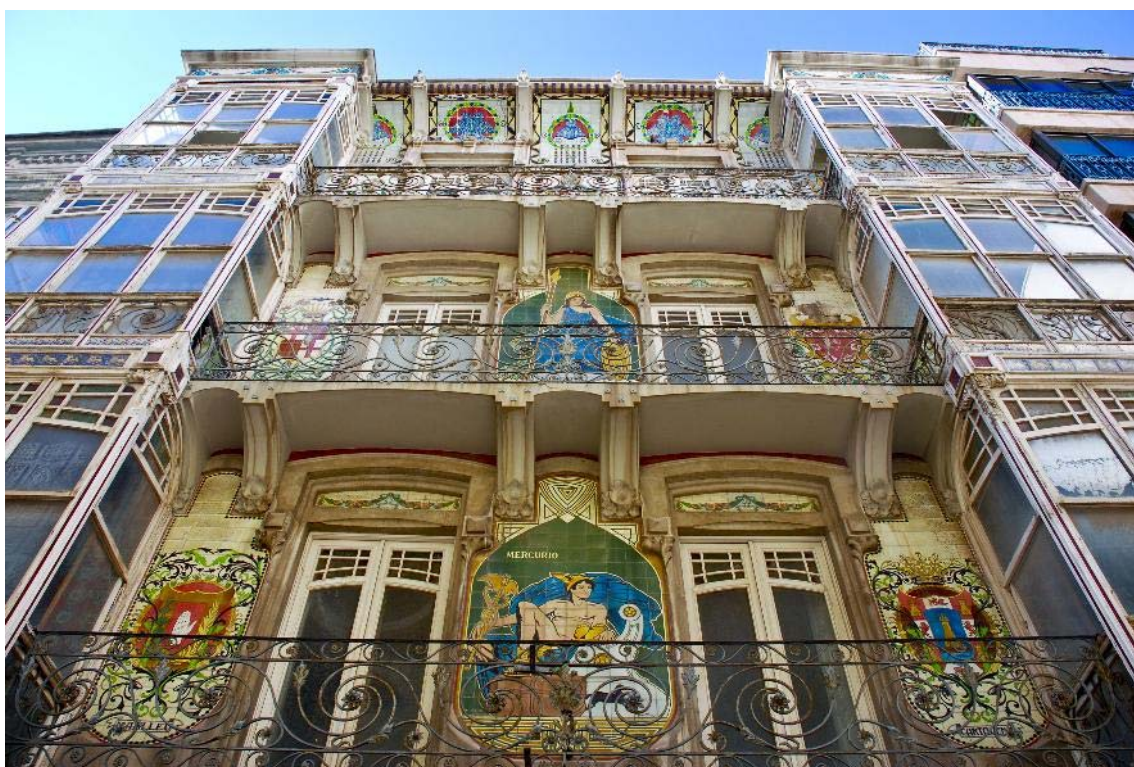
Fotografía 67. Fábricas de ladrillo en la Casa Dorda Bofarull y el Palacio Aguirre. Colección JARM

- **Mortero Liso.**- Es el extremo contrario al anterior, siendo el más utilizado por las edificaciones populares. Se trata de un revestimiento poco duradero y con la necesidad de un mantenimiento continuo. La desaparición relativamente rápida de los alegres colores con los que suelen estar acabadas estas fachadas se traducen en un cambio en la imagen urbana de las calles, ofreciendo una sensación degradante en poco tiempo. En los edificios de fechas más avanzadas, la técnica se basa en puros acabados estéticos, pues se trata de una época en la que se va abandonando el modernismo floral pasando a un estilo de la Secesión Vienesa o finalmente el racionalismo.

- **Cerámica.**- Raro es el edificio donde no se incluya algún elemento cerámico, ya sea decorativo en la fachada, en tejas decoradas, en zócalos interiores o patios de los edificios. La cerámica tenía la ventaja de conseguir colores llamativos, con un efecto de brillo

muy especial que no conseguía ninguna otra técnica. De ahí que los arquitectos modernistas, sobre todo de origen catalán, tuvieran tan presente esta técnica.

Esta técnica se podía utilizar mediante la utilización de azulejos ya prediseñados, como en zócalos y patios, podían formar grandes murales realizados por encargos, como en la coronación de la fachada del Palacio de Aguirre, o toda la fachada de la Casa Llagostera. Esta casa dispone de una fantástica decoración cerámica en toda su fachada. Tal es la calidad de la misma que el propio artesano que la hizo quiso dejar su firma. Y así queda constancia en el primer piso del edificio donde viene firmada por Gaspar Polo de la fábrica de Onofre Valdecabres y Hermano, en Quart de Poblet (Valencia).



Fotografía 68. Precioso despliegue cerámico en la Casa Llagostera. Víctor Beltrí. 1913-1916. Colección JARM

- **Mortero almohadillado.**- El almohadillado se ha utilizado tradicionalmente para marcar elementos principales de las edificaciones, a modo de imitación a sillares de piedra. Los romanos ya utilizaban esta técnica en sus sillares de piedra para destacar la forma



de los mismos. En la época del eclecticismo se utilizaba en determinados paños, esquinas y en perímetros de paños que se pretendían resaltar. Sobre todo era utilizado en la Planta Baja, como basamento del edificio dando la sensación de robustez y de soporte de toda la fachada. La técnica utilizada en Cartagena es con mortero de cemento que se moldeaba in-situ previo replanteo sobre la hoja de fachada de todo el despiezado. Con marcos de madera se remarcaban los bodes lisos y el límite de la zona central texturizada.



Fotografía 69. Almohadillado en la Casa Maestre. Marceliano Coquillat y Víctor Beltrí. 1906. Colección JARM

- **Mortero despiezado.**- Es un derivado del anterior, donde de forma más sencilla se intenta imitar la sillería en fachada. En este caso, sólo se marcan las llagas y tendeles de los imitados sillares. Cuando era una junta sencilla se realizaba posterior al extendido del enfoscado de cemento, y cuando se trataba de algún elemento más importante o con junta más amplia se dejaban pequeños listones de madera a modo de moldes que luego se retiraban.





Fotografía 70. Mortero con despieces en fachada. Casa de los Catalanes. Víctor Beltrí. 1907. Colección JARM

- **Técnica del esgrafiado.**- Técnica complicada se basa en la realización de dos capas de mortero de distinto color. La última capa se va retirando con las formas y diseño preestablecido dejando al descubierto el color de la capa inferior. De esta manera se consigue una decoración en vaciado en toda la superficie de la fachada. Esta técnica, debido a su ejecución física en la fachada, consigue una permanencia en el tiempo muy superior a la de una decoración en pintura que, con el tiempo, desaparecería con cualquier repintado. Es una técnica poco entendida en la actualidad, y esto se aprecia cómo en las restauraciones se han cargado literalmente el efecto que se pretende conseguir con ella. La solución dada, por económica, ha sido tradicionalmente “pintar” toda la superficie del mismo color.



Fotografía 71. Técnica del esgrafiado. A la izquierda el original, a la derecha repintado monocolor. Col. JARM

- *Elementos de decoración y coronación del edificio*

Los elementos de decoración y coronación (cornisas) van a marcar en la mayoría de casos la intención del proyectista. Su forma, distribución y proporciones van a representar un papel muy importante en el resultado del edificio. Entre la exuberante decoración de algunos de los grandes edificios burgueses y la fachada lisa de la vivienda popular básica, hay una gran variedad de formalización decorativa. Generalmente la decoración va ser un recurso para los edificios populares para dar un pequeño salto de categoría y contribuir a esa excelencia social tan buscada.



Fotografía 72. Detalle de la Fachada del Gran Hotel. Tomás Rico - Víctor Beltrí. 1907 - 1916. Colección JARM

Los principales elementos de decoración van a ser las Cornisas, los guardapolvos o dinteles y jambas, casi siempre en ese orden de ejecución. Todo esto irá acompañado de moldurados, impostas, ménsulas y todo un repertorio decorativo que va a depender mucho de la proyección que quiera dar el Director de Obras, que es el que finalmente diseña y propone en obra estos elementos, muchas veces aconsejado por los distintos artesanos que intervienen en la obra.

- **Cornisas.**- Uno de los elementos principales de la composición formal del edificio nos da mucha información sobre la intención del proyectista. Es raro el edificio que no dispone de ella, aunque sea de forma discreta. El desarrollo se va complicando conforme el edificio presenta una mayor complejidad decorativa. Puede ser una simple moldura acabada en mortero, taqueado de ladrillos, cornisa de cinc, desarrollo con decoración, con apoyo en ménsulas, etc.

- **Guardapolvos.**- Es un recurso muy usado y con llamativo resultado. Por eso es muy utilizado cuando a una edificación popular se le quiere dar una imagen más burguesa. El desarrollo y originalidad en su diseño son los que van a marcar la diferencia. Hay que tener en cuenta que habían fábricas de piedra artificial que ofrecían determinados modelos en sus catálogos y era tan sencillo como comprarlos y “pegarlos” a la fachada. La colocación de estos elementos decorativos iban acompañados generalmente de una reforma de huecos e incluso colocación de miradores, dotando a la fachada de una mejora en la composición formal con huecos más proporcionados, y haciendo de los guardapolvos un intento de reflejar en la mejora social del propietario. En los edificios burgueses el guardapolvos va a servir para dar rienda suelta al diseño de la fachada que, junto con las jambas, impostas y demás elementos forman el conjunto, hasta barroco en algunos casos, decorativo de la fachada. Estos guardapolvos pueden estar formados de piedra artificial, piedra natural, con disposición de fábrica de ladrillo o con dinteles con perfiles metálicos, muy utilizados por Tomás Rico.





Fotografía 73. Distintos guardapolvos en edificios del recinto

- **Jambas.**- Último recurso utilizado en la decoración de fachadas, hasta el punto que, si no están los dos anteriores, no se usan. Arrancan con un simple recercado en el hueco, desarrollando el diseño hasta originales formas modernistas, en algún caso con columnillas, semicolumnas, o incluso una simple prolongación del dintel o jamba. Las jambas, si existen, suelen ser de un simple enfoscado de mortero de cemento o piedra artificial.

#### 4.3.4 Plantas. Distribución

El estudio de la distribución de los edificios no ha sido tan intenso como el de las fachadas, por exceder el alcance del presente trabajo, base para un posterior desarrollo de las fichas individuales de los edificios, donde realmente se estudiarán particularmente. No en vano sí que se han observado criterios comunes dentro de la generalidad en las plantas de las mismas, llegando a conclusiones que pueden servir para entender los edificios que vemos por fuera.

Sobra decir que las condiciones de las parcelas del Casco Antiguo eran pésimas debido a su estrechez y gran profundidad, todo ello provocado, como sabemos, por la compartimentación de las mismas y su elevación para poder construir más viviendas que no cabían en el recinto por la inexistencia durante décadas de solares. Los edificios de un solo vano era de lo más habitual en los barrios altos, de unos 4,50 a 5 m, el largo de una colaña, provocando que sólo esté iluminada y ventilada la estancia principal que da a la calle. La distribución en tubo sólo permitía la distribución de estancias una tras otra ventiladas, en el mejor de los casos con unos patios de pequeñas dimensiones (de 0,8 a 1,00 m de ancho por 1,50 a 2,00m de largo), en realidad unos patinillos de ventilación. La escalera, por supuesto de reducidísimas dimensiones, del orden de 60 cm, y con unos peldaños de gran tabica. Cabe destacar la tipología de viviendas denominadas casas de “alforja” que atravesaban toda la manzana disponía de dos fachadas, una a cada calle, de forma que mejoraba la ventilación cruzada y disponía de dos estancias a la calle.

A partir de este tamaño se van sucediendo tamaños conforme avanzamos en la clase social de la vivienda. Del más habitual de dos y tres huecos en fachada pasamos a las grandes de cuatro o más huecos. La mejora no es mucha, sobre todo en dos huecos, porque seguimos teniendo unas condiciones de higiene ínfimas. Mejoramos con la colocación de dos estancias en fachada, y el resto de estancias se van sucediendo en línea

hasta el fondo, donde se suele encontrar la cocina y el aseo. El tamaño de los patios va creciendo conforme vamos teniendo espacio, aunque nunca se hacen lo suficientemente grandes como para ventilar correctamente. Cuando se puede, y si el espacio lo permite, se realiza un pasillo entre el patio y las estancias, de forma que aquel sirve de iluminación a aquellas a través de ventanucos. Las estancias además se unen entre sí en muchos casos también con ventanucos para generar movimiento en el aire de ventilación.

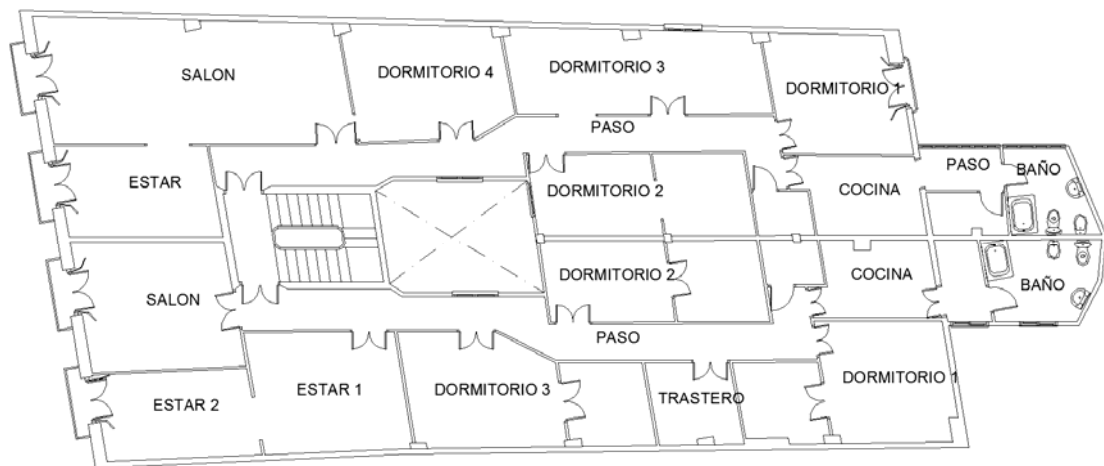


Ilustración 7. Plano de Planta de un edificio residencial de tipo "popular sencillo", con dos viviendas por planta

Los accesos en planta baja se hacen siempre por un lateral, salvo que el tamaño de la fachada permita ponerlo centrado, para ganar el mayor frente de fachada posible para su uso comercial. El portal de acceso sólo se desarrolla con amplitud en edificaciones burguesas, siendo estrecho y oscuro en edificaciones populares. La escalera sigue siendo estrecha y no crece hasta llegar a las grandes edificaciones burguesas o aquellas suficientemente anchas. Puesto que la escalera se aleja de la fachada para poder dejar espacio al local comercial, su ventilación e iluminación se soluciona mediante lucernarios cenitales, tal y como hemos comentado en capítulos anteriores. La escalera sirve, además, de iluminación a distintas estancias de la vivienda a través de las habituales ventanas en óvalo.



## 5 Catálogo

Como culminación del trabajo de investigación se realiza el catálogo de edificios conforme a los criterios comentados en capítulos anteriores. La catalogación de los edificios no ha sido fácil, habiendo muchos edificios donde recae la duda de incluirlo en una u otra categoría. Al final, en los que había dudas por sus características propias, la inclusión o no en una categoría se ha determinado por otros datos como el proyectista, la situación del edificio, solidez del mismo, o el estado en que ha llegado a nuestros días. Aun así hay un factor subjetivo que puede derivar en un cambio de categoría a la hora de realizar las fichas futuras y definitivas de la Guía de Arquitectura.

### 5.1 Gran Burgués o singular

Para listar los edificios que se han incluido en esta categoría los dividiremos en dos grandes grupos, los edificios del **recinto** y los del **ensanche**. Esto es debido a que se han estudiado de forma independiente por sus características condicionadas por la ubicación y la tipología de edificación.

#### 5.1.1 Edificios del recinto



Ilustración 8. Plano de situación de los edificios del recinto catalogados como "Gran Burgués o singular"

El listado de edificios se presenta en orden cronológico para poder comprender la evolución arquitectónica. En estos edificios de mayor entidad sí que se ha intentado conseguir el arquitecto y fechas de construcción, aunque se sale del objetivo de este trabajo. La dirección utilizada en los edificios es la dirección a fecha octubre de 2013, con el número de policía asignado por el catastro actualmente.

La relación de edificios tendrá un número de serie y tras él tendrá el siguiente código de datos:

**Nombre edificio, arquitecto, año, dirección**

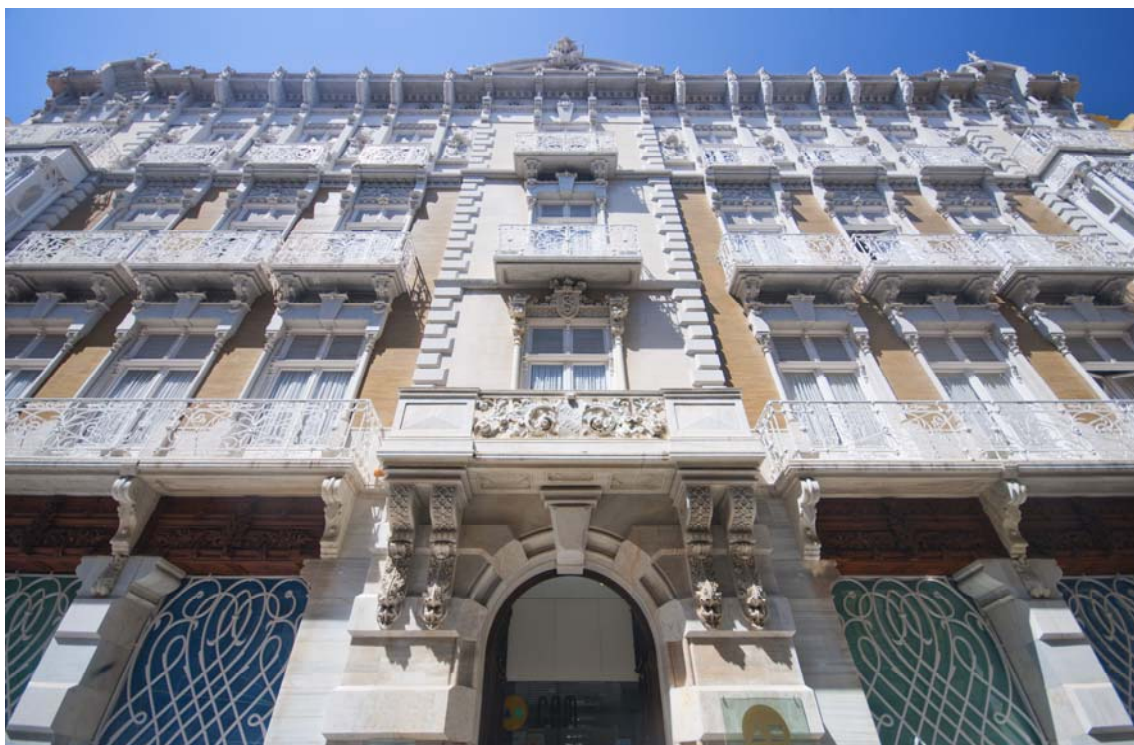
1. **Casa Moreno**, Carlos Mancha - Tomás Rico Valarino, 1877, Calle Caridad, 1
2. **Sociedad Económica de Amigos del País**, Carlos Mancha, 1880, Calle del Aire, 29
3. **Iglesia de Los Padres Claretianos**, Carlos Mancha, 1880h, Calle Jabonerías, 33
4. **Mercado Spottorno - Cine Sport**, Carlos Mancha, 1880, Plaza de la Merced, 3
5. **Edificio Conesa Calderón**, Carlos Mancha, 1886, Calle Santa Florentina, 6
6. **Edificio Puertas de Murcia 28**, Carlos Mancha, 1888h, Calle Puertas de Murcia, 28
7. **Edificio Carmen 2**, Tomás Rico Valarino, 1890h, Calle del Carmen, 2
8. **Edificio Castellini 9**, Tomás Rico Valarino, 1890h, Plaza Castellini, 9
9. **Pasaje Conesa**, Tomás Rico Valarino, 1891, Calle Puertas de Murcia , 26
10. **Basílica de la Caridad**, Tomás Tallaríe Ametller (Ingeniero proyectista)- Justo Millán (Dirección), 1893, Calle Caridad, 17
11. **Casino de Cartagena**, Víctor Beltrí y Roqueta (reforma), 1897, Calle Mayor, 15
12. **Catedral Antigua de Cartagena**, Víctor Beltrí y Roqueta (reforma), 1897, C/ Osario, s/n
13. **Casa Cervantes**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1900, Calle Mayor, 13
14. **Colegio Patronato Sdo. Corazón de Jesús**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1900, C/ Saura, 33
15. **Casa Celestino Martínez**, Tomás Rico Valarino, 1900, Plaza de la Merced, 10
16. **Palacio de Aguirre**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1901, Plaza de la Merced , 16
17. **Escuelas Graduadas**, Tomás Rico Valarino, 1903, Calle Gisbert, 4
18. **Casa Dorda Bofarull**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1903, Calle Palas, 12
19. **Casa Clares**, Mario Spottorno y Sanz de Andino, 1906, Calle del Aire, 4
20. **Edificio Carmen 45**, F. Paula Oliver Rolandi, 1906, Calle del Carmen, 45
21. **Palacio del Almirante Escaño**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1906, Calle Medieras, 6

22. **Casa Maestre**, Marceliano Coquillat Lloufriú - Víctor Beltrí y Roqueta, 1906, Plaza San Francisco, 5
23. **Palacio Consistorial**, Tomás Rico Valarino, 1907, Plaza del Ayuntamiento, 1
24. **Casa Dorda**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1908, Calle del Carmen, 55
25. **Palacio Pascual de Riquelme**, Tomás Rico Valarino, 1908, Plaza del Ayuntamiento, 9
26. **Casa Nieto Asensio**, Tomás Rico Valarino, 1909, Calle del Carmen, 49
27. **Portada Cuartel Presidarios**, Celestino Aranguren, 1910, Calle Real, S/N
28. **Pescadería**, Tomás Rico Valarino, 1912, Calle Real, 8
29. **Gran Hotel**, Tomás Rico Valarino - Víctor Beltrí y Roqueta, 1913, Calle Jara, 31
30. **Casa Llagostera**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1916, Calle Mayor, 23
31. **Casa del Niño**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1918, Calle Tolosa Latour, 1
32. **Casa Misericordia o La Milagrosa**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1923, Calle San Diego, 23
33. **Escuelas de la Sociedad Española de Construcción Naval**, Lorenzo Ros Costa, 1924, Calle Menéndez Pelayo, 8
34. **Iglesia Santo Domingo**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1926, Plaza Jaime Bosch, 7
35. **Autoridad Portuaria**, F. Paula Oliver Rolandi, 1928, Plaza Héroes de Cavite, 4
36. **Edificio Medieras 4**, Lorenzo Ros Costa, 1930, Calle Medieras, 4
37. **Edificio Aduanas**, V. Maeso y Veloso (Ingeniero), 1930, Calle Real, 1
38. **Casa Portela**, Lorenzo Ros Costa, 1933, Calle del Aire, 11



Fotografía 74. Casa de la Misericordia e Iglesia de San Diego. Colección JARM





Fotografía 75. Casa Cervantes. Víctor Beltrí. 1900. Gran Burgués. Colección JARM



Fotografía 76. Palacio Consistorial. Tomás Rico. 1907. Singular. Colección JARM





### 5.1.2 Edificios en el Ensanche

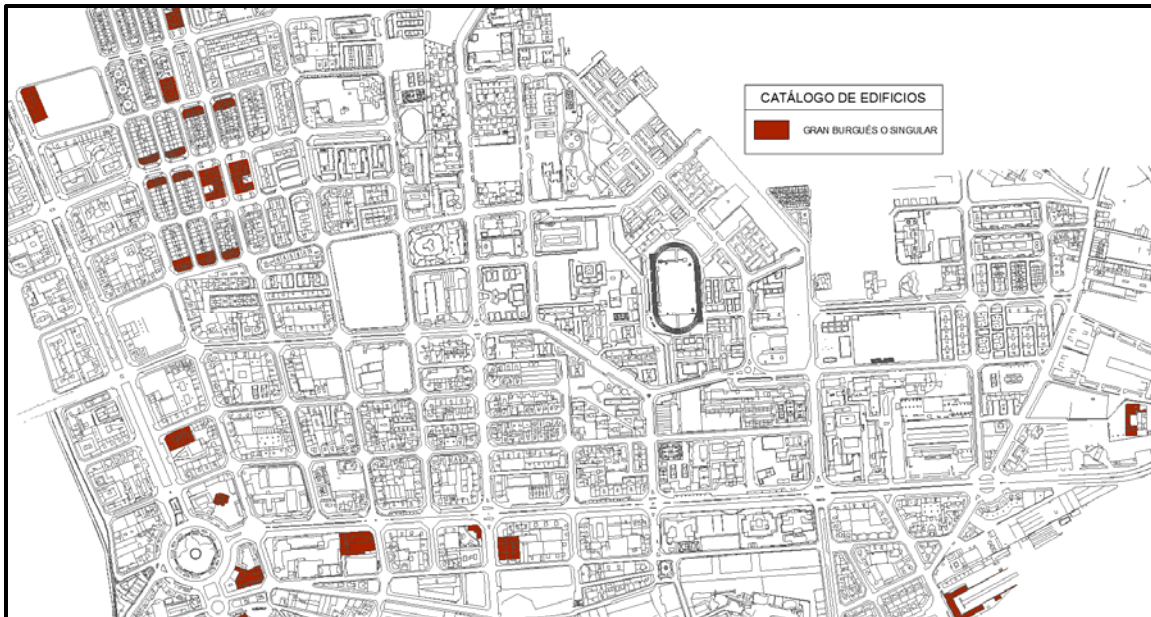


Ilustración 9. Plano de situación de los edificios del ENSANCHE catalogados como "Gran Burgués o singular"

Como en el apartado anterior, tras el número de serie la codificación será:

**Nombre edificio, arquitecto, año, dirección**

1. **Fábrica de Fluido Eléctrico Hispania**, F. Paula Oliver Rolandi, 1900, Alameda de San Antón, 54
2. **Edificio Cruz Roja**, Pedro Cerdán Martínez, 1902, Alameda de San Antón, 6
3. **Casa de los Catalanes**, Tomás Rico Valarino, 1904, Calle Ángel Bruna, 8
4. **Hotel Compañía del Ensanche**, Tomás Rico Valarino, 1904, Paseo Alfonso XIII, 22
5. **Oficinas para la Sociedad de Seguros "El Día"**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1906, Calle Pintor Balaca, 2
6. **Casa de los Catalanes**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1907, Calle Ángel Bruna, 8
7. **Casa de los Catalanes**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1907, Calle Ángel Bruna, 12
8. **Estación de Tren**, Ramón Peironcelly, 1907, Plaza de Méjico, 2
9. **Oficinas Harimsa**, F. Paula Oliver Rolandi, 1910, Calle Eduardo Marquina, 18
10. **Casa Zapata**, Víctor Beltrí y Roqueta, 1912, Plaza de España, 9
11. **Casas Baratas. Modelo J**, José Majó i Ribas, 1928, Ciudad Jardín
12. **Casas Baratas. Modelo D** José Majó i Ribas, 1928, Ciudad Jardín



13. Casas Baratas. Mod. Adosado Antejardín 1, José Majó i Ribas, 1928, Ciudad Jardín
14. Casas Baratas. Mod. Adosado Antejardín 2, José Majó i Ribas, 1928, Ciudad Jardín
15. Casas Baratas. Mod. Adosado VIAL, José Majó i Ribas, 1928, Ciudad Jardín
16. Escuelas Carlos III, Lorenzo Ros Costa, 1936, Calle Carlos III, 3
17. Escuelas San Isidoro y Santa Florentina, Lorenzo Ros Costa, 1936, Paseo Alfonso XIII, 6



Fotografía 77. Estación de Tren. Ramón Peironcely. 1907. Colección JARM

## 5.2 Burgués

En este caso sólo tenemos edificios en el recinto urbano, Casco Antiguo, por ser los del ensanche todos singulares. El estudio concienzudo de Arquitectos y fechas de edificios en este caso está incompleto por necesitar de una investigación mucho más intensa. Se trata de edificios de menos importancia, llegando muchos de ellos a no estar mencionados en ninguna publicación, y la localización de planos en el archivo ha llevado a conocer la de un porcentaje muy bajo. Por ello, el listado de este tipo de edificios no incluye arquitectos y fechas. Para facilitar su localización se presentan ordenados por calles.

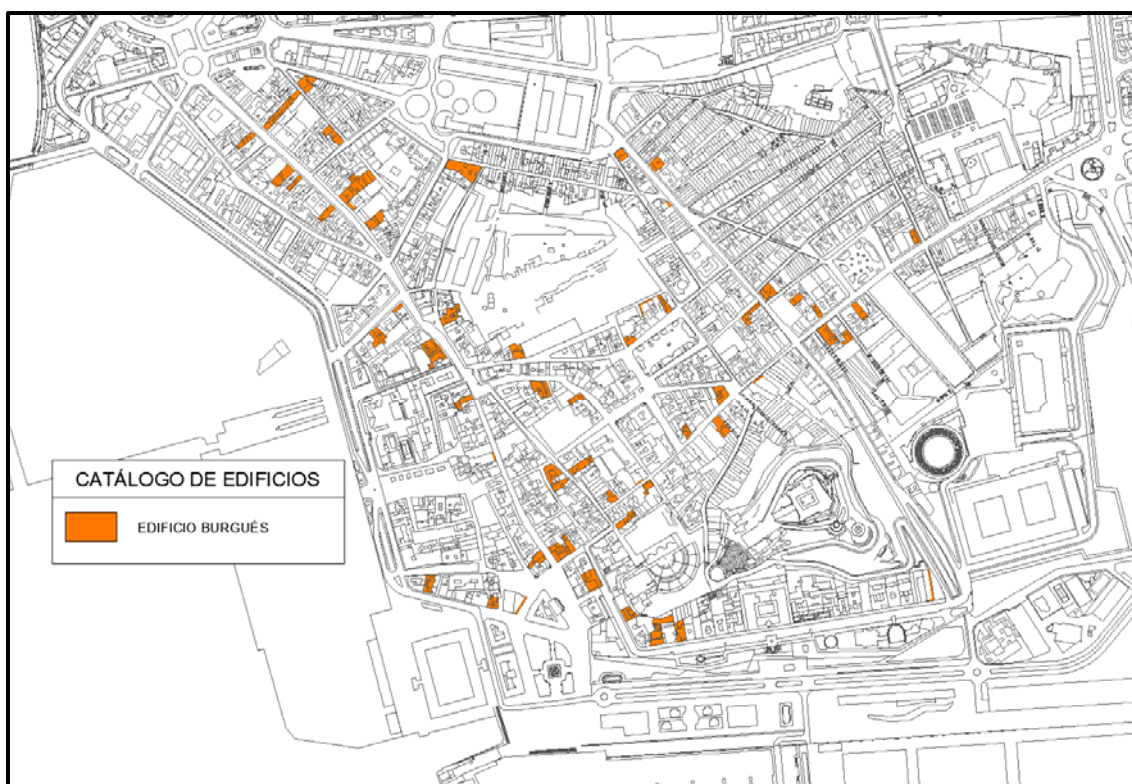


Ilustración 10. Plano de situación de los edificios del recinto catalogados como "Burgués"

Por tanto el listado contendrá tras el número de serie la siguiente codificación:

**Nombre edificio, dirección**

1	Edificio Martínez Molina	Calle Alcalde Zamora	1
2	Edificio Caballero 12	Calle Caballero	12
3	Casa Galiana	Calle Cañón	1
4	Edificio Cañón 3	Calle Cañón	3
5	Edificio Rodríguez Yúfera	Calle Carnecerías	1
6	Casa José Lizana	Calle Cuatro Santos	37
7	Edificio Francisca Dorda	Calle Cuatro Santos	38
8	Edificio Cuatro Santos 1	Calle Cuatro Santos	1
9	Edificio Cuatro Santos 11	Calle Cuatro Santos	11
10	Edificio Cuatro Santos 18	Calle Cuatro Santos	18
11	Edificio Cuatro Santos 21	Calle Cuatro Santos	21
12	Casa Antonio Paredes	Calle de la Gloria	1
13	Edificio Aire 29	Calle del Aire	18
14	Edificio Meneses	Calle del Aire	23
15	Edificio Aire 22	Calle del Aire	22
16	Edificio Carmen 76	Calle del Carmen	76
17	Casa Alfonso Martínez	Calle del Carmen	47
18	Edificio Serón	Calle del Carmen	54
19	Casa Blas Davia	Calle del Carmen	33
20	Edificio Carmen 19	Calle del Carmen	19
21	Edificio Carmen 18	Calle del Carmen	18
22	Edificio Carmen 16	Calle del Carmen	16
23	Edificio Carmen 12	Calle del Carmen	12
24	Edificio Bonet	Calle del Duque	4
25	Edificio Ganga Ruiz	Calle del Duque	31
26	Edificio Duque 30	Calle del Duque	30
27	Edificio Escorial 12	Calle Escorial	12
28	Casa Mora	Calle Honda	9
29	Casa Alessón	Calle Jara	27
30	Casa José Alessón	Calle Jara	25
31	Casa Pedro Marín	Calle Jara	17
32	Edificio La Palma 26	Calle La Palma	26
33	Edificio La Palma 24	Calle La Palma	24
34	Edificio Marango 1	Calle Marango	1
35	Casa Serrat	Calle Mayor	3
36	Edificio Torres	Calle Mayor	35
37	Edificio Mayor 2	Calle Mayor	2
38	Edificio Mayor 21	Calle Mayor	21
39	Edificio Mayor 4	Calle Mayor	4
40	Edificio Montanaro 4	Calle Montanaro	4
41	Consulado Alemán	Calle Muralla del Mar	23
42	Casa Vidal Ros	Calle Muralla del Mar	4
43	Edificio Muralla del Mar 2	Calle Muralla del Mar	2
44	Casa Juan Martínez	Calle Puertas de Murcia	7



45	Casa Barthe	Calle Puertas de Murcia	14
46	Edificio Barceló	Calle Puertas de Murcia	3
47	Edificio Torres	Calle Puertas de Murcia	5
48	Edificio San Fernando 55	Calle San Fernando	55
49	Casa Lizana	Calle San Francisco	24
50	Edificio Pérez Lurbe	Calle Serreta	18
51	Edificio Serreta 21	Calle Serreta	21
52	Edificio Cuesta Baronesa 1	Cuesta de la Baronesa	1
53	Edificio Castellini 12	Plaza Castellini	12
54	Edificio Castellini 8	Plaza Castellini	8
55	Edificio Conesa	Plaza de la Merced	27
56	Casa Muñoz	Plaza de La Serreta	3
57	Edificio Berruezo Céspedes	Plaza Risueño	10
58	Casa Bonmatí	Plaza Risueño	9
59	Edificio Risueño 12	Plaza Risueño	12
60	Casa Lorca Barceló	Plaza San Agustín	9
61	Almacenes Latorre	Plaza San Francisco	1
62	Edificio Góngora	Plaza San Francisco	4
63	Edificio Casimiro Muñoz	Plaza San Francisco	8
64	Edificio San Sebastián 1	Plaza San Sebastián	1
65	Edificio Príncipe Vergara 1	Príncipe de Vergara	1
66	Edificio Príncipe Vergara 7	Príncipe de Vergara	7



Fotografía 78. Edificio Almacenes Latorre. F. P. Oliver Rolandi. 1899. Colección JARM



Fotografía 79. Edificio Torres. Víctor Beltrí. 1920. Colección JARM



Fotografía 80. Casa Lizana. Víctor Beltrí. 1906



### 5.3 Popular de interés

Aunque el color del plano general el popular de interés es de color amarillo, he estimado conveniente pasarlo a azul en este plano para poder apreciarse mejor la localización de los edificios.

Como en el caso anterior el listado que se aporta no incluye arquitecto ni fecha del edificio. En este caso, el número de edificios del que se han conseguido datos es mínimo por las circunstancias de su construcción, muchas de ellas reformas que a veces se solicitan sin planos y la localización se hace más difícil, si cabe. Para facilitar su localización se presentan ordenados por calles.

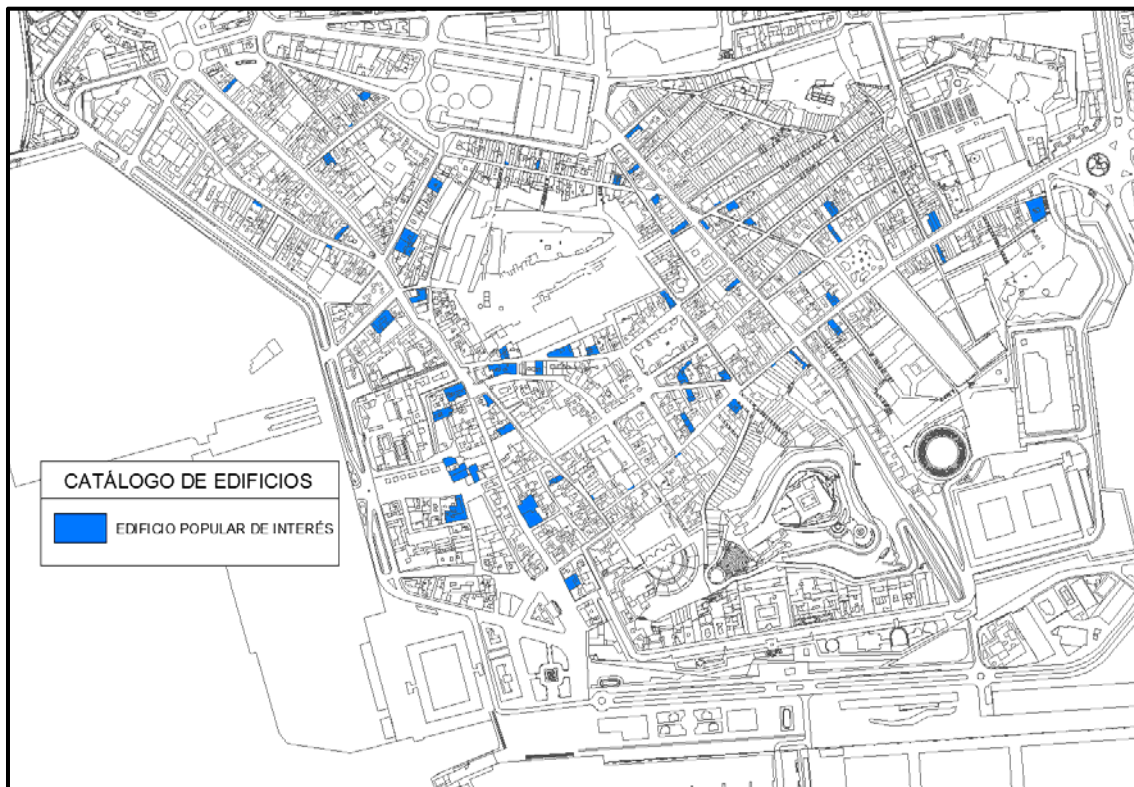


Ilustración 11. Plano de situación de los edificios del recinto catalogados como "Popular de interés"

Por tanto el listado contendrá tras el número de serie la siguiente codificación:

**Nombre edificio, dirección**



1	Edificio Andino 1	Calle Andino	1
2	Edificio Beatas 5	Calle Beatas	5
3	Casa para José Maestre	Calle Canales	4
4	Edificio Canales 23	Calle Canales	23
5	Edificio Caridad 5	Calle Caridad	5
6	Edificio Caridad 22	Calle Caridad	22
7	Edificio Comedias 6	Calle Comedias	6
8	Edificio Sanz Zabala	Calle Cuatro Santos	23
9	Edificio Cuatro Santos 9	Calle Cuatro Santos	9
10	Edificio Cuatro Santos 24	Calle Cuatro Santos	24
11	Edificio Aire 33	Calle del Aire	33
12	Edificio Aire 10	Calle del Aire	10
13	Edificio Aire 21	Calle del Aire	21
14	Edificio Aire 41	Calle del Aire	41
15	Edificio Carmen 3	Calle del Carmen	3
16	Casa Sánchez Lorenzo	Calle del Carmen	70
17	Edificio Castelló Gironés	Calle del Duque	37
18	Edificio Duque 12	Calle del Duque	12
19	Edificio Duque 22	Calle del Duque	22
20	Edificio Duque 32	Calle del Duque	32
21	Edificio Duque 39	Calle del Duque	39
22	Edificio Calle Don Roque	Calle Don Roque	13
23	Edificio Honda 15	Calle Honda	15
24	Edificio Honda 7	Calle Honda	7
25	Edificio Honda 21	Calle Honda	21
26	Edificio Jabonerías 39	Calle Jabonerías	39
27	Edificio Jabonerías 17	Calle Jabonerías	17
28	Edificio Jara 32	Calle Jara	32
29	Edificio Jara 30	Calle Jara	30
30	Casa R.M. Belmonte	Calle La Palma	3
31	Edificio La Palma 1	Calle La Palma	1
32	Edificio Lizana 3	Calle Lizana	3
33	Edificio Lizana 4	Calle Lizana	4
34	Edificio Mayor 16	Calle Mayor	16
35	Edificio Puertas de Murcia 22	Calle Puertas de Murcia	22
36	Edificio Salitre 24	Calle Salitre	24
37	Edificio San Diego 11	Calle San Diego	11
38	Edificio San Diego 13	Calle San Diego	13
39	Edificio San Diego 15	Calle San Diego	15
40	Edificio San Diego 20	Calle San Diego	20
41	Edificio San Diego 58	Calle San Diego	58
42	Edificio San Fernando 6	Calle San Fernando	6
43	Edificio San Fernando 8	Calle San Fernando	8
44	Edificio San Fernando 40	Calle San Fernando	40

45	Edificio Bar Sol	Calle San Francisco	15
46	Edificio San Francisco 3	Calle San Francisco	3
47	Edificio San Francisco 13	Calle San Francisco	13
48	Edificio San Francisco 12	Calle San Francisco	12
49	Casas Berizo	Calle Santa Florentina	20
50	Edificio Santa Florentina 4	Calle Santa Florentina	4
51	Edificio Santa Florentina 2	Calle Santa Florentina	2
52	Edificio Saura 15	Calle Saura	15
53	Edificio Saura 17	Calle Saura	17
54	Edificio Serreta 21	Calle Serreta	21
55	Edificio Serreta 30	Calle Serreta	30
56	Edificio Villamartín 1	Calle Villamartín	1
57	Edificio Villamartín 9	Calle Villamartín	9
58	Edificio Castellini 10	Plaza Castellini	10
59	Edificio de la Merced 6	Plaza de la Merced	6
60	Edificio de La Serreta 1	Plaza de La Serreta	1
61	Edificio Ayuntamiento 3	Plaza del Ayuntamiento	3
62	Edificio Rey 19	Plaza del Rey	19
63	Edificio Gómez Salazar	Plaza del Rey	17
64	Edificio Rey 20	Plaza del Rey	20
65	Edificio Rey 1	Plaza del Rey	1
66	Edificio San Francisco 2	Plaza San Francisco	2
67	Edificio San Francisco 9	Plaza San Francisco	9
68	Edificio San Sebastián 2	Plaza San Sebastián	2
69	Edificio Sevillano 3	Plaza Sevillano	3

## 5.4 Popular básico

Esta tipología de edificios no lleva consigo un listado de los mismos por no ser incluidos en el catálogo. Los edificios se contemplan como conjunto urbano y que forman parte de él sin buscar la catalogación individual que no tiene mayor interés.

Por todo ello en una futura guía se puede contemplar la tipología con una ficha que sirva para el conjunto sin necesidad de individualizarlas con cada edificio.

## 6 Conclusiones

La realización de un trabajo tan extenso como este lleva a que el conocimiento adquirido sea de importantes dimensiones. Soy una persona que ama el patrimonio y siempre he estudiado lo que he podido sobre el mismo. Las obligaciones familiares hacen que la dedicación a estas cuestiones se viera reducida a lo mínimo. Parece que cuanto más interés tiene uno en una temática el trabajo que le surge es del contrario y, como hay que comer, pues se trabaja en el lado contrario. Como no todo es trabajar de espaldas a los valores siempre surgen obras o actuaciones relacionadas con el patrimonio donde se disfruta gratamente del trabajo. La dedicación al trabajo que he concluido ha permitido que disfrute muchísimo en su realización siendo un complemento magnífico al desarrollado durante el Master.

La realización del estudio histórico me ha aportado datos que desconocía, altibajos económicos y políticos que influían directamente en la sociedad de la ciudad y por extensión al urbanismo y la arquitectura. Muchas conexiones he logrado realizar entre las realizaciones, las condiciones sociales y la situación política y económica. Estas conexiones me han permitido conocer cantidad de detalles por las que antes nunca me había fijado, y eso que me consideraba una persona con ciertamente conocedora de la arquitectura que me rodea. El estudio individual de los edificios no ofrece ningún dato relevante que no se haya observado antes, salvo determinados datos inéditos que se hayan podido conseguir. Lo interesante está en esa conexión entre ellos, y esa conexión con las circunstancias que marcaron su construcción en relación al conjunto. No es lo mismo construir un edificio burgués en época de bonanza que realizarlo en una época convulsa. A veces, incluso el repertorio creativo puede pecar de atrevido dependiendo de qué circunstancias. Importante para entenderlo es llegar a introducirse en la época como si paseáramos por una sociedad que no se parece en nada a la que todos vivimos.

Por todo ello, la realización de este trabajo ha sido uno de los mejores aciertos en mi renovada etapa educativa y espero que el inicio de un futuro investigador que complete aquellas partes que parecen no tener fin, pues este tipo de estudios no se acaban con la entrega de un trabajo sino que es necesaria una continuidad y una intencionalidad de difusión de este conocimiento. Y con ello conseguir el objetivo de que el conocimiento y valoración de nuestro patrimonio llegue hasta el último rincón de la ciudad.



## 7 Bibliografía

- Acosta, F. A. (1992). *Historia Gráfica de Cartagena. Volumen I y II*. Cartagena: La Opinión, S.A.
- Agüera Ros, J. C. (1994). *Arte y Cultura en el Primer Centenario del Templo de la Caridad de Cartagena. 1893-1993*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Araújo, V. M. (2006). *El Palacio Consistorial de Cartagena. Su arquitectura y construcción*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena.
- Ayuntamiento de Cartagena. (2013). *Archivo Municipal de Cartagena*. Obtenido de <http://archivo.cartagena.es/>
- Bonnet Casciaro, J. (1993). *Cartagena '92, Indefensión y Ruina*. Cartagena: Bonnet Casciaro.
- CARM. (2011). *Proyecto Carmesí*. Obtenido de <http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?METHOD=FRMCOLECCIONESFOTOS&sit=c,373,m,139,serv,Carmesi>
- CARM. (2013). *Archivo General de la Región de Murcia*. Obtenido de <http://archivoweb.carm.es/>
- CARM. (2013). *Hemeroteca de la Región de Murcia*. Obtenido de <http://hemeroteca.regmurcia.com/>
- Casal Martínez, F. (1930). *Historia de las calles de Cartagena*. Cartagena.
- Cegarra Beltrí, G., & Ferrández García, J. I. (Sin publicar). *Adelante siempre. Edificación 150 aniversario*.
- Cegarra Beltrí, G., & Sánchez Espinosa, E. (Sin publicar). *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia*.

- Chacón Bulnes, J. M. (2012). *Tesis Doctoral: El Cuartel de Presidarios y Esclavos de Cartagena*. Cartagena.
- Defensa, M. d. (2013). *Biblioteca Virtual de Defensa*. Obtenido de <http://www.bibliotecavirtualdefensa.es/>
- Egea Bruno, P. M. (1999). *Cartagena, imagen y memoria. Volumen 1 al 4*. Elche: ARTELIBRO. Rafael Amorós.
- Forocartagena. (2008). *El Gran Foro de Cartagena*. Obtenido de <http://www.forocartagena.com/>
- Fundación Telefónica. (2012). *Fotografías digitalizadas*. Obtenido de Archivo fotográfico de la Fundación Telefónica: [http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte\\_cultura/archivo\\_fotografico/](http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte_cultura/archivo_fotografico/)
- García Córdoba, M. (2009). *Tesis Doctoral: Ornamentación arquitectónica: del racionalismo al art nouveau, concreción en la arquitectura cartagenera del eclecticismo al modernismo*. Murcia.
- Gómez Vizcaíno, J. A. (1999). *Aproximación a la historia Militar de Cartagena. El Gobierno de la Plaza (1700-1996)*. Cartagena: Grupo Cultural "Tierra Nuestra" de la Asociación Belenista Cartagena-La Unión.
- Gómez Vizcaíno, J. A. (2005). *Real Club de Regatas de Cartagena. 1905-2005*. Cartagena: Real Club de Regatas Cartagena.
- Gómez-Vizcaíno Pagán, J. M. (2008). *Memoria Gráfica de Cartagena (1939-1970)*. Cartagena: Editorial Corbalán.
- Guilabert Requena, J. (2009). *Cartagena. Miradas y recuerdos*. Valencia: Ediciones Tivoli.
- Homenaje a los héroes de Cavite y Santiago de Cuba. (09 de noviembre de 1923). *El Porvenir*, págs. 1-4.
- IPCE. (2012). *Fototeca del Patrimonio Histórico*. Obtenido de [http://www.mcu.es/fototeca\\_patrimonio/search\\_fields.do?buscador=porCampos](http://www.mcu.es/fototeca_patrimonio/search_fields.do?buscador=porCampos)

- Jiménez Burillo, P., & Castro Fernández, A. (2008). *Murcia y Cartagena en las fotografías de Laurent y Loty. 1871 y 1930*. Madrid: VYB Editores.
- López Martínez, J. F., & Chacón Bulnes, J. M. (2000). *Cartagena. Aproximación al paisaje urbano*. Cartagena: Universidad Politécnica de Cartagena.
- Lynch, K. (1984). *La Imagen de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Manzanera, M. (2004). *Nuestro pasado fotográfico. Cartagena Inolvidable*. Murcia: Diego Marín. Librero-editor.
- Martínez Andreu, M., Martín Camino, M., Grandal López, A., Henares Díaz, F., & Egea Bruno, P. M. (1996). *Manual de Historia de Cartagena*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena.
- MECD. (2013). *Portal de Archivos Españoles*. Obtenido de <http://pares.mcu.es/>
- Mestre Martí, M. (2008). *Tesis Doctoral: La arquitectura del modernismo valenciano en relación con el Jugendstil vienés. 1898-1918. Paralelismos y conexiones*. Valencia.
- Monerri Murcia, J. (1989). *La Cartagena que se nos fue*. Alicante: Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Monerri Murcia, J. (2001). *El Patrimonio de Cartagena y sus gentes (1995-1999)*. Cartagena: Ayuntamiento de Cartagena.
- Munuera Navarro, D. (2010). *Musulmanes y cristianos en el Mediterráneo. La costa del sureste peninsular durante la Edad Media (ss. VIII-XVI)*. Murcia.
- Peñalver Martínez, M. J. (2011). *Tesis Doctoral: La génesis de la dársena del puerto de Cartagena a lo largo del siglo XVIII*. Cartagena.
- Pérez Rojas, F. J. (1986). *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*. Cartagena: Editora Regional de Murcia.
- Ródenas López, M. A., & Ros McDonell, D. (2012). *Repositorio Universidad Politécnica de Cartagena*. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10317/3327>



- Rodríguez Llopis, M. (1998). *Historia de la Región de Murcia*. Murcia: Dirección General de Cultura, Biblioteca Regional de Murcia, Editora Regional de Murcia .
- Rodríguez Martín, J. A. (2013). *Las fotos de jarm*. Obtenido de <http://www.jarm-cartagena.blogspot.com.es/>
- Rossi, A. (1982). *La Arquitectura de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rubio Paredes, J. M. (1991). *La muralla de Carlos III en Cartagena*. Cartagena: Real Academia Alfonso X El Sabio.
- Rubio Paredes, J. M. (1995). *El Castillo de la Concepción de la ciudad de Cartagena*. Cartagena: Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.
- Rubio Paredes, J. M. (2001). *Historia de la Muralla de Carlos III en Cartagena*. Cartagena: Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Rubio Paredes, J. M. (2005). *Cartagena, puerto de mar*. Cartagena: Lunweg Editores.
- Rubio Paredes, J. M. (2008). *Proyecto, Construcción y Problemas estructurales del edificio del Ayuntamiento de Cartagena*. Cartagena: Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.
- Soler Cantó, J. (1993). *El Recinto de Cartagena*. Cartagena: Juan Soler Cantó.
- Soler Cantó, J. (1999). *La Historia de Cartagena*. Cartagena.
- Vilar, J. B. (1983). *El sexenio democrático y el Cantón Murciano (1868-1874)*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.

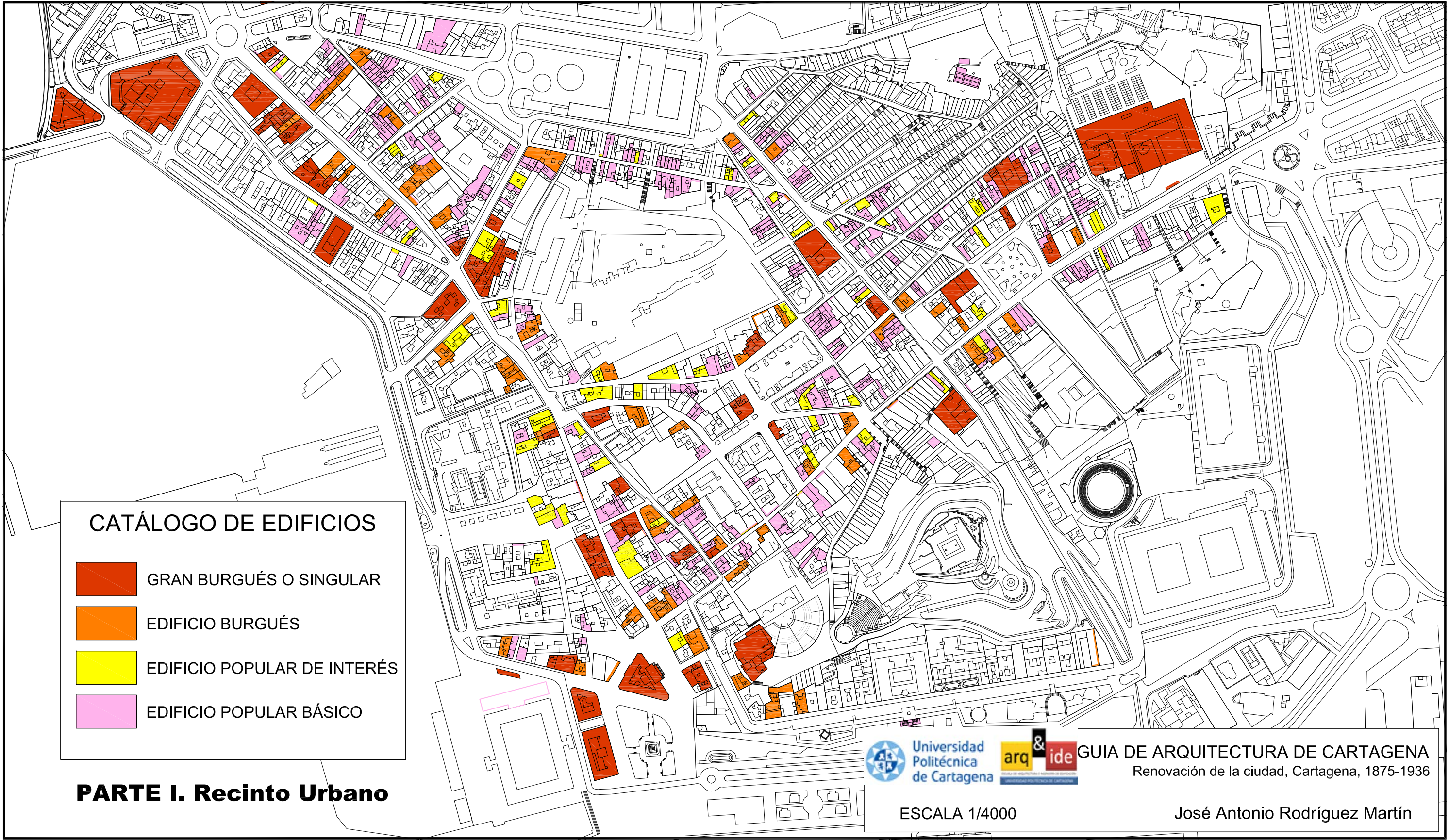
Además de la bibliografía listada se han consultado:

- Archivo Municipal de Cartagena
- Archivos fotográficos de José Sáez
- Archivos Fotográficos de Pedro Escudero

## 8 Anexo gráfico

Se adjunta el plano de distribución de edificios catalogados dividido en dos partes:

- PARTE I. RECINTO URBANO
- PARTE II. ENSANCHE



CATÁLOGO DE EDIFICIOS

- GRAN BURGUÉS O SINGULAR
- EDIFICIO BURGUÉS
- EDIFICIO POPULAR DE INTERÉS
- EDIFICIO POPULAR BÁSICO

PARTE I. Recinto Urbano



### CATÁLOGO DE EDIFICIOS

- GRAN BURGUÉS O SINGULAR
- EDIFICIO BURGUÉS
- EDIFICIO POPULAR DE INTERÉS
- EDIFICIO POPULAR BÁSICO

### PARTE II. Ensanche

